

Efesios: Un cuerpo En Cristo

David Dockery

Estudio bíblico anual
Convention Press
Nashville, Tennessee

Editado por la Sección de Producción
de Materiales del Departamento
Multicultural de Liderazgo

@1996 CONVENTION PRESS. Todos los derechos reservados.

Número de clasificación decimal Dewey: 224:8; Tema del encabezado:
BIBLIA. LIBRO. EFESIOS

Impreso en Estados Unidos de América

Este libro es diseñado para adultos. Pertenece al área de Estudio bíblico
del Plan de estudios de crecimiento cristiano, #CG-0222.

Creemos que la Biblia tiene a Dios como su autor, a la salvación como su
propósito final y a la verdad, sin ninguna mezcla ni error, como su asunto.
Nuestra guía doctrinal es la declaración de 1963 de La fe y mensaje
bautistas. A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas que
aparecen en este libro son tomadas de la Versión Reina Valera, Revisión
1960. Usada con permiso.

5408-97

Contenido



Cómo llegar a ser cristiano	5
Sesión 1: Las bendiciones en Cristo (Efesios 1.1-13)	
Capítulo 1: Tesoros espirituales en Cristo (Efesios 1.1-14)	7
Capítulo 2: Una oración por los amigos (Efesios 1.15-23)	23
Sesión 2: Transformado por Cristo (Efesios 2.1-3.21)	
Capítulo 3: Transformación espiritual (Efesios 2.1-22)	35
Capítulo 4: Una admirable misión espiritual (Efesios 3.1-13)	51
Capítulo 5: Oración por amor y poder (Efesios 3.14-21)	61
Sesión 3: La iglesia y su testimonio (Efesios 4.1-5.21)	
Capítulo 6: Un retrato de la iglesia (Efesios 4.1-16)	69
Capítulo 7: Un vivir santo (Efesios 4.17-5.21)	83
Sesión 4: Relaciones importantes (Efesios 5.22-6.24)	
Capítulo 8: Relaciones entre cristianos (Efesios 5.22-6:9)	97
Capítulo 9: Conflicto espiritual (Efesios 6.10-24)	113

Cómo llegar a ser cristiano



Señales en el camino

Hoy en día no se puede viajar por una vía pública sin ver numerosas señales. Estas guían y protegen a los viajeros. También la Biblia nos da señales. Si las seguimos, llegaremos a una relación personal con Dios.

La primera señal es “Camino sin salida”. El camino del pecado (desobediencia voluntaria a Dios) es un callejón sin salida. “La paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6.23). Jesús murió en una cruz para ofrecer un camino para que pudiera perdonarse nuestra desobediencia a Dios.

La segunda señal es “Pare”. ¿Quién tiene que parar? Todos, y darnos cuenta que somos culpables de pecado. No hay excepciones a esta señal. “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3.23). Nuestros mejores esfuerzos de ser buenos se quedan cortos respecto a lo que Dios nos demanda. Cada persona debe hacer una decisión voluntaria de abandonar el pecado y volverse en fe a Dios.

La tercera señal es “Una vía”. Quizás pregunte: “¿Cómo puedo ser salvo?” Hay un solo camino: a través de una fe personal en Jesucristo. La Biblia dice “que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo” (Romanos 10.9).

La última señal es “Ceda el paso”. La Biblia nos dice que debemos entregar a Jesús la dirección de nuestras vidas. Si usted deja que guíe sus pasos, Jesús llegará a ser una compañía constante para guiarle a través de las carreteras de la vida.

Es posible que Dios, mediante su Espíritu Santo, le esté diciendo que necesita a Jesús. Pídale a Jesús que venga a su vida y sea su Señor. Luego cuénteles a un pastor o a un amigo cristiano su decisión y obedezca a Cristo bautizándose y solicitando su membresía en una iglesia.

Capítulo 1



Tesoros espirituales en Cristo

Efesios 1.1-14

- A. Una introducción de identificación 1.1-2
- B. Una salvación soberana 1.3-10
- C. Una herencia santa 1.11-14

Efesios presenta magníficas verdades de una forma concisa. Algunos hemos hecho largos viajes por zonas rurales donde las señales de carretera y los cruces de caminos son escasos. En un viaje tan fácil podemos despreocuparnos en cuanto a doblar en un lugar específico. Sin embargo, para encontrar una calle determinada en una congestionada área metropolitana, a menudo tenemos que mirar con mucho cuidado cada nombre. Para no perder ninguno de los importantes temas de esta majestuosa carta, tenemos que examinar con esmero la epístola a los Efesios.¹

A diferencia de muchas otras cartas de Pablo, Efesios no señala directamente ningún error de fe ni de práctica en particular. No obstante, la carta contiene implicaciones de falsa enseñanza en toda el área de Asia Menor similar al tipo del que Pablo tuvo que referirse más específicamente en su epístola a los Colosenses.

La epístola a los Efesios pinta bellamente los temas de reconciliación y unidad de la Iglesia. Desde el cielo a la

En Efesios, Pablo destaca el propósito de Dios en cuanto a la unidad de todas las cosas en Cristo. El estudio de esta carta le ayudará a ser una parte muy importante en la actividad redentora de Dios.



¿Qué barreras separan a los miembros de su iglesia de los cristianos en general? ¿Cómo puede ayudar a quitar esas barreras?

tierra, Pablo muestra cómo Cristo derribó los muros de separación para traernos a la unidad con Dios. Pablo escribió para ampliar la visión de sus lectores, de modo que entendieran con más claridad las dimensiones de la gracia de Dios y sus propósitos eternos. Quería que sus lectores apreciaran y adoraran a Dios que llamó a la Iglesia a que existiera mediante Cristo.

Introducción de identificación (1.1-2)

Efesios es uno de los grandes libros del Nuevo Testamento. Se le ha llamado “la corona de los escritos de Pablo”,² “la reina de las epístolas”³ y “la más grande[...] y más relevante de sus obras [de Pablo]”.⁴ El fallecido W.O. Carver, quien fuera profesor distinguido del Southern Baptist Seminary,

dijo que Efesios es “la obra más grande que se haya escrito en toda la historia”.⁵ A través de las edades, los cristianos han seguido la opinión de Juan Calvino y han reconocido esta carta paulina como su porción favorita de las Sagradas Escrituras.⁶ Sin duda, es el más majestuoso cuadro de la Iglesia y de la unidad del pueblo de Dios que encontramos en la Palabra de Dios.

Su pueblo o ciudad es importante porque la gente que vive allí es importante para Dios. ¿Cómo puede testificar del amor de Dios a quienes necesitan saber que Él los cuida?

El autor y los destinatarios (1.1)

La gran carta a los Efesios comienza con la autoidentificación del escritor (v. 1): “Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, a los santos y fieles en Cristo Jesús que están en Éfeso”. La carta la escribió Pablo, el apóstol a los gentiles (véanse Hch 9.15; Ef 3.1).

En un inicio, quizás Efesios pretendió ser una carta circular, enviada a otras iglesias además de Éfeso. Es probable que Pablo la escribiera más o menos en el mismo tiempo en que hizo Colosenses y Filemón (entre los años 60-62 d.C.) cuando todas las evidencias indican que estaba preso (3.1; 4.1; 6.20). Lo más probable es que este encarcelamiento fuera en Roma.

Aunque es probable que la carta estuviera destinada a otras iglesias en Asia Menor como una carta circular, los destinatarios más prominentes eran al parecer los creyentes de Éfeso.⁷ Esta era la ciudad más importante en el occidente de Asia Menor (la actual Turquía). Era una intersección de las principales rutas de comercio y un estratégico centro comercial. Tenía un puerto que se abría al río Cayster, el que a su vez desembocaba en el Mar Egeo. Éfeso ostentaba un templo pagano dedicado a la diosa romana Diana (Hch 19.23-41); Diana es el nombre latino de la diosa griega Artemisa. Durante casi tres años, Pablo hizo de Éfeso un centro de evangelización (véanse Hch 18.19-21; 19; 20.13-31); y al parecer, la iglesia floreció allí por un tiempo, aunque no sin necesitar exhortación adicional (Ap 2.1-7).

Pablo se identificó como un “apóstol” (Ef 1.1). Un apóstol era una persona talentosa a la que el Cristo resucitado comisionó para un servicio especial en su Iglesia. Pablo afirmaba que llevaba a cabo esta misión apostólica de acuerdo con “la voluntad de Dios”. Vivió bajo la autoridad de Dios, un asunto que afirmó a través de todos sus escritos.

El tema de la gracia que encontramos en cada sección de Efesios se origina en la dramática conversión de Pablo en el camino a Damasco (véase Hch 9.1-31). Antes de su conversión, Pablo era un enemigo de Cristo que respiraba amenazas de muerte contra los discípulos del Señor. Había sido inmune a la proclamación cristiana y se sentía inmensamente satisfecho con su fe ancestral.

Pero la visión celestial y la voz que escuchó le confirmó que se había encontrado con el Señor resucitado (Hch 9.3-5). La respuesta que recibió cuando oyó las palabras: “Yo soy Jesús, a quien tú persigues” (Hch 9.5), deben de haberle sido algo difícil de creer. Después de estas palabras, recibió

Mapa del mundo del Nuevo Testamento con el sitio de Efeso

11



más instrucciones que finalmente resultaron en una completa reorientación.

Empezó a entender que a pesar de su celo por la ley de Dios, su vida anterior estaba bajo el juicio divino. Una voz del cielo lo había reprendido y no había nada más que decir. Indudablemente Jesús, a cuyos seguidores Pablo había venido persiguiendo, estaba vivo y exaltado. Pablo logró entender que la muerte de Jesús en la cruz no desvirtuaba su declaración de mesiazgo. En lugar de eso, la muerte de Jesús dio cumplimiento a la profecía. Jesús era la provisión de Dios por el pecado y su resurrección lo confirmaba como Señor (Ef 1.7,20-23; 2.1-10).

Debido a que Jesús es Señor, existe una inquebrantable unidad entre Cristo y su pueblo (Ef 4.1-6). Aun cuando Pablo perseguía a los seguidores de Jesús, en realidad lo hacía a Cristo resucitado. Así, Pablo llegó a reconocer que tenía una misión que llevar a cabo para Cristo (Ef 3.2-13). La experiencia en el camino a Damasco sentó el precedente para toda la vida misionera de Pablo, incluyendo su ministerio a la iglesia en Éfeso (Hch 19.120.1; 20.17-38).

La experiencia de conversión de Pablo proveyó el fundamento teológico que plasmó tanto en sus cartas como en su proclamación. Todos los escritos inspirados de Pablo reflejan una abrumadora gratitud por la gracia de Dios en Cristo, pero ninguna más que la epístola a los Efesios. Necesitamos reconocer la importancia de leer esta carta de Pablo a los Efesios como una palabra inspirada de Dios. Siempre que nos refiramos a los pensamientos o a las palabras de Pablo en esta carta, deberíamos observar que fue el Espíritu de Dios el que las emitió (véase 2 Ti 3.16-17); por lo tanto, las palabras son para nosotros tan verdaderas y autoritativas como lo fueron para los lectores y oyentes originales.

Pablo no dirigió su carta simplemente a los ciudadanos en Éfeso, sino a los “santos” (Ef 1.1), los miembros de la comunidad de creyentes. “Santos” son los que han sido llamados y apartados para Cristo. Santos son todas las personas que se han arrepentido de sus pecados y han puesto su fe y esperanza en Cristo.

Jesús se identifica con su pueblo. Está presente actuando en ellos y a través de ellos para alcanzar su propósito. Da gracia, fuerzas y dirección. También expresa sus sufrimientos.

•••••

El saludo (1.2)

Cada sociedad tiene su propia forma de escribir cartas. En nuestro moderno mundo occidental empezamos las cartas con la expresión "Querido..." y las concluimos escribiendo nuestros nombres. Las costumbres durante los tiempos de Pablo eran diferentes a las nuestras. En la sociedad de Pablo, la gente tenía el hábito razonable de empezar sus cartas con el nombre del que las escribía. A esto le seguía "a (el nombre de los destinatarios)" y palabras de saludo. Según esa costumbre, Pablo siguió el estilo normal de los escritores de cartas de su época con lo que podríamos llamar el saludo de A a B (Pablo a la iglesia).⁸

Al saludo, Pablo añade las palabras "gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo". Este era el saludo normal que Pablo "cristianizó" para sus lectores. En efecto, usó el saludo acostumbrado en sus días y le dio un significado cristiano. En lugar de la palabra para *saludo* (*charein*), usaba la palabra para *gracia* (*charis*). La gracia está antes de la paz por ser el resultado de la gracia de Dios. La paz implica compañerismo y reconciliación con Dios (véase Ro 5.1). También puede significar la experiencia de la paz de Dios en nuestras vidas (véase Flp 4.6-7). Gracia y paz son dones de Dios y en Efesios se repiten estos temas. Pablo usó doce veces la palabra "gracia" y ocho la palabra "paz".

Siguiendo con el saludo en 1.1-2, vemos que es una secuencia de declaraciones sobre las bendiciones espirituales que pertenecen a la Iglesia en Cristo Jesús. Todas estas maravillosas bendiciones fluyen de la gracia, sabiduría y propósito eternos de Dios. Pablo destaca que hemos recibido salvación no sólo para nuestro beneficio personal de tener relación con Dios, sino también para alabar y glorificar a Dios. El cumplimiento del propósito de Dios es reunir todas las cosas bajo la supremacía y el señorío de Cristo (véase 1.10). Pablo oró que los creyentes entendieran los propósitos, gracia y amor de Dios (1.15-23; 3.14-21). Al hacerlo, los

¿Cómo afecta su vivir diario la convicción de que Dios lo ha perdonado a través de Cristo? Exprese oralmente, o por escrito, su gratitud por la gracia de Dios.

Las personas quieren paz interior con los demás y una mucho mayor que dé seguridad a su mundo. A menudo, tienen en mente serenidad, ausencia de conflicto. La paz bíblica es integridad bajo el gobierno de Dios, salud espiritual que se logra en una relación con Él.

• • • • •

Los creyentes son miembros de la familia de Dios. En el margen, haga una lista de los beneficios de ser un miembro de la familia de Dios. Luego elabore otra lista con las responsabilidades.

apóstoles reconocieron que sólo la obra del Espíritu Santo puede abrir e iluminar los ojos de los creyentes a estas grandes verdades.

En el mensaje de Efesios es central la nueva creación de la familia redimida de Dios, según su intención original para la humanidad en la creación. La nueva creación destruyó el erróneo punto

de vista de que Dios aceptaba a los judíos y rechazaba a los gentiles. Pablo afirma que esta discriminación quedó abolida en la muerte sacrificial de Cristo. Así, no había más obstáculos para reunificar a toda la humanidad como pueblo de Dios con Cristo como la Cabeza (1.22-23). Dios ha dotado al nuevo cuerpo, la Iglesia, con el poder del Espíritu Santo. Lo ha hecho para capacitar a los miembros a disfrutar su nueva vida (1.3-3.21) y para poner en práctica los nuevos estándares de la comunidad cristiana (4.1-6.20). En resumen, todo el énfasis de Efesios es la unidad en Cristo de la Iglesia a través del poder del Espíritu Santo.

Una salvación soberana (1.3-10)

Efesios 1.3-10 es la primera parte de una larga frase en el Nuevo Testamento griego que va desde el versículo 3 hasta el 14. A menudo, esta sección se le llama “la doxología” porque relata lo que Dios ha hecho y es una expresión de adoración, alabanza y honor a Él. Doxologías similares encontramos en 2 Corintios 1.3 y en 1 Pedro 1.3. En esta majestuosa sección (1.3-14), Pablo escribió de las bendiciones que pertenecen a la Iglesia a través del Padre, que han venido mediante el Hijo y que tenemos a través del Espíritu Santo.

La sección 1.3-10 se relaciona con los importantes temas de la salvación así como la redención, la adopción, la elección, la predestinación, la unión con Cristo y el trabajo de sellar del Espíritu. Algunas de estas ideas son difíciles de entender, pero no debemos dejar que nos desanimen en cuanto a reconocer la riqueza espiritual de este pasaje.

Bendiciones en Cristo (1.3)

Dios nos ha bendecido con todas las bendiciones en los lugares celestiales. Estas incluyen nuestra unión con Cristo; sentarnos con Él en los lugares celestiales; y nuestra adopción, redención y elección. Todos los dones espirituales y capacidades de servicio fluyen también de estas bendiciones espirituales **que** Dios da a cada creyente en el momento de su salvación. Pablo empezó su carta desde las perspectivas divina y eterna.

¿Qué bendiciones espirituales le ha dado Dios? Anote al margen algunas de estas bendiciones.

Cuando Pablo proclamó que Dios ha bendecido a los creyentes con bendiciones del reino celestial en Cristo, se refería a la gracia y a la extensión de la bondad de Dios hacia nosotros. Como resultado, Dios es digno de alabanza y acción de gracias. La frase “lugares celestiales” se refiere al reino divino, en el cual reina ahora el Cristo resucitado y exaltado. Debemos ver todos los asuntos relacionados con la vida y la salvación desde esa perspectiva, porque actúan en ese reino y desde él. Los propósitos eternos de Dios se mueven desde este reino. A través de nuestra unión con Cristo, ya somos beneficiarios de toda bendición espiritual.

La frase clave en 1.3 y en la sección inicial de 1.3-14 es “en Cristo”. Esta era la frase o idea favorita de Pablo. Esta frase y otras relacionadas aparecen diez veces en 1.3-14 para describir nuestra unión con Cristo. Unión con Cristo es la relación de fe invisible que los creyentes tienen con el Mediador, Cristo Jesús. Representa nuestra aceptación con Él, pero va más allá de eso. En un sentido, esta unión espiritual supera nuestra habilidad para entender y explicar. Cristo en nosotros es “la esperanza de gloria” (Col 1.27). Los creyentes son los “fieles en Cristo Jesús” (Ef 1.1). La gracia de Dios hace posible la unión y la relación permanente.

La frase de Pablo “en Cristo” señala el campo o esfera en la cual viven los creyentes en Cristo. Poseen la vida de Cristo y reciben de Él los recursos que necesitan para vivir en victoria.

• • • • •

Elección en Cristo (1.4)

La idea de la elección divina que Pablo menciona en 1.4 fluye del importante tema de la unión espiritual, porque la

Dios decide salvar a cada persona, pero no todos aceptan su gracia. Nosotros debemos optar por esa elección; y cuando lo hacemos así, pasamos a ser miembros de los elegidos de Dios. Dios nos escoge en Cristo; únicamente mediante la fe en Él es que nos unimos a los elegidos.

.....

Cuando recibimos a Cristo como Señor, somos separados para servirle. También tenemos que ser moralmente puros, rectos, sin tacha ni mancha. En este servicio, tenemos que vivir vidas ejemplares que atraigan otros a Él.

.....

elección es “en Cristo”. La doctrina de la elección es una de las más céntricas y una de las enseñanzas menos comprendidas de la Biblia. A su nivel más elemental, elección se refiere al plan de Dios mediante el cual Él cumple su voluntad. La elección encierra todo el rango de la actividad divina desde la creación hasta los tiempos finales, el tiempo cuando Dios hará cielos nuevos y tierra nueva.

El tema de la elección se basa en la revelación del Antiguo Testamento referente a que de todos los pueblos de la tierra, Dios escoge a uno en particular para darse a conocer en una forma única y especial. Se entiende mejor el significado de la elección como la iniciativa soberana de Dios en traer personas a la fe en Cristo, lo que resulta en un pacto especial de relación con Él. Los cristianos primitivos se vieron como herederos de la elección de Israel (1 P 1.2; 2.9). En sus cartas, Pablo analizó la elección como un tema recurrente. Usó tanto un sustantivo (“elección” Ro 9.11; 11.5,28; 1 Ts 1.4) como una forma verbal (“escogió” Ef 1.4). El tema sirve como fundamento a toda la sección de apertura, Efesios 1.3-14, que incluye las frases: Dios “nos escogió” (v. 4); “Él nos predestinó” (v. 5); y “habiendo sido predestinados” (v. 11). La idea de la elección ha sido la forma de Dios en la historia desde el tiempo de Abraham.

Que Pablo apunte al carácter Cristocéntrico de la elección es de vital importancia para nosotros. Dios nos escoge en Cristo desde antes de la fundación del mundo. Fuera de esta importante verdad, no podemos entender la predestinación ni la elección.

Somos elegidos a un carácter santo y a un propósito divino (1.4). Dios nos escogió para recibir la gloria (1.12). Nuestra elección da como resultado una respuesta de adoración porque reconocemos que nuestra salvación es totalmente obra de Dios. Por eso, siempre debemos reconocer que Dios usa medios tales como la oración, la predicación, el testimonio y la obra del Espíritu Santo para llevar a cabo su obra de elección. Reconocer que Dios usa medios humanos para llevar a cabo sus propósitos divinos de elección responde muchas preguntas relacionadas con este tema.

Algunas personas creen que la elección produce una actitud mental fatalista de lo que será, será; de modo que se eliminan la responsabilidad y la participación humana. Sin embargo, debido a que Dios demanda el arrepentimiento y la fe humanos, no podemos igualar la elección con el fatalismo. Algunas personas critican la necesidad

de proclamar el evangelio si la salvación **está unida a nuestra elección**. De nuevo, debemos reconocer que Dios ha escogido la predicación como el medio de despertar la fe de los oyentes. La responsabilidad de la Iglesia es proclamar el evangelio a todos, sabiendo que el Espíritu de Dios puede convencernos de pecado y traernos a la fe.

Algunas personas afirman que la elección produce esa clase de actitud mental orgullosa que tenía Israel. Este nunca será el caso si una persona realmente entiende el concepto de elección. Nuestra elección no es un pretexto para sentirnos orgullosos, sino que es una oportunidad para un servicio humilde. Sólo cuando entendemos el verdadero sentido del propósito de Dios, reconocemos nuestra participación en su misión redentora. Dios nos escoge "desde el principio para salvación, mediante la santificación por el Espíritu y la fe en la verdad" (2 Ts 2.13). Siendo este el caso, la respuesta apropiada a la elección no es el orgullo sino el agradecimiento por la maravillosa gracia de Dios que nos salva eternamente. La doctrina de la elección da seguridad durante el tiempo de pruebas y dudas. Nos lleva a alabar a Dios por su gran gracia.

El Nuevo Testamento enfatiza en forma firme la iniciativa de Dios en nuestra salvación. Al mismo tiempo, existe también evidencia clara que somos responsables de responder a la iniciativa de Dios. El Nuevo Testamento no ofrece un análisis formal del problema de reconciliar la soberanía de Dios con la libertad del hombre.

Sin embargo, el Nuevo Testamento no deja el asunto en el aire. Sin duda, Dios llamará a un pueblo para sí, el que será presentado sin fallas ante su trono. Esto subraya una de las más profundas verdades de la Biblia: Dios es tan bonda-

¿De qué maneras le permite a Dios usarlo para llevar a cabo su propósito de redención? ¿Cómo puede influir en otros para Cristo?

doso como soberano. Esto da una fuerte base para seguridad y es el fundamento para el servicio cristiano.

¿Ha respondido a la invitación de Dios para salvación? Véase el artículo en la página cuatro que ofrece ayuda para saber cómo responder.

Los bautistas siempre han estado divididos en cuanto al asunto de la elección y la época actual no escapa a este hecho. Algunas personas enfatizan la naturaleza incondicional de elección, acorde con determinados bautistas como Andrew Fuller, William Carey y Charles Spurgeon. Otros enfatizan la respuesta humana y articulan un concepto condicional de elección de acuerdo con los bautistas generales de Inglaterra y

Thomas Helwys.

Seguidores serios de Cristo han visto la doctrina de la elección en forma diferente. Algunos han decidido enfatizar el elemento humano y una comprensión condicional de elección; otros, han mantenido la iniciativa divina de elección incondicional. Es dudoso que todos los cristianos a este lado del cielo hayan estado de acuerdo completamente con una respuesta a esta pregunta. Sin embargo, podemos estar de acuerdo en que Dios es el Autor y Consumador de la salvación; y como Wesley y Whitefield, podemos admitir nuestras diferencias sin afectar nuestra relación mutua. En lugar de eso, podemos concentrarnos en la proclamación del evangelio de la gracia de Dios al mundo perdido y necesitado.

La preocupación de Pablo en su actividad misionera era llevar las buenas nuevas a los perdidos. Dios es la única Fuente y Motivo de toda la acción redentora, pero Él no es el único Actor. Dios es la única causa eficaz de salvación, pero Él no es el único factor participante en la salvación. No somos robots a los que Dios manipula, aunque la sal-

¿Cómo Dios le ha expresado su gracia? ¿Por qué usted le sirve?

vación es completamente obra suya. La salvación no es una simple respuesta humana autodeterminada, aunque debemos responder. Debemos mantener la soberanía de gracia y al mismo tiempo reconocer la responsabilidad humana. Sólo las personas transformadas por la gracia divina pueden dar una respuesta positiva a la

bondadosa invitación de Dios, pero únicamente las que dan tal respuesta son en realidad transformadas por gracia. Lejos de violar nuestras voluntades, la gracia de Dios apela a nuestros más profundos anhelos. Así, cuando estamos expuestos a su gracia, somos inducidos a ella. El supremo propósito de esta importante enseñanza es dar el crédito a quien pertenece: ¡al bondadoso Dios que nos ha salvado!

Note lo que Pablo afirmó respecto al resultado de nuestra elección. Hemos sido elegidos para ser “santos y sin mancha” (Ef 1.4). Esta enseñanza nos motiva a la santidad, que es la señal de la elección. La santidad y la impecabilidad son los resultados, no la base, de la elección de Dios.

Bondadosa adopción en Cristo (1.5-6)

En 1.5 Pablo afirma que todas las bendiciones de Dios están de acuerdo con una predestinación que tiene un propósito. Esto significa que las acciones de Dios tienen un fin y se fundamentan en amor. A través del propósito amoroso de Dios, somos adoptados en su familia. La adopción es la declaración legal de que somos hijos de Dios completamente desarrollados con todos los derechos, privilegios y responsabilidades que pertenecen a los creyentes. Esta obra de adopción está de acuerdo con la voluntad y propósito de Dios. Es más que una regeneración (nuevo nacimiento), aunque los dos términos están estrechamente relacionados.

La adopción se fundamenta en la gracia gloriosa de Dios. La salvación es el don gratuito de Él y respecto del cual no tenemos ningún mérito. La gracia declara que la salvación no es el resultado de nuestra búsqueda de Dios, sino de la iniciativa de Él hacia nosotros. Pablo aclara especialmente que la gracia viene cuando aún estamos en nuestros pecados (Ef 2.1-10; Ro 5.1-11).

La gracia es el favor gratuito de Dios a los indignos. Se nos da la gracia no porque la merezcamos, ni para que Dios vea que vamos a creer, sino simplemente porque Dios es bondadoso.

Dios adopta creyentes a través “del puro afecto de su voluntad” (v. 5). ¿Qué otras evidencias de su bondad ha experimentado usted?

Pablo tomó la palabra “redención” del mercado de esclavos de sus días. La usó para comunicar la verdad de que los creyentes somos libres de la esclavitud del pecado porque Cristo se dio a sí mismo. No podemos liberarnos nosotros mismos; sólo pudo hacerlo la obra de Dios en Cristo.

.....

Redención en Cristo (1.7-10)

Los versículos 7-10 enfocan la obra redentora de Cristo. Redención significa que hemos sido comprados por precio (1 Co 6.20; 1 Ti 2.6; 1 P 1.18-19). Somos redimidos del pecado, de Satanás y de la miseria de nuestro yo (véase Col 2.13-15). La redención significa que somos libres, lo que no podríamos conseguir por nosotros mismos. Necesitamos un Redentor porque no podemos salir solos del estado miserable que significa estar lejos de Dios. El versículo 7 identifica el precio de la redención: la muerte de Cristo, identificada como “su sangre”. Las personas redimidas son creyentes que Dios ha adoptado y aceptado en su familia. El resultado de la redención es un alejamiento de nuestros pecados, lo que trae como resultado el perdón. La enseñanza de la redención es central y primordial para entender este pasaje. La base de la redención es la gracia. La gracia es para todos, pero no todos deciden recibirla.

En 1.8-10, Pablo destaca los dones que acompañan a la redención, incluyendo bendiciones futuras y penetración en los misterios y el cumplimiento de la voluntad de Dios. La redención comprende más que la elección pasada y el perdón presente; también incluye una esperanza y transformación futuras.

Los versículos 8-10 indican que la gracia de Dios ha sido “dada generosamente a nosotros” según el “misterio de su voluntad”. Pablo no quiere decir que la voluntad de Dios es secreta como las enseñanzas de las religiones misteriosas de Asia Menor. *Misterio* significa “la revelación de algo previamente oculto, de modo que ahora pueda entenderse” (véase 3.2-13). En 1.9-10,

el misterio se refiere al cumplimiento de la voluntad de Dios, “la reunión de todas las cosas en Cristo” (v. 10).

La meta de la historia se basa en el propósito divino de Dios respecto al Redentor crucificado, Cristo Jesús, por quien, a través de quien y en quien son todas las cosas. La meta es establecer un nuevo orden del cual Cristo es la Cabeza reconocida (véase 1.22). Cristo es la Cabeza de un

A la luz de la generosidad con que Dios nos da de su gracia, ¿cuál debe ser nuestra respuesta?

universo reunificado. Ahora, Él reina y gobierna a la diestra de Dios. Un día, establecerá su reino y traerá los nuevos cielos y la nueva tierra, cumpliendo y consumando el propósito redentor de Dios. Esto es lo que comprende aquello de “reunir todas las cosas en Cristo, así las que están en los cielos como las que están en la tierra” (1.10).

¿Qué evidencias muestra en su vida de que el Espíritu Santo obra en usted? Él quiere llevarlo hacia la madurez espiritual. ¿De qué maneras cooperará con Él para lograrlo?

Una herencia santa (1.11-14)

En 1.11-14, Pablo vio el verdadero resultado de la redención desde el punto de vista de la eternidad pasada a la eternidad futura. Primero, responde esta pregunta: “¿Quién recibirá la herencia santa?” Los que reciben la herencia son personas que Dios ha escogido y predestinado. De nuevo, Pablo construye sobre el tema del Antiguo Testamento que el nuevo pueblo, los escogidos, son una continuación del pueblo del pacto del Antiguo Testamento (véanse Dt 7.6; 32.9; Sal 33.12). Luego, señalando la voluntad de Dios, Pablo responde la pregunta de la fuente de esta herencia. Los creyentes no llegan a ser posesión de Dios por casualidad ni obligación, sino por la gracia, debido a que el Espíritu de Dios los capacita.

El Espíritu Santo se prometió (Jl 2.28-29; Jn 14.15-26; 16.5-16; Hch 2). Se describe como un sello (demostrando propiedad como una marca) y una promesa (un pago inicial, un anillo de compromiso). Recuerdo la alegría que Lanese, mi esposa, y yo disfrutamos cuando le di el anillo de compromiso como una promesa de mi amor hacia ella. Aunque aún no nos habíamos casado, vizlumbramos el futuro juntos, basada en nuestra promesa mutua de amor. Asimismo, la obra del Espíritu está dentro del creyente mostrándonos así que aunque todavía no hemos experimentado la redención completa, Dios traerá la redención final (vida en su presencia inmediata) para todos los que han recibido el Espíritu (v. 14). De esta manera, nuestra herencia está garantizada.

NOTAS

1. A través del libro he seguido la propuesta expositiva/ilustrativa de R. Kent Hughes en *Ephesians: The Mystery of the Body of Christ* [Efesios: El misterio del Cuerpo de Cristo], Crossway Books, Wheaton, IL, 1990; y Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary* [Comentario de Exposición Bíblica], vol. 2, Victor, Wheaton, IL, 1989, pp. 7-62.
2. J. Armitage Robinson, *St. Paul's Epistle to the Ephesians* [Epístola de San Pablo a los Efesios], 2ª ed., James Clarke & Co., s.f., Londres, p. vii.
3. William Barclay, *The Letters to the Galatians and Ephesians* [Las epístolas a Gálatas y Efesios] en *The Daily Study Bible Series* [Serie de estudios bíblicos diarios], The Westminster Press, 1958, p. 83.
4. John A. Mackay, *God's Order: The Ephesians Letter and This Present Time* [El orden de Dios: La carta a los Efesios y este tiempo presente], The Macmillan Company, Nueva York, 1964, p. x.
5. W.O. Carver, *The Glory of God in the Christian Calling: A Study of the Ephesians* [La gloria de Dios en el llamado cristiano: Un estudio de la Epístola a los Efesios], Broadman Press, Nashville, 1949, p. 3.
6. También debe apreciarse en forma especial a John Knox, porque al gran reformador escocés en su lecho de muerte a menudo le leían los sermones de Calvino sobre Efesios. Una lectura de *El progreso del peregrino*, Editorial Portavoz, Grand Rapids, Michigan, 1994, sugiere que Juan Bunyan recibió de Efesios mucha de la inspiración para su famosa alegoría. Un estudio de la himnología indica que el lenguaje de Efesios es la base para muchos himnos usados en nuestra adoración. Véase el comentario introductorio en Curtis Vaughan, *Efesios*, Editorial Vida, Deerfield, FL, 1988 (p. 9 del original en inglés).
7. Véase Craig S. Keener, *The IVP Bible Background Commentary: New Testament* [Comentario Fundamental Bíblico IPV: Nuevo Testamento], InterVarsity, Downers Grove, IL, 1993, p. 541.
8. Véase Andrew T. Lincoln, *Ephesians* [Efesios], vol. 42, en *Word Biblical Commentary* [Comentario Bíblico Word], Word, Dallas, TX, 1990, p. 4.

Capítulo 2



Una oración por los amigos

Efesios 1.15-23

A. Oración de acción de gracias 1.15-16

B. Oración de intercesión 1.17-23

Inmediatamente antes de la Segunda Guerra Mundial, se desató un incendio en una escuela de una pequeña ciudad de Texas. A causa del fuego murieron doscientos sesenta y tres niños. Fue raro que alguna familia de la ciudad no haya sido golpeada por la terrible tragedia. Durante la guerra, la ciudad permaneció sin un edificio escolar. Cuando la guerra terminó, la ciudad, como muchas otras, empezó a reconstruir y a expandir. Una de las primeras cosas que consultaba la agenda de la ciudad era construir una nueva escuela con un sistema de extinción de incendios para prevenir otro desastre como el anterior. Cuando la construcción finalizó, la ciudad se sentía muy orgullosa con su nuevo edificio.

Se seleccionaron estudiantes de honor para que guiaran a los ciudadanos y visitantes en un recorrido por las nuevas facilidades y les mostraran el más fino y avanzado sistema de extinción que la tecnología les pudo ofrecer. Nunca más una tragedia igual visitaría la ciudad. La población continuó creciendo y de nuevo la ciudad tuvo que ampliar la escuela. Cuando los obreros empezaron a trabajar para añadir un ala

Muchas de nuestras oraciones es pedir a Dios algo. Esto es válido; pero también lo es la gratitud, la alabanza y la intercesión. Necesitamos redondear nuestras oraciones. Las oraciones de Pablo nos pueden enseñar a hacerlo.



¿Cómo podemos, de un modo firme, conectarnos con Dios, nuestra principal fuerza de poder? ¿Qué pasos dará para recibir cada día el poder de Dios?

nueva, descubrieron que el nuevo sistema de extinguidores nunca se había conectado adecuadamente. ¡Qué historia más increíble! ¡Cómo refleja la tragedia que ocurre en muchas vidas cristianas! Efesios 1.15-23 señala el poder que está disponible para cada creyente en Cristo, pero muchos creyentes no se conectan con la fuerza de poder.

En 1.3-14, Pablo completa su himno de celebración expresado en una larga frase que alaba a Dios por las bendiciones de los creyentes en Cristo: elección divina, redención, salvación y el don del Espíritu Santo. Aunque la frase concluye, la celebración de Pablo no tiene fin. Sigue dando gracias a Dios por la fe y el amor de la iglesia de los efesios.

Oración de acción de gracias (1.15-16)

Nuestras expresiones de gratitud hacia los hermanos creyentes por lo que significan para nosotros pueden ayudar a, animar y profundizar nuestras relaciones con ellos. Las expresiones de aprecio fortalecen los vínculos de compañerismo y mejoran el ministerio.

.....

En la mayoría de las cartas de Pablo, al saludo le sigue su acostumbrada acción de gracias. En la epístola a los Efesios se interponen sus elevadas palabras de bendición. En 1.15 empieza una expresión de gratitud que es parte de una oración de intercesión.

Su oración de acción de gracias por el progreso espiritual de los creyentes surge de lo que ha escrito en 1.13-14. Así, comienza con las palabras “por esta razón”, que es una frase de transición. Es muy posible que Pablo haya enviado al mismo tiempo las cartas de Efesios, Colosenses y Filemón. Filemón 5 indica que hacía poco que Pablo había recibido noticias sobre la fe de los creyentes en las regiones de Asia Menor.

Particularmente, Pablo tiene gratitud por dos cosas: la fe y el amor de sus lectores. La fe encuentra su objeto en Cristo y se expresa en amor a otros. Tal amor es la evidencia de una fe genuina (Gl 5.6).¹

Fe en Cristo

Pablo expresa agradecimiento y alabanza a Dios por la fe en Cristo de sus lectores. Eran salvos por gracia mediante la fe

y no por sus propios esfuerzos (véase 2.8-9). Pablo también agradece su práctica de fe. Los miembros de la iglesia no sólo confiaron su eterna salvación en Cristo, sino que también confiaron su vida diaria a Él. Confiaron en Cristo para que cuidara de ellos en cada aspecto de la vida. Las oraciones de Pablo en su favor son continuas. Sigue “dando gracias” y “haciendo mención de” su “fe” y “amor”. “Haciendo mención” significa específicamente recordarles, en realidad, mencionándolos por nombre delante de Dios. Esto nos sirve de modelo para saber cuán específicas deben ser nuestras oraciones regulares.

Evalúe sus oraciones. ¿Ora específicamente o en general? ¿Ora por la gente o por personas con nombre y apellido? ¿Pide perdón por algún pecado específico?

Amor por otros

Pablo no sólo da gracias por la fe de sus lectores, sino también por su amor ejemplar. Es importante la palabra “todos” (v. 15). Amaban a todos sus hermanos cristianos. El cristianismo superficial puede dotarnos de lo que creemos prejuicios apropiados y una racionalidad para criticar a los que caen o están en desacuerdo con nosotros. Y tratamos de mantenerlos lo más lejos posible. Desafortunadamente, a menudo este es el caso en los círculos cristianos; pero no fue así entre los creyentes efesios.

Pablo agradece a Dios el amor considerado y determinado con que está dispuesto a amar incluso a los desagradables, la misma clase de amor que Dios nos tiene. Tenemos que vivir el amor que Jesús modeló y mandó cuando dijo: “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Jn 13.34-35).

Cuando la fe y el amor se unen, tenemos algo por lo cual agradecer a Dios. Asimismo, tenemos que emocionarnos y regocijarnos cuando oímos de la fe y el amor de los demás. A menudo, en lugar de alabar a Dios por el amor y la fe de otros, sentimos envidia y celo. Nos resentimos cuando se alaba a otros. La actitud de Pablo es todo lo con-

El amor cristiano, ágape, no es un sentimiento cálido por otros. Es una buena voluntad determinada que busca lo mejor para otros sin importar la forma en que estos respondan. Ágape no se desalienta fácilmente, sino que sigue dando aun cuando la gente lo rechace.

• • • • •

trario. En realidad, sólo las personas agradecidas por los logros espirituales de otros pueden orar por ellos. Por eso, el corazón jubiloso de Pablo se mueve entre la alabanza y la petición. ¿Cómo debemos orar por las personas que amamos? Miremos en Pablo el hermoso ejemplo de oración en favor de otros.

Oración de intercesión 1.17-23

Los cristianos efesios se atrevieron a creer y a actuar sobre la base de su fe. A menudo, no hacemos lo mismo por nuestra falta de conocimiento. No estamos conscientes de la riqueza espiritual que Dios ha puesto a nuestra disposición en Cristo. Nos parecemos mucho al ya desaparecido propietario de periódicos William Randolph Hearst, que invirtió una fortuna coleccionando tesoros de arte alrededor del mundo. Una vez, el señor Hearst se encontró con una

¿Qué recurso espiritual ha puesto Dios a su disposición? ¿Cuáles usa para enriquecer su vida y fortalecer su servicio? ¿Cuáles no usa?

descripción de algunos artículos de valor que sintió que tenían que ser suyos. Envío a su agente por ellos. Después de una larga búsqueda, el agente informó que los había encontrado. Siempre estuvieron en la bodega del señor Hearst. ¡El gigante de las publicaciones de periódicos buscó frenéticamente tesoros que ya eran suyos! Si hubiese leído su propio catálogo, se habría ahorrado grandes sumas de dinero y problemas.²

Pablo quiere que los creyentes efesios entiendan cuán grandes recursos espirituales son suyos en Cristo. Sabe de su fe y amor y se regocija en esto. Luego ora por su instrucción espiritual. Hace cuatro demandas: que los creyentes efesios conozcan y experimenten a Dios, que conozcan la esperanza de su llamado, que conozcan la gloriosa herencia en Dios y que conozcan el gran poder de Dios. Pablo quiere que sus lectores sepan el poder de Dios tal como queda demostrado en la resurrección, exaltación, reinado y soberanía de Cristo.

Conocer y experimentar a Dios (1.17)

Pablo dirige su oración al Único que es capaz de responder esta clase de intersección, el mismo que es digno de toda la alabanza (véase 1.3). Pablo presenta a Dios como glorioso (v. 17) y poderoso (v. 19). Gloria y poder son aspectos de su actividad y naturaleza divina.

Pablo ora pidiendo que el Espíritu Santo capacite por completo a la iglesia. Dios ha dado el Espíritu a los creyentes, quien los ha sellado. Este sello garantiza su herencia hasta el día de su redención final. En 1.17, Pablo ora que sean dotados con poderes espirituales de sabiduría y revelación. Revelación o visión se refieren al conocimiento y al discernimiento que el Espíritu trae a los misterios de la verdad divina. Pablo quiere que sus lectores tengan un espíritu de sabiduría para que logren conocer a Dios más completamente. Una de las grandes expresiones de la fe dice que la meta de la vida cristiana para la gente es “conocer a Dios”.³ Una afirmación adicional sugiere que el supremo propósito de una persona es “glorificar a Dios y disfrutarlo para siempre”.⁴ Esa meta se basa en la oración de Pablo para el conocimiento de Dios en Efesios 1.17. La palabra griega que se traduce “conocimiento” significa la plenitud del saber adquirido mediante el conocimiento y la experiencia personal. Dios ya ha dado a los creyentes sabiduría e inteligencia (1.8-9), pero Pablo intercede por la iglesia no sólo para que entienda, sino para que experimente esas bendiciones.

Conocer la esperanza de su llamado (1.18a)

En el versículo 18, Pablo usa una extraña metáfora: “los ojos de vuestro entendimiento”. Esta frase se refiere al conocimiento interior. El entendimiento es el asiento del conocimiento moral y espiritual. Pablo quiere que los creyentes se den cuenta que Dios ha puesto a disposición de ellos magníficas bendiciones celestiales. La primera es “la esperanza a que Él os ha llamado”. Esta frase se refiere a la

¿Cuán bien conoce a Dios? ¿Qué pasos daría para conocerlo mejor? ¿Cómo puede experimentar a Dios en un mayor grado en su vivir diario?

La esperanza bíblica no es una creencia deseada: “Espero que”. Es una seguridad confiada en la habilidad y cuidado de Dios. Podemos vivir en el presente y enfrentar el futuro dependiendo del poder ilimitado de Dios, no en nuestras fuerzas limitadas ni en nuestro intelecto.

.....

seguridad de vida eterna garantizada por la posesión del Espíritu Santo.

Conocer su gloriosa herencia (1.18b)

Pablo también quiere que sus lectores entiendan “las riquezas de la gloria [de Dios] de su herencia en los santos”. Esta frase apunta a la verdad que todos los creyentes heredarán todas las bendiciones de Dios (véanse 1.3,11,14; Ro 8.32). En este punto en particular, Pablo se preocupa por la herencia celestial de los creyentes.

La expresión griega, como en castellano, podría significar igual la herencia de Dios o la herencia nuestra; es decir, o la herencia que Dios recibe o la herencia que Dios concede. En forma firme, el Antiguo Testamento enseña

que el pueblo de Dios es su herencia. Esta afirmación está de acuerdo con el entendimiento del Antiguo Testamento.

Así, la idea de Pablo es que la herencia es la riqueza que Dios ve y llevará a cabo al ser glorificado en sus santos.

“Herencia” también se podría referir a la gloriosa herencia que los cristianos

experimentarán mediante la salvación. Saber

exactamente cómo va a ser, va más allá de nuestra habilidad de entender o aun imaginar. Sin duda, incluye la experiencia de la adoración transformadora. La herencia de Dios para nosotros no será una pequeña fiesta privada para cada individuo. Será para todos los santos que forman el pueblo de Dios, creyentes de cada nación, tribu, pueblo y lengua que están ante el trono y ante el Cordero (véase Ap 7.9). Al parecer, Pablo no creyó que fuera una presunción de nuestra parte contemplar nuestra herencia celestial. Más bien, nos anima a vislumbrarla con gozo y gratitud.

Conocer su gran poder (1.19)

El cuarto aspecto de la oración se enfoca en el poder capacitador necesario para la vida cristiana. Si el “llamado” mira hacia atrás, al principio, y la “herencia” mira hacia adelante, al cumplimiento, seguramente el gran poder de Dios

¿Cuáles son las implicaciones de la idea de que los creyentes son herencia de Dios? ¿Cómo afecta este concepto nuestro vivir diario?

¿Qué incentivo y motivación le da la seguridad de una herencia celestial?

Nuestra sociedad está intoxicada por la búsqueda de poder político, empresarial, religioso y personal. Mucha de esta búsqueda es egocéntrica. El poder que Dios pone a disposición de los cristianos los capacita para vivir como Él desea: refinando el carácter, haciéndole frente a las dificultades e influyendo en la gente para Cristo.

.....

La resurrección de Cristo es la fuerza conductora en la vida de Pablo. La muerte es un enemigo maligno e inexorable (véase 1 Co 15) que algún día nos atacará a todos (véase Heb 9.27). John Stott contaba una historia sobre una visita a un hospital en Londres para ver a una miembro de la iglesia que había ingresado de emergencia. Stott esperaba encontrarla a las puertas de la muerte, pero en lugar de eso estaba sentada en la cama y sonriente. Dijo que al entrar al

cuarto, ella le dijo: "Cuando me trajeron aquí, los médicos y enfermeras se reunieron a mi alrededor como si estuviera a punto de morir. ¡Pero decidí que no moriría!" Ciertamente, su afirmación fue animosa, escribió Stott, pero no completamente exacta. Es posible tener éxito en cuanto a posponer la muerte, pero no podemos escapar de ella. Ningún poder humano la previene, mucho menos devolver a la vida a alguien que haya muerto.⁵

Lo que es imposible para los humanos para Dios es posible. Resucitó a Jesús de la muerte. Primero, detuvo el proceso natural de deterioro, sin permitir que su Unigénito viera corrupción (véanse Sal 16.10; Hch 2.27). Al resucitar a Jesús

de la muerte, Dios no sólo revertió el proceso, sino que pasó por encima de él. Resucitó a Jesús a una vida nueva por completo, dándole un cuerpo de resurrección que antes nadie tuvo ni ha tenido desde entonces.

Sin embargo, la Biblia declara que cuando Cristo vuelva, todos los verdaderos creyentes también recibirán un cuerpo resucitado (véase 1 Co 15).

Pablo escribe que el poder de Dios que obró la resurrección de Cristo está a disposición de los creyentes. Si no tenemos ese poder, ¿a qué se debe? ¿Cómo podemos recibirlo? Escriba al margen dos formas en que va a empezar a vivir más plenamente por el poder de Dios.

Algunos cristianos han intentado reinterpretar la resurrección diciendo que Cristo resucitó en nuestros corazones; es decir, que no resucitó en un sentido literal, sino sólo en la fe de nuestra proclamación. ¡Nada hay más lejos de la verdad bíblica! La afirmación de Pablo en Efesios 1.20 enfatiza que Dios desplegó su poder divino en lo que realmente se cumplió en Cristo, no sólo en sus seguidores. No obstante, el punto de Pablo es que el poder de la resurrección de Dios está disponible para los creyentes.

Pablo atribuye al Padre la resurrección de Jesús; aunque el Padre y el Hijo eran uno en el acto milagroso. Así, Jesús pudo afirmar en Juan 10.18 que Él tenía autoridad para poner su vida y volverla a tomar. Pablo escribe que Jesús no sólo resucitó, sino que también está sentado a la diestra de Dios (véase Sal 110.1, un versículo favorito del Antiguo Testamento de la iglesia primitiva). La mano derecha de

Dios es el lugar de autoridad desde el cual Cristo ahora reina.⁶

La autoridad exaltada de Cristo (1.21)

En el versículo 21, Pablo escribe que Cristo está sentado “sobre todo principado y autoridad y poder y señorío, y sobre todo nombre que se nombra, no sólo en este siglo, sino también en el venidero”. El término griego traducido “sobre todo” es como el usado para “los lugares celestiales” (literalmente “los celestiales”; véase 1.3,20), no es un término espacial ni una expresión dimensional. Indica la posición superior de Cristo. Él está sobre los poderes angelicales, incluyendo cualquier ser sobrenatural que los lectores de Pablo hayan tenido en mente. Cristo está por sobre todos. Se suponía que los ángeles controlaban a los humanos, pero Cristo controla el destino humano y la actividad angelical con autoridad absoluta, porque Él es infinitamente superior.

¿Cómo reconoce la autoridad de Cristo en su vida?

La frase “todo nombre que se nombra” se refiere a todas las autoridades en cualquier época: la de Pablo, la nuestra, o la venidera. Cristo está por sobre todas. Cualquier nombre que alguien quiera poner a los así llamados poderes, Cristo es superior a todos.

El papel de la supremacía de Cristo (1.22-23)

En la conclusión de su oración, Pablo enfatiza la exaltación de Cristo. Todas las cosas se han puesto debajo de sus pies (véase Sal 8.5-6; las palabras que describían a los humanos se aplicaron a Cristo). Hebreos 2.6-9 muestra que el destino de todas las cosas está en el poder de Cristo. Él es la Cabeza que gobierna a la Iglesia, pero también gobierna sobre todas las cosas. Habríamos esperado que Pablo escribiera que como Cabeza de todas las cosas, Cristo es la Cabeza del cuerpo. En lugar de eso, escribe que en su exaltación sobre el universo, Cristo es el don de Dios a la Iglesia (véase Col 2.10). La Iglesia tiene autoridad y poder para vencer toda oposición porque su Líder y Cabeza es Señor de todo.

La ascensión y exaltación de Cristo completa la resurrec-

ción. También brindan esperanza para los creyentes al llegar a ser Cristo el primer fruto de su pueblo. Como la primicia, garantiza la redención y exaltación final del pueblo que está unido a Él (véanse 1 Co 15.23; Col 1.15-18).

Desde la exaltada diestra de Dios, Jesús ejerce su ministerio de intercesión en favor de su pueblo. Concede los dones del Espíritu Santo para enriquecer y capacitar a la Iglesia en el cumplimiento de su misión. Pero por sobre todo, la ascensión y exaltación de nuestro Señor indica su superioridad sobre todo.

No debemos pasar por alto el propósito de la oración de Pablo. Si queremos saber más de Cristo y tener el conocimiento del cual Pablo ora en el versículo 17, tenemos que entender y creer la gloria de su exaltación. Y no sólo esto, sino que Pablo escribe que nuestro Señor nos quiere con Él. En su oración de Sumo Sacerdote, Jesús oró: “Padre, aquellos que me has dado, quiero que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria que me has dado; porque me has amado desde antes de la fundación del mundo” (Jn 17.24) ¡Qué sorprendente verdad para la Iglesia! (véase Ro 8.18-39).

Finalmente, el gran significado de todo lo que Pablo escribe en Efesios 1.17-23 lo encontramos en los versículos finales de esta sección que describe a la Iglesia como “su cuerpo, la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo” (1.23). Pablo se refiere a la Iglesia como cuerpo de Cristo (una expresión favorita de Pablo en Efesios; véanse 4.4,12,16; 5.23,30). En sus primeras cartas, Pablo usó el término “cuerpo” (véase Ro 12.4-5; 1 Co 12.12-27), pero no con el sentido de Cristo como la Cabeza. En Efesios 1.22-23, afirma que la Iglesia existe y actúa sólo por razón de la relación vital con su Cabeza, que es Cristo.⁷

La declaración que el Único que dirige la Iglesia es de algún modo completamente lleno por ésta es una de las grandes declaraciones de Pablo llenas de tensión: “la plenitud de Aquel que todo lo llena en todo”. A menudo, Pablo sigue este patrón lleno de tensión cuando quiere pensar profundamente acerca de una gran verdad. ¿De qué manera podía ser esto? Como el Cristo resucitado y exaltado, Él no

Cristo es Señor
de la Iglesia, su
cuerpo. Sólo
cuando esto llega
a ser el principio
operativo de la
Iglesia, ésta puede
avanzar en el
cumplimiento de
su misión y propósito.
La meta de buscar la
voluntad de Cristo
y agradarle a Él
debe ser prioritario
sobre las preferencias
personales.

.....

tiene necesidad de nada y es independiente de todo. Pero como Cabeza de la iglesia estaría incompleto sin el cuerpo. Así la Iglesia, como el cuerpo, es parte de lo que llena a Cristo. Viendo esta asombrosa maravilla, Juan Calvino exclamó: “Este es el más grande honor de la Iglesia, que, a menos que Él esté unido a nosotros, el Hijo de Dios se estima a sí mismo de alguna manera imperfecto. Cuán alentador es para nosotros oír que no es sino hasta que Cristo nos tiene con Él, que está completo en todas sus partes, ya que quiere que se le vea como completo!”⁸

NOTAS:

1. Véase Leon Morris, *Expository Reflections on the Letter to the Ephesians* [Reflexiones expositivas sobre la epístola a los Efesios], Baker Book House, Grand Rapids, MI, 1994, pp. 29-30.

2. La historia la cuenta Warren W. Wiersbe, *The Bible Exposition Commentary*, vol. 2, Victor, Wheaton, 1989, p. 14.

3. Thomas F. Torrance, ed. y trad., “The Catechism of the Church of Geneva” [El catecismo de la iglesia de Ginebra], en *The Catechisms of Reformed Church* [Escuela de fe: catecismo de la iglesia reformada], Harper & Brothers, Nueva York, 1959, 1.1.

4. Thomas F. Torrance, ed. y trad., “The Westminster Shorter Catechism, 1648” [El catecismo de Westminster resumido, 1648] en *The School of Faith: The Catechisms of the Reformed Church* [Escuela de fe: catecismo de la iglesia reformada], Harper & Brothers, New York, 1959, Q.1.

5. John R.W. Stott, *God's New Society: The Message of Ephesians* [La nueva sociedad de Dios: El mensaje de Efesios], InterVarsity Press, Downers Grove, IL, 1979, pp. 58-59.

6. Véase Peter Toon, *The Ascension of Our Lord* [La ascensión de nuestro Señor], Thomas Nelson Publishers, Nashville, 1984, pp. 15-17.

7. D.M. Lloyd-Jones, *God's Ultimate Purpose: An Exposition of Ephesians 1.1 to 2.3* [El propósito final de Dios: Exposición de Efesios 1.1 a 2.3], Baker Book House, Grand Rapids, 1979, pp. 426-28.

8. Juan Calvino, *Calvin's Commentaries: The Epistles of Paul the Apostle to the Galatians, Ephesians, Philippians and Colossians* [Comentarios de Calvino: Las epístolas del apóstol Pablo a los Gálatas, Efesios, Filipenses y Colosenses], trad. T.H.L. Parker, Wm. B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, 1965, p. 138.

Como miembro del cuerpo de Cristo, ¿cómo puede ayudar a que este funcione más uniformemente? Escriba al margen dos pasos que daría para mejorar la salud y eficacia de su iglesia.

Capítulo 3



Transformación espiritual

Efesios 2.1-22

A. Vida vieja 2.1-3

B. Vida nueva 2.4-19

C. Nueva unidad en Cristo 2.11-22

Uno de los errores más comunes en nuestro tiempo es pensar en la evangelización más como en términos de un método que de un mensaje. A veces tal es el caso de los predicadores de avivamiento o evangelistas que sugieren que la evangelización puede ser eficaz únicamente cuando las personas que responden a una invitación dicen las palabras debidas u oran la oración que se sugiere.

En los últimos tiempos, algunas personas han llevado este pensamiento hasta el punto de sugerir que la evangelización puede ser eficaz únicamente cuando se toca la música adecuada o se cantan las canciones precisas. Lo que se ha perdido, o al menos se ha pasado por alto, es que el complemento de una evangelización genuina debe ser un fundamento teológico firme.

Evangelización es la proclamación de las buenas noticias en palabras y la manifestación de las buenas noticias en hechos, con el propósito de reconciliar al hombre con Dios.

*¿Cómo testifica de las buenas
nuevas de Cristo? ¿En qué otras
formas podría hacerlo?*

Una forma muy eficaz en que podemos testificar nuestra fe es dando el testimonio referente a nuestra experiencia con Cristo. Podemos hablar de nuestra vida antes de conocer a Cristo, cómo llegamos a ser cristianos y la vida que hemos empezado a disfrutar desde que recibimos a Cristo. La gente necesita oír nuestra historia.

• • • • •

Efesios 2 se enfoca en las buenas noticias de Dios y en la reconciliación que Cristo ha consumado y provisto.

Dios no sólo resucitó a Cristo de la muerte por su gran poder, sino que también resucitó de la muerte a las personas que confían en Cristo como Señor. En las cartas de Pablo la idea de resucitar con Cristo no es nueva (véase Ro 6.1-14). En otros pasajes, sin embargo, resucitar con Cristo es la consecuencia de morir y sepultarse con Él. En Efesios, el patrón es diferente. La muerte de la cual Dios nos ha resucitado con Cristo no es nuestra muerte con Cristo. La resurrección es de nuestra muerte moral y espiritual, consecuencia de nuestra iniquidad. En Efesios 2, Pablo contrasta nuestra condición como nuevas personas en Cristo (vv. 4-10) a nuestra antigua condición lejos de Cristo (vv. 1-3).

La vida vieja (2.1-3)

Muchas personas han subido a la cumbre del monte Whitney en California, el punto más alto en Estados Unidos continental (4,831 m). Desde esta altura se pueden ver hasta kilómetros de las más bellas escenas naturales. A menos de 130 km al sudeste de esta bella altura está el Valle de la Muerte, el punto más bajo en Estados Unidos, a casi 100 m bajo el nivel del mar. Es el punto más caliente del país, con temperaturas en el verano que alcanzan fácilmente los 100° F a la sombra. ¡Qué increíble contraste entre el aire frío en lo alto del monte Whitney y el implacable calor en el fondo del Valle de la Muerte! En Efesios 2.1-3 tenemos una visión del Valle de la Muerte del alma antes que las palabras de Pablo nos lleven a la cumbre para ver los reinos celestiales en Cristo. El contraste entre los dos puntos naturales aumenta nuestra perspectiva sobre la diferencia entre nuestra vida en Cristo y la vida que nos caracterizaba antes que pusiéramos nuestra fe en Él.¹

¿Son los pecados de actitud tan graves como los de acción u omisión? Sí o no, ¿por qué?

Sin vida (2.1)

Separada de Cristo, la gente está sin vida espiritual.

Pablo define esto como “muerte en[...] transgresiones y pecados”. El aspecto más vital de la personalidad humana es la muerte: por eso, la gente no puede experimentar compañerismo con Dios ni cumplir con sus requerimientos. Esto es así porque las personas son pecadoras que han transgredido la ley. Las “transgresiones” son faltas; “pecados” son defectos. Incluyendo actos, pensamientos y deseos. Esto es evidente de muchas maneras en nuestras vidas.

Sin libertad (2.2)

Pablo describe la vieja manera de vivir como literalmente seguir “la corriente de este mundo”. Este andar está de acuerdo con nuestra época: las formas de este mundo. “Este mundo” está asociado estrechamente con el reino de Satanás. La expresión el “príncipe de la potestad del aire” apunta a la atmósfera como la residencia de los espíritus demoníacos. Satanás es el líder de estas huestes espirituales perversas. Es el espíritu impío que trata de arruinar y falsear la obra de Dios. La frase “que ahora opera” apunta al ardid deliberadamente engañoso de Satanás. Los pecadores están cautivos de Satanás y por lo tanto no tienen libertad. Son hijos de “desobediencia”. Separada de Cristo, toda persona está en rebelión contra Dios a causa de su actitud de rechazo a creer en Él.

Sin esperanza (2.3a)

Pablo también afirma que las personas sin Cristo están sin esperanza y bajo la ira divina. En el versículo 3, escribe: “todos nosotros vivimos en otro tiempo[...] lo mismo que los demás” (los hijos de “desobediencia”). Aunque la idea es similar, la palabra griega traducida “vivimos” es diferente de la que aparece en el versículo 2 y que se traduce como “anduvisteis”. La palabra en el versículo 3 significa “volverse a ciertos principios y vivir según ellos”. Así, Pablo declara que no sólo los gentiles sino también los demás están cautivos en las garras del pecado. Sin Cristo, la “carne” domina a la gente. “Carne” no es simplemente el cuerpo. El término griego, tal como Pablo lo usa, describe una orientación lejos de Dios hacia intereses egoístas. La

La expresión “hijos de desobediencia” (2.2) es una forma hebrea de indicar un estilo de vida. La lengua hebrea no tiene adjetivos; así es que la frase “hijo de” indica a qué se parecía la persona. Las personas no salvas están marcadas con su desobediencia a Dios.

.....

Al margen, haga una lista de las tentaciones de la "carne". ¿Qué recursos tiene el cristiano que le ayuden a resistir la influencia de la carne?

palabra traducida "haciendo la voluntad de la carne" tiene un sentido negativo y el plural sugiere múltiples impulsos impíos en nuestra vida separados de Cristo. El impío está completamente a merced de la tiranía del yo y sus impulsos lujuriosos. Como resultado, todas

las personas son merecedoras del castigo de Dios (véase Ro 1.18–3.20). Esta situación se da como resultado de nuestra elección tal como Adán lo hizo (véase Ro 5. 12-21), lo cual contrasta con el estado de gracia descrito en Efesios 2.4-10. Fuera de la gracia, todos estamos condenados. Vivir según la carne es vivir para satisfacer los instintos.

El impacto del pecado (2.3b)

La entrada del pecado en la humanidad tuvo una tremenda influencia negativa en la creación de Dios, sobre todo en las personas hechas a su imagen. A pesar del pecado, la imagen de Dios no se perdió (Gn 9.6; Stg 3.9); fue desfigurada y seriamente dañada. Los efectos del pecado sobre los seres humanos y el curso de la naturaleza han perturbado drásticamente el rol de dominio que Dios dio a las personas en la creación (Gn 1.28). Se corrompió la habilidad para vivir en una recta relación con Dios, con sus semejantes, con la naturaleza y con ellos mismos. Ante los ojos de Dios, todo esfuerzo por ser justo es como trapos de inmundicia (Is 64.6). Toda persona sin Cristo está espiritualmente muerta y privada de Dios. Por lo tanto, es incapaz de reflejar en forma apropiada la imagen divina y su semejanza.

La caída en el pecado, según la describe Génesis 3, no fue simplemente un traspie moral, sino un alejamiento deliberado de Dios en una actitud de rechazo de Él. El día que Adán y Eva desobedecieron a Dios, murieron espiritualmente, lo cual trajo al final la muerte física. La entrada del pecado ha originado en toda la humanidad una naturaleza de pecado que Pablo describe en Efesios 2.3 con las palabras "por naturaleza hijos de ira". Así, algunos estudiantes de la Biblia deducen que la gente no es pecadora simplemente porque peca; sino que peca porque es pecadora. Otros estu-

diantes de la Biblia aducen que el pecado entró en la historia humana con el pecado de Adán y Eva, y nosotros llegamos a ser pecadores por haber elegido voluntariamente seguir sus pasos de rebeldía contra Dios. Normalmente la gente actúa de acuerdo con su naturaleza.

La idea de nuestra naturaleza pecadora es más importante cuando reflejamos a Dios en nuestras relaciones. Debido a la entrada del pecado en el mundo y consiguiente naturaleza adámica pecadora, somos por naturaleza hostiles a Dios y estamos separados de Él. Tenemos voluntad que no lo obedece, ojos que no ven lo espiritual y oídos que no oyen lo espiritual porque estamos muertos a Dios. Mientras actuamos como agentes libres morales, el pecado siempre afecta nuestras decisiones y acciones. En las decisiones diarias, tenemos la habilidad de hacer decisiones libres y racionales; pero nuestra naturaleza pecadora siempre influye negativamente en ellas. Debido a que somos "por naturaleza hijos de ira" no podemos arrepentirnos de verdad o volvernos a Dios a menos que Él nos capacite para hacerlo. Por eso, antes que Pablo comenzara su proclamación de las buenas nuevas de reconciliación, se aseguró de que sus lectores entendieran el problema del pecado.

Tener conciencia del problema del pecado, ayuda a clarificar conceptos sobre la naturaleza de la humanidad pecadora que a menudo entendemos mal. Nuestra naturaleza es depravada, pero esto no significa que seamos tan perversos como podríamos serlo. Antes bien, depravación quiere decir que el pecado impacta negativamente todos los aspectos de nuestro ser. La gente todavía puede hacer lo bueno según los criterios de la sociedad; pero algunos de estos pensamientos y acciones pueden ser pecado para los normas de Dios. Podemos afirmar que las personas deciden hacer lo bueno, pero no lo que en último término es lo ideal: agradar a Dios y procurar su gloria eterna. Así, la depravación signifi-

El pecado ha afectado en forma adversa nuestra responsabilidad como buenos administradores de la creación de Dios. Él nos dio dominio, no el derecho de usar y abusar de los recursos de la tierra como que-ramos, sino administrarlos con responsabilidad. A menudo, la voracidad del consumo ha reemplazado la conciencia de privilegios y responsabilidades que Dios nos dio.

• • • • •

¿Qué ministerios puede realizar usted, su clase de Escuela Dominical y/o su iglesia en su comunidad que honre a Dios e influya positivamente a la gente hacia Él? En el margen, haga una lista de tales ministerios y empiece a dar pasos para llevarlos a cabo.

ca nuestro rechazo total y voluntario de la voluntad y la gloria de Dios.

Somos totalmente depravados, pero no desahuciados, porque allí está el amor y la gracia de Dios (Ro 5.8). Otros factores, tales como el medio, los componentes emocionales, la herencia y los efectos de haber sido creados a imagen de Dios, afectan en cierto grado tocante a nuestra corrupción. Por eso, todos los tipos de acciones inmorales, como mentir, matar, cometer adulterio, ir detrás del poder, la homosexualidad, el orgullo y no amarnos los unos a los otros, son aspectos de nuestra pecaminosidad, depravación y separación de Dios. El corazón humano es malvado, corrupto y engañoso (Jer 17.9). El grado de maldad, corrupción y falsedad difiere de individuo a individuo y de cultura a cultura; pero es cierto que algunas personas son más nobles que otras. Aun así, todas las personas sin Cristo están separadas de Dios.

Debido a la misericordia y gracia de Dios hacia nosotros, los cristianos tenemos que gradualmente ser más misericordiosos y bondadosos.

• • • • •

La respuesta bíblica a la situación desesperada de las personas es que Dios ha provisto una forma de reconciliarnos con Él. Su gracia restaura los creyentes a una buena relación con Dios, los unos con los otros, con la naturaleza y con nosotros mismos.

Nueva vida (2.4-10)

El contraste fuerte comienza con la palabra “pero” (v. 4). Contra el rechazo humano de Dios, Pablo pinta un cuadro del Autor de la nueva vida manifestado en la aceptación

bondadosa de Dios de los pecadores mediante Cristo. Dios pudo decidir condenar a toda su creación y aun así ser firme con su justicia. En lugar de eso, su gran amor le llevó a mostrar misericordia y gracia.

¿Busca en los demás con mayor frecuencia defectos y cualidades negativas o aspectos positivos y posibilidades? ¿Qué pasos cree que puede dar para empezar a buscar lo bueno en los demás?

La gran misericordia de Dios (2.4)

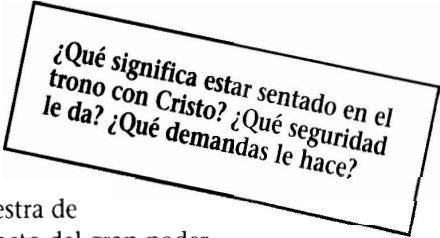
Misericordia es la compasión de Dios por los desvalidos que mitiga su situación. Misericordia

es que Dios no nos dé lo malo que merecemos; gracia es que nos dé lo bueno que no merecemos. Amor es la disposición divina que ve algo infinitamente precioso en la persona, a pesar de su pecado. Así Pablo puede escribir que Dios, “que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó”, nos dio vida con Cristo. El amoroso corazón de Dios contiene un tesoro inagotable de misericordia que lo lleva a actuar a favor del mundo. No sólo hace posible una nueva vida, sino que también nos la da porque nos ha vivificado, nos ha resucitado y sentado con Él.

Vida de resurrección (2.5-6)

En el versículo 5, Pablo describe la base de la nueva vida. Su descripción es una extensión del pensamiento en el versículo 1. Describe lo que Dios ha hecho en Cristo por cada creyente. Cuando los creyentes estaban muertos espiritualmente en “transgresiones y pecados” (2.1), Dios les dio nueva vida juntamente con Cristo. La vida que los cristianos tienen ahora se debe al poder de la resurrección de Cristo. La resurrección y regeneración de los creyentes son un acto de la gracia de Dios. Pablo ve la salvación en retrospectiva desde el aventajado punto de la historia de la redención. Así, puede escribir que estamos en una posición de salvación (*sesosmenoi*).

En el versículo 6, Pablo pinta la condición de la nueva vida. Dios nos ha resucitado con Cristo (véase 1.20-23). El que Dios nos haya entronizado con Cristo en los lugares celestiales, aun cuando Cristo fue exaltado a la diestra de Dios después de la resurrección, es un acto del gran poder de Dios. En otra parte, Pablo describe la realidad de la lucha de la experiencia cristiana (véase Ro 7.14-25; Gl 5.16-25), lo que podemos describir como tres pasos adelante y dos atrás. Pero el punto de Pablo en Efesios 2.6 fue trazar el contraste entre la condición humana descrita en los versículos 1-3 y la nueva vida descrita en los versículos 4-6. Ejemplo de esto son las palabras de fuerte contraste en el versículo 4: “pero Dios”, lo que se puede ver en el siguiente cuadro:



¿Qué significa estar sentado en el trono con Cristo? ¿Qué seguridad le da? ¿Qué demandas le hace?

Vida vieja

Estábamos muertos
Estábamos esclavizados
Éramos motivo de ira

Andábamos entre los
desobedientes
Estábamos bajo el dominio
de Satanás

Vida nueva

Ahora estamos vivos
Ahora estamos en el trono
Ahora somos objetos de
gracia
Ahora tenemos compañe-
rismo con Cristo
Ahora estamos unidos
con Cristo

¡Estas verdades son tan gloriosas que es hasta difícil concebir las! De nuevo vemos la razón de que Pablo orara que los ojos de nuestros corazones pudieran abrirse para entender lo que Dios ha hecho por nosotros a través de Cristo. Nuestra salvación es un despliegue de la gracia divina. Dios hizo todo esto en Cristo con un solo objetivo: demostrar la excelente riqueza de su gracia (2.7). Este fue el programa publicitario de Dios, la muestra de su favor para que toda la historia lo viera, incluyendo a los ángeles y a las personas (véase 1 P 1.10-12).²

Reconciliados con Dios (2.7-10)

La palabra griega traducida “bondad” es extremadamente cercana a la palabra “Cristo”. “Bondad” comunica amabilidad y benevolencia. Dios se deleita en mostrarnos bondad; nosotros tenemos que manifestar esta misma actitud hacia los demás.

•••••

En los versículos 7-10, Pablo describe la obra de reconciliación con cuatro términos clave: (1) “bondad”: amor y acción tierna; (2) “gracia”: el libre favor de Dios hacia personas que no lo merecen (un término favorito de Pablo que usa más de cien veces); (3) “fe”: el instrumento que nos lleva a Dios con las manos vacías (véase Ro 10.17); y (4) “salvación”: en Efesios 2.8 (“salvados”), igual a vida nueva, perdón de pecados, liberación (de nuestro compromiso descrito en 2.1-3), y resurrección.

Nótese el énfasis en el versículo 8 de que la salvación es “por gracia[...] por medio de la fe”. La obra de la salvación es para gloria de Dios y no se alcanza por obras humanas. Todo el proceso de la salvación no es logro nuestro, sino que es un acto de la bondad de Dios.³ El énfasis siempre está en Cristo, el objeto de fe, no en la cantidad de fe.

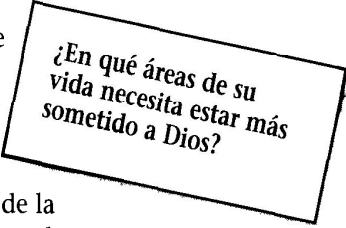
La salvación no es el resultado de algo que tengamos,

que hayamos hecho o que podamos hacer. Cualquier tipo de esfuerzo personal queda descartado por la expresión, “no por obras, para que nadie se gloríe”. La frase previene la más leve felicitación o vanagloria. La salvación es un favor de Dios completamente inmerecido; la vanagloria está fuera de lugar. En el texto griego, la construcción gramatical de toda la frase “por gracia[...] por medio de la fe” sirve como antecedente de la frase “es don de Dios” (2.8).

No podemos entender la gracia como la parte de Dios y la fe como la parte nuestra, porque en la salvación todo es un don de Dios.

Examine más de cerca el significado de fe. La Biblia afirma que fe es el medio por el que recibimos salvación. Fe incluye un compromiso de la persona entera al Señor Jesús, un compromiso que abarca conocimiento, confianza y obediencia. Fe no es una simple aceptación intelectual ni una reacción emocional; es un completo cambio espiritual interno que el Espíritu Santo nos confirma. Dios da origen a la fe y esta es la respuesta humana que produce sumisión completa a Dios y liberación total de la trampa del pecado. El objeto de la fe no es la enseñanza acerca de Cristo, sino Cristo mismo. Aunque la fe es más que un ascenso doctrinal, debe incluir adhesión a la doctrina. En nuestra creencia en Cristo y compromiso con Él, lo reconocemos como Salvador del pecado y Señor de nuestras vidas (véase Ro 10.9) e incluso Señor de la creación. Definitivamente, la auténtica conversión significa una creencia personal en Cristo como Dios-Hombre y en su obra como Salvador. Sin embargo, debemos recordar que una persona puede tener un buen conocimiento de Cristo sin una fe viviente en Él.

La obra de nuestra salvación es un despliegue de la maniobra divina (2.10). Pablo nunca pretende que los versículos 8-9 se lean separados del versículo 10. Estábamos muertos; ahora somos hechura de Dios, su obra de arte. Este es un despliegue para el mundo que observa y una evidencia de gracia. Las obras son el fruto de la salvación, no la causa de esta. Ahora que estamos unidos con Cristo, tenemos que ser como Él, porque Él anduvo haciendo el bien.



¿En qué áreas de su vida necesita estar más sometido a Dios?

Escriba al margen una lista de las buenas obras que hará para demostrar las obras de gracia de Dios hacia usted.

Las obras de Dios no son una circunstancia en el plan de Dios, sino que son una parte esencial de él. Las obras buenas están en claro contraste con: "caminando en los caminos de este mundo" y "siguiendo a los gobernadores de este mundo", que antes hacíamos (v. 2, traducción del autor).

Nuestras buenas obras las demostramos por la gratitud, el carácter y las acciones. La gracia no alienta a llevar una vida de pecado (véase Ro 6.1-11), sino a vivir en libertad y rectitud.

Dios llevó a la realidad su maravillosa salvación por lo que Pablo describe en Efesios 1.7 como la obra redentora de Cristo. La idea de la redención está estrechamente relacionada con los temas de liberación, rescate y redención. Pablo entiende el conflicto entre el reino de Dios y los poderes hostiles que esclavizan a la gente. Redención es sacar a los pecadores de un cautiverio hostil y traerlos a una auténtica libertad (véase Col 2.15). Como Redentor, Jesús rompe el poder del pecado y al comprarnos del poder del pecado, la culpa, la muerte y Satanás, crea en nosotros un corazón nuevo y obediente (véase 1 P 1.18-19).

Dios hizo posible nuestra salvación. Él nos ha creado; y en Cristo, Él nos ha vuelto a crear. Nos hizo de la nada; nos ha liberado de la esclavitud y nos ha resucitado de la muerte. Ahora somos personas nuevas a quienes Él ha perdonado y liberado del pecado.

Nueva unidad en Cristo (2.11-22)

En los versículos 1-5, Pablo considera la condición moral y espiritual de sus lectores antes de su conversión a Cristo. Luego les recuerda de la anterior pérdida religiosa y social de su ventaja como judíos. Nótese el énfasis en "vosotros" en los versículos 11-13, 19-22 y "nosotros" en los versículos 14-18. Muchos piensan que los versículos 14-18 sirven como una declaración confesional o como un himno que era muy usado en la iglesia primitiva.

Entender la estructura de los versículos 11-22 puede ser

Tenemos que ser cuidadosos con respecto a nuestros motivos para hacer buenas obras. Jesús dijo que teníamos que hacerlas para glorificar a Dios y no para conseguir la alabanza de la gente (Mt 5.16). La gente debe ver al Padre que incita a las obras, no a la persona que las hace.

.....

útil para nuestra interpretación. Podemos mirar esta sección desde tres perspectivas: (1) condición colectiva sin Cristo (vv. 11-13); (2) reconciliación colectiva en Cristo (vv. 14-18); y (3) nueva posición como una nueva humanidad de Dios (vv. 19-22). El tema de toda esta sección es la reconciliación. La idea de reconciliación significa llevar a la humanidad caída de la alienación (separación) a un estado de paz y armonía con Dios. Jesús, como el Reconciliador, termina con la separación y la desigualdad creados por el pecado y restablece la comunión entre Dios y la persona. Reconciliación no es un proceso por el que la gente pueda llegar a ser más aceptable a Dios, sino que es un acto por el que pasamos de la aislación (separación) a un compañerismo con Dios. Gracias a la obra de Cristo en la cruz, Dios decidió tratar a las personas como a hijos en lugar de transgresores (véanse 2 Co 5.18-20; Col 1.20-22).

Separados de Cristo (2.11-12)

“Por tanto” (v. 11) se refiere a toda la sección anterior (vv. 1-10), la cual en el texto griego es una sola frase. Los gentiles no sólo estaban moralmente separados de Dios (vv. 1-3), sino que también estaban separados del pueblo de Dios. Era un grupo de menesterosos, de paganos. Estaban separados del pueblo del pacto con Dios. Los judíos creían que los gentiles eran combustible para el fuego del infierno. Los gentiles creían que los judíos eran unos bárbaros sociales. La distancia entre ambos grupos era inmensamente grande.

El estado pagano de los gentiles era de bancarrota espiritual. Carecían de todo conocimiento de Cristo. No tenían derechos en la familia de Dios y no eran participantes de los pactos con Dios. No tenían esperanza. Por último, estaban sin Dios. Pablo no reprocha a los gentiles su condición. Más bien expresa la triste verdad de esta situación.

Reconciliación en Cristo (2.13-18)

Rápida y ansiosamente, Pablo vuelve a la nueva relación de los gentiles con Dios a través de Cristo. Pasa de su tragedia

¿Con quién necesita reconciliarse? ¿Qué va a hacer para alcanzar la reconciliación?

Pablo siempre se refiere a la reconciliación en términos de nuestra necesidad de reconciliarnos con Dios mediante la fe en Cristo, nunca como que Dios necesitara reconciliarse con nosotros. Dios, la parte ofendida, toma la iniciativa para que nos alleguemos a Él.

.....

y separación, al gozo de su reconciliación en Cristo. Pablo usa la frase transicional “pero ahora” (v. 13). Los creyentes gentiles ya no están en un estado de separación. Han conocido a Cristo, han tomado parte en las bendiciones del pacto con Dios y tienen esperanza y compañerismo con Él. Este cambio tiene lugar “en Cristo” (v. 13). Quienes confían en Él, tienen una salvación presente y una esperanza futura.

Las personas que habían estado alejadas son ahora “hechos cercanos”. Esta frase describe la posición de los gentiles y de los judíos desde un punto de vista hebreo. La frase “lejos” puede ser un reflejo de Isaías 57.19 en la cual el profeta se refiere a los judíos que vivían “lejos” del templo en Jerusalén. Pablo usa la frase para referirse a la separación espiritual de Dios y de las bendiciones de su pacto.

La frase “Él es nuestra paz” (v. 14) enfatiza la centralidad de Cristo en reunir a gentiles y judíos no sólo unos con otros, sino también con Dios. Cristo resolvió el problema de nuestra relación con Dios y con las demás personas. Es tanto nuestra paz como nuestro pacificador. Esta verdad es más que un mensaje sobre Él. La obra reconciliadora de Jesús que logró su muerte en la cruz ha hecho de los dos, judíos y gentiles, uno. No es que los gentiles lleguen a ser judíos, sino que los grupos llegan a ser uno: hijos. La nueva humanidad es más grande que la antigua. Dios ha quitado la hostilidad y ha terminado para siempre con el odio.

Pablo describe el odio y la hostilidad como una barrera, una pared de separación. Estudiantes de la Biblia han dado varias explicaciones a la “pared intermedia de separación”. Algunos dicen que se trata de una ilustración de la profunda diferencia que separaba a los judíos de los gentiles. Otros ven una idea gnóstica de una pared que divide el cielo de la

tierra y que la derriba un salvador ascendente. Y otros entienden la pared de separación como un recuerdo de la idea rabínica común de que la ley era una valla que separaba a los judíos de todas las demás razas, con lo que creaba hostilidad. La explicación más verosímil es entender la frase tal como la usó Josefo, el gran historiador judío. Se

¿Qué barreras artificiales separan a la gente en nuestro mundo? ¿Qué barrera va a tratar de derribar usted?

entendía mejor como el área en el templo de Jerusalén que separaba el atrio de los gentiles del templo propiamente.⁴

El templo se construyó en una plataforma elevada. Alrededor tenía el atrio de los sacerdotes. Al oriente de este se encontraba el atrio de Israel. Más al oriente estaba el atrio de las mujeres. Estos tres atrios estaban en la misma elevación del templo. De aquí salía una plataforma amurallada de cinco peldaños. Catorce peldaños más allá había otra muralla, que era el atrio alejado de los gentiles. Había anuncios colocados allí en griego y en latín (descubiertos en excavaciones arqueológicas en 1871 y en 1935) que decían: “Ningún hombre de otra raza puede traspasar la valla y el recinto alrededor del templo. Y quienquiera que sea sorprendido tendrá únicamente que dar gracias por una muerte segura”.⁵

La advertencia no establecía que los violadores se juzgarían; decía que se ejecutarían. Pablo se imaginó a Cristo demoliendo esa muralla en la cruz, aun cuando no se destruyó físicamente, sino hasta la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. En el relato de Hechos 21.28-29, Pablo es acusado de violar esta regla. Es probable que este incidente haya sido el que provocó su encarcelamiento, en el que se encontraba cuando escribió esta carta.

¿Qué sugiere la frase “derribando la pared intermedia”? Se dice que significa que: (1) La ley perdió su vigencia; (2) las exigencias culturales cesaron; (3) toda la ley se quitó; o (4) quitada con los mandatos específicos que separa-

ban a los judíos de los gentiles porque éstos no observaban la ley judía.⁶ La última opción parece la mejor, si entendemos la “pared intermedia de separación” como una barrera en el área del templo o simbólicamente como una valla alrededor de la ley. En cualquier caso, la carga de los mandamientos (“enemistad”, v. 15) se quitó en la cruz en el cuerpo crucificado de nuestro Señor. El resultado es una nueva humanidad que no es un híbrido, sino una nueva creación, una nueva raza.

La palabra griega traducida “reconciliar” (v. 16) amplía el

¿Qué cree que pasaría si los cristianos se vieran como una nueva humanidad, una nueva raza?

concepto de paz e involucra la idea de restauración a una unidad. La meta no era una simple reconciliación de dos grupos, sino de estos dos grupos con Dios. El “solo cuerpo” (v. 16) es los creyentes, los salvos, la nueva humanidad, el lugar de paz. En la cruz se destruyó todo lo que significara separación.

La predicación de la paz en el versículo 17 es la obra del Espíritu mediante la Iglesia en obediencia a la comisión de Cristo. El propósito de la iglesia es precisamente cumplir esa misión. Nótese la prioridad de los gentiles en el versículo 17. Históricamente, el evangelio fue primero a los judíos (véase Ro 1.16); pero en Efesios 2.17 Pablo le da prioridad a los gentiles separados.

El acceso al Padre está abierto a toda persona que viene a Cristo (v. 18). “Acceso” implica la idea de un funcionario en una corte oriental que conducía visitantes a la presencia del rey. Así, a través de la obra reconciliadora de Cristo nosotros hemos sido conducidos a la presencia de Dios.

Nueva humanidad (2.19)

En 2.19 tenemos dos términos muy interesantes: “extranjeros” (*xenoi*), que significa viajeros de paso, extranjeros no residentes, sin derechos, y “advenedizos” (*paroikoi*) que quiere decir residentes extranjeros que voluntariamente se establecen en el país y que tienen derechos limitados. Estos dos términos describen la posición de los gentiles ante Cristo. Dos términos adicionales describen su nueva posición. En Cristo son: “conciudadanos” (*sumpolitai*), lo que se refiere a las personas que disfrutan de todos los privilegios de la “familia de Dios” (*oikeioi tou theou*), que es otra forma para describir su participación e inclusión. Las dos últimas frases indican que los creyentes son adoptados en la familia de Dios y están unidos con los santos del pasado como con los otros creyentes. En los tiempos antiguos, la familia era lo que ahora nosotros llamaríamos una familia extendida. Esta nueva familia es la nueva familia de Dios. La nueva familia de Dios, la Iglesia, no es sólo una nueva nación y una nueva familia, sino también metafóricamente un nuevo edificio. En el versículo 20, “fundamento” comunica la idea de una estructura sólida. En 1 Corintios 3.11, Pablo se refiere a Cristo como el fundamento. En Efesios 2.20 se establece que el fundamento de los apóstoles y los profetas es Cristo. La importancia y la singularidad de los apóstoles y los profetas es clara. Hoy en día, el trabajo de pastores y maestros no puede igualarse con el de apóstoles y profetas. Pero el fundamento de ellos y el nuestro es el mismo: Cristo.

Pablo proclama a Cristo como la piedra angular del fundamento. “Piedra angular” (v. 20) se refiere a una piedra que permite que toda la estructura se mantenga unida. Es una esquina en ángulo recto que une dos murallas y considero que allí se escribía el nombre real. Creo que en el mundo de los días de Pablo era aún más importante que el fundamento. La función de la piedra angular se describe por la frase “mantener juntos” (véase 2.21). Se refiere al

Los cristianos tienen acceso a Dios a través de Cristo. Podemos entrar a la presencia de Dios las veces que queramos. Sin embargo, no debemos ser presuntuosos, demasiado familiares, descuidados ni impertinentes. Debemos acercarnos con profunda reverencia al Soberano que nos invita a ir a su presencia.

*¿En qué maneras su iglesia es como una familia extendida?
¿En qué forma se beneficia usted de eso? ¿Cuál es su aporte para que la familia se robustezca y se enriquezca?*

El crecimiento de la iglesia comprende aumento numérico, alimentación espiritual y desarrollo de los miembros. Una iglesia en construcción continúa alcanzando a las personas y discipulándolas. No podemos permitirnos caer en la trampa de “o esto o”; el crecimiento debe ser “tanto como”.

• • • • •

complicado proceso de la mampostería mediante la cual las piedras se colocan juntas y en su posición, que es lo que Cristo hace en el edificio de su Iglesia.

Pablo escribió de “todo el edificio” (v. 21), lo cual quizás se refiera a todo el edificio que se ha terminado. La descripción de un edificio en construcción se insinúa a través de la palabra “creciendo” (2.21). Comunica la idea de un pueblo dinámico en el proceso de crecimiento. Pablo de nuevo acude a la imagen de un templo y la aplica a todo el pueblo de Dios. El verdadero templo es todo el pueblo de Dios.

El tema más importante de la unión con Cristo reaparece en la conclusión que Pablo hace de esta sección (v. 22). Él describe el propósito del proceso como el pueblo de Dios que llega a ser “morada de Dios en el Espíritu”. Señala el lugar de descanso o habitación divina. Pablo declara que el domicilio de Dios no está en el templo de Jerusalén sino en su pueblo. Esto se logra por la obra del Espíritu que reside en la nueva comunidad de creyentes.

NOTAS:

1. Véase R. Kent Hughes, *Ephesians: The Mystery of the Body of Christ* [Efesios: El misterio del Cuerpo de Cristo], Crossway Books, Wheaton, 1990, p. 65.

2. En este punto he recibido la valiosa ayuda del conocimiento de John R.W. Stott, *God's New Society: The Message of Ephesians* [La nueva sociedad de Dios: El mensaje de Efesios], InterVarsity, Downers Grove, IL, 1979, pp. 69-85.

3. F.F. Bruce, *The Epistle to the Ephesians* [La Epístola a los Efesios], Fleming H. Revell Co., Old Tappan, 1961, p. 51.

4. Craig S. Keener, *Bible Background Commentary: New Testament* [Comentario de trasfondo bíblico: El Nuevo Testamento], InterVarsity, Downers Grove, IL, 1993, p. 544. Véase Josefo, *Antigüedades judías* 15.11.5; y *La guerra judía*, 5.5.2.

5. Citado por Ralph P. Martin, “Ephesians” [Efesios] en *The Broadman Bible Commentary* [Comentario bíblico Broadman], vol. 11, Broadman Press, Nashville, 1971, p. 146.

6. Véase el análisis de opciones en Lincoln, p. 142.

Capítulo 4



Una admirable misión espiritual

Efesios 3.1-13

- A. Revelación del misterio divino 3.1-6
- B. Comisión del ministerio divino 3.7-10
- C. Agencia de la misión divina 3.11-13

El misterio cautiva a los lectores modernos y a los televidentes. Debido a la emoción del misterio, libros de escritores como John Grisham y series de televisión como *Columbo* nos cautivan. La palabra *misterio* sugiere la solución de un enigma o un rompecabezas a través de una serie de pistas dejadas por alguien que realizó determinada acción, tal como un robo o un asesinato. Nos impresiona particularmente el detective que puede resolver estos enigmas. Estas ideas son asociaciones bastante precisas con la palabra *misterio*, pero no son muy fieles en cuanto al significado que tiene en Efesios 3.

En el Nuevo Testamento, el término griego *musterion* se refiere a “algo que está más allá del conocimiento natural, pero que se nos ha dado a conocer en revelación divina mediante el Espíritu Santo”. Efesios se conoce como la “epístola del misterio”.¹ En esta carta, Pablo usa seis veces el término y presenta la más detallada exposición de este concepto que encontramos en el Nuevo Testamento. La misión espiritual de Pablo se hace manifiesta como un misterio divino.

Pablo tenía una profunda convicción del llamado de Dios a una tarea específica. Tenía un entendimiento claro de su misión y ministerio. Dios ha llamado a cada creyente a una misión y a un ministerio. Debemos crecer constantemente en nuestro conocimiento de las oportunidades que Dios pone ante nosotros.



¿Por qué no podemos alegar desconocimiento como una excusa para no involucrarnos en el trabajo de Dios?

¿Por qué todos los miembros de la iglesia tienen la misma importancia? ¿Cómo puede usted ayudar a implementar esta conciencia?

Revelación del misterio divino (3.1-6)

De nuevo, Pablo empieza a orar por sus lectores tal como lo hace en el primer capítulo (1.15-23). Sin embargo, pronto el Espíritu Santo lo interrumpe con otro pensamiento que lo lleva a otra idea. La mención de los gentiles le recuerda que Dios no sólo los salvó por su gracia y los reconcilió los unos a los otros por la muerte sacrificial de Jesús (2.1-22). Dios también los ha unido en la iglesia sobre una base de igualdad. Dios no reveló en tiempos pasados este aspecto de su plan eterno, pero lo dio a conocer a través del ministerio y la proclamación de Pablo. Bajo la inspiración del Espíritu, Pablo llama a su ministerio y proclamación un "misterio".

Las circunstancias de Pablo (3.1)

Antes que Pablo entre a analizar la revelación del misterio divino, describe de nuevo las circunstancias en las que se mueve. En 3.1, usa la frase "por esta causa", pero deja hasta 3.14 su reflexión inconclusa. Pensar en su encarcelamiento y su llamado especial a los gentiles le recuerda que está preso porque obedeció a Cristo (véanse Hch 21.27-22.29; 28.16-30).

Pablo es un excelente ejemplo de un creyente que permitió que Dios hiciera rescatable su difícil situación.

En lugar de revolcarse en la autocompasión, usó sus prisiones para ministrar a otros. ¿Cómo podemos dejar que Dios use nuestras dificultades para ayudar a los demás?

En su condición de apóstol, alguien enviado por la autoridad de Cristo, el ministerio de Pablo no se genera en él mismo, sino que Dios lo ordena. Así, no puede dejar de predicar a Cristo Jesús. Reconoce que sería un vaso de barro que llevaría el tesoro del evangelio (véase 2 Co 4.7). Las palabras de Pablo en 3.1 celebran sus circunstancias a la luz de la voluntad de Dios y el llamado para su vida. Así, escribiendo desde la prisión, el himno de Pablo y sus palabras salen afuera. Otros importantes escritos cristianos se han originado en prisión, tales como los que produjeron San Juan de la Cruz desde su celda en Toledo y Juan Bunyan desde la cárcel de Bedford. Aun cuando las circunstancias fueron dife-

.....

rentes, en el siglo XX, Dietrich Bonhoeffer y Charles Colson escribieron desde sus encierros. Aun en prisión, los penamientos de Pablo están consagrados a su misión, ministerio y mensaje que resumen su llamado apostólico.

La administración de la gracia según Pablo (3.2-5)

La frase “si es que habéis oído” (v. 2) quizás indica que la carta a los Efesios se escribió para una audiencia mayor que la simple iglesia efesia (véase el comentario en 1.1). La iglesia de Éfeso debió de haber conocido de primera mano el llamado especial de Pablo. La frase “administración de la gracia de Dios” se refiere al ministerio único de Pablo y no es una presunción de su parte. Sus palabras describen la implementación de una estrategia divina. Deberíamos entender la referencia que hace Pablo a “gracia” como el medio que le capacita para servir como misionero. También incluye la idea de extender los privilegios del evangelio a los gentiles (véase Hch 11.20-23). Nótese que Pablo afirma que tal gracia se le ha dado para beneficio de los gentiles.

La administración de la gracia tiene relación con el misterio. Como lo mencionamos anteriormente, un misterio se refiere a algo que una vez estuvo escondido o en secreto y que ahora se ha revelado mediante formas imposibles de descubrir para los seres humanos. El misterio revelado es que Dios decidió incorporar a los gentiles al cuerpo de la iglesia en un nivel igualitario respecto de Israel (3.6).² El propósito de Pablo no es anunciar la conversión de los judíos ni tampoco proclamar la judaización de los gentiles. Su propósito es celebrar la nueva raza, la nueva familia de Dios, la iglesia. El plan activo de Dios se lleva a cabo en forma dinámica y se revela paso por paso. Esta obra continúa a través de la empresa misionera de la iglesia, en la forma en que generación tras

¿Cómo nos equipa Dios para realizar las tareas a las que nos ha llamado? ¿Qué recursos le da a su iglesia para ayudar a cumplir sus tareas ministeriales?

¿En qué formas podemos celebrar la nueva familia de Dios, la iglesia? ¿Por qué son importantes los tiempos de celebración para una iglesia?

A veces pensamos casi automáticamente en la administración en términos de dinero. Debemos ampliar los límites para incluir tiempo y talentos. La administración compromete toda la vida: trabajo, descanso, intelecto, influencia, amor, compasión. No podemos restringirnos a una lista exhaustiva. Somos administradores, punto.

•••••

generación y grupo tras grupo responden al evangelio en todas las edades.

El concepto de misterio juega un rol importante en el pensamiento de Pablo. En Efesios 1.9, "misterio" se refiere al plan de Dios de unir en Cristo todas las cosas, en el cielo y sobre la tierra (1.10). Esto significa someter todo, especialmente los poderes hostiles, bajo el señorío de Cristo (véase 1.22-23). El Señor traerá todas las cosas a su destino providencial mediante la redención final para los creyentes y la derrota de las fuerzas opositoras. El enfoque del misterio que Dios reveló a Pablo en el camino a Damasco fue Cristo mismo, porque en Él se da a conocer a plenitud el Dios invisible. Como un administrador del misterio, Pablo entiende que los gentiles están destinados a ser también herederos, miembros del mismo cuerpo y participantes como los judíos de las mismas promesas (3.6). La reconciliación de Dios de judíos y gentiles en un cuerpo permite que los lectores de Pablo vean la sabiduría múltiple de Dios. La existencia de la iglesia es la prueba de la "administración" (3.2), del misterio que apunta a la derrota y a la destrucción de los poderes hostiles.

El misterio revelado en la carta de Pablo a los Efesios no es para confundirse con los misterios paganos. Traer "todas las cosas" bajo el gobierno de Cristo implica la sentencia de muerte final contra las falsas deidades invocadas en la magia y en las religiones de misterio. Cristo es el punto inicial a una verdadera comprensión del concepto de misterio en

Efesios, como también es verdad en otros escritos de Pablo. No existe una cantidad de misterios con un significado único.

Existe un misterio supremo, que tiene un conjunto de aplicaciones. En 3.1-13, la aplicación del misterio se enfoca en la misión de la iglesia.³

Por último, como observamos en 1.9-10; 2.11-22, el misterio revelado

es que Dios terminó con la teocracia en Israel.

Y la reemplazó con una comunidad internacional, la Iglesia, el cuerpo de Cristo que está unido a Él. Ahora, todos los

¿Qué implicaciones tiene la iglesia como una comunidad internacional por la inclusión y afirmación de etnias en nuestras iglesias? ¿Cómo podemos alcanzar a otros grupos étnicos?

creyentes, sin distinción, están en igualdad de condiciones (véanse Gl 3.28; 1 Co 12.13).

Dios no reveló todo el misterio hasta que se lo dio a la iglesia a través de los apóstoles y profetas (3.5).⁴ Aunque Pablo fue un receptor de esta revelación (3.3), no hay duda que los otros apóstoles también lo fueron.

Los gentiles como participantes iguales en el plan de redención (3.6)

La importancia del uso de la preposición inseparable “co” indica cuál es el corazón del misterio. Los gentiles son “coherederos”, “miembros del mismo cuerpo” y “copartícipes de la promesa en Cristo Jesús por medio del evangelio”. Estas frases clave muestran que los creyentes en Cristo son coherederos del Reino de Dios. Las frases también describen la nueva comunidad de creyentes que va a existir con Cristo como su Cabeza. La unión de judíos y gentiles en un cuerpo fue algo sorprendente para los observadores del primer siglo.

Sin embargo, una consecuencia lógica de la verdad del evangelio es que Dios acepta a todas las personas que creen. La unión muestra la igualdad y el compañerismo que los gentiles tienen con los judíos en la iglesia. Los gentiles se volverían a Dios y serían salvos como el Antiguo Testamento lo profetizó (véanse Is 42.1-9; 56.6-8). El nuevo aspecto de la revelación de Dios es que los gentiles llegarían a tener igualdad de derechos con el pueblo del pacto con Dios.

¿En qué maneras podemos señalar que algunos miembros de la iglesia son insignificantes? Al margen, haga una lista de las acciones que puede realizar para alentar a todos los miembros de su iglesia.

Comisión del ministerio divino (3.7-10)

Pablo se incorpora al servicio del evangelio no por su ambición, sino como resultado del llamado de Dios. Se llama como “ministro” (*diakonos*, v. 7), que significa “uno que sirve a las mesas y está siempre al servicio de su señor”. El término sugiere a una persona que vive y trabaja en el servicio a Cristo en la iglesia. Pablo sabe que su respuesta al

Para la persona que se ve como un ministro para Cristo, ninguna tarea es demasiado pequeña ni de poca importancia.

.....

llamado de Cristo sólo pudo ocurrir por el poder y la gracia de Dios. La transformación traumática que lo cambió de un enemigo de la cruz en un amigo del evangelio fue un acto de gracia y poder divinos, el mismo que ahora actúa en la iglesia (véase 1.19-20).

¿Es la humildad definida en términos de denigrarnos constantemente, o es una imposición sincera de lo que somos y lo que podemos hacer con la ayuda de Cristo? Explique.

Conocimiento personal (3.7-8)

Pablo declara que él es “el más pequeño de todos los santos” (3.8).

Literalmente, dice que él es “menos que el más pequeño”, una combinación de un superlativo y un comparativo en un solo término griego. Es posible que la expresión fuera una alusión jocosa a su nombre. Antes, era “Saulo” de la tribu de Benjamín, considerada según la tradición la más pequeña; su nombre griego era “Pablo”, que en latín significa “pequeño”. Pablo realmente reconoce que no es nadie; pero en Cristo, Dios le hace alguien. Esta clase de reconocimiento llega a la humildad requerida para ser un siervo de Cristo eficaz en la iglesia. Lo que Pablo hace como siervo es predicar las riquezas y los juicios inescrutables del reino (véase Ro 11.33). El énfasis está en el ilimitado tesoro de riquezas en Cristo, una riqueza cuyos límites jamás nadie encontrará. El tesoro está mucho más allá de lo que podemos conocer, pero no más allá de lo que podemos apreciar, al menos en parte. De nuevo, vemos la importancia de la anterior oración de Pablo para que los ojos de nuestro corazón sean iluminados de tal modo que entendamos estas maravillosas verdades.

¿Qué tesoros ha descubierto en su relación con Cristo?

Privilegio personal (3.9-10)

La posición privilegiada de Pablo es hacer llano el plan de Dios, hacer brillar una luz de tal manera que nadie pudiera estar en tinieblas. Su tarea es sacar a la luz lo que antes estuvo oculto. Este misterio, ahora al alcance de toda persona, Dios lo encubrió en su mente (3.9) y ni siquiera se lo reveló a los ángeles. Dios creó el mundo con esta estrategia imple-

mentada (véase 1.9-10), pero en su divina sabiduría decidió dar a conocer su plan etapa por etapa, o paso por paso. Esto nos ayuda a ver que la iglesia no es una idea tardía en el plan de salvación de Dios para las edades. Ahora, es el instrumento que proclama este mensaje divino.

El propósito de Dios fue que mediante la iglesia, se conociera la “multiforme sabiduría de Dios” (3.10). El término “multiforme” significa “de muchos colores o muchas facetas, como una joya preciosa”. La historia de la iglesia cristiana y el drama revelado de la redención es una escuela para graduarse los gobernadores y autoridades en los reinos celestiales. En la medida que la iglesia cumple con el plan de Dios, se despliega la sabiduría de Dios a los ángeles y a los poderes espirituales en el cielo.

La iglesia debe dar al mundo un claro testimonio del amor, misericordia y gracia de Dios. Un compañerismo de amor, de testimonio y de ministerio envía un mensaje necesario a gente necesitada.

● ● ● ● ● ● ● ● ● ●

Agencia de la misión divina (3.11-13)

La iglesia es central en el trabajo de Dios en la historia. La historia no es una serie de acontecimientos casuales, un proceso cíclico, ni un proceso de ideas opuestas que se mezclan en conceptos que no se pueden entender. La historia es su historia, moviéndose en una dirección providencial. Dios es Señor de la historia. John R.W. Stott escribió que la iglesia no solamente es factor central en la historia, sino también en el evangelio y en la vida cristiana. El evangelio es buenas nuevas de una nueva sociedad y de una nueva vida.⁵ El evangelio es más que buenas nuevas para mí; es buenas nuevas para nosotros, para la comunidad de fe. Pablo quería que sus lectores entendieran el evangelio más allá de términos individualistas y que se movieran hacia una comprensión corporativa y comunitaria. La iglesia es central en nuestra vida como en nuestro compromiso de fe. No podemos echar a un lado lo que para Dios es central. Así, como miembros de la iglesia, nos acercamos a Dios con libertad y confianza y recibimos aliento para seguir el peregrinaje.

¿Cómo podemos ayudar a otros cristianos a vivir su compromiso de fe? Escriba en el margen el nombre de otro creyente al que tratará de alentar y ayudar.

La iglesia como agente divino

La iglesia es la comunidad de personas que han aceptado la oferta de salvación de Dios. Provee directivas de orden, organización y misión al pueblo de Dios. Hasta donde es humanamente posible, todos los creyentes en Cristo deben estar involucrados en la iglesia de Cristo visible y organizada; y cada persona en la iglesia debe estar debidamente relacionada a Cristo por fe. Los escritos de Pablo, más que cualquier otro en el Nuevo Testamento, nos ayudan a entender la importancia de la iglesia. En Efesios, Pablo va más allá de un entendimiento de la iglesia como un cuerpo local de creyentes para incluir el pueblo de Dios sobre la tierra en cualquier tiempo, además de todos los creyentes en los cielos y sobre la tierra. Esta es la Iglesia verdadera universal, invisible.

En Pentecostés, Dios inauguró la iglesia como su nueva sociedad (Hch 2). La fundó sobre la obra consumada de Cristo (Hch 2.22-24) y la obra de bautismo del Espíritu Santo (1 Co 12.13). La Iglesia es un misterio (Ef 3.1-6) que Cristo profetizó (Mt 16.18) y que se reveló en Pentecostés, cuando vino el Espíritu Santo. Se construyó sobre el fundamento de los apóstoles de Cristo y los profetas, con Cristo como la piedra angular (Ef 2.20-21).

La iglesia como un compañerismo divino

Entender lo que es la comunidad de creyentes es previo a entender lo que hace. En origen y propósito, es la iglesia de Dios. No se creó por nuestro esfuerzo, sino que la recibimos como un don de Dios. Se constituye por Él y para Él. La membresía en la iglesia es por iniciativa divina: Dios crea un compañerismo de personas en las que vive el Espíritu Santo, una comunidad de creyentes a quienes Dios ha llamado como santos. El Nuevo Testamento presenta a la iglesia como la familia de la fe (Gl 6.10), la comunión del Espíritu (Flp 2.1), columna y baluarte de la verdad (1 Ti 3.15) y la esposa de Cristo (Ap 19.7). En Efesios, Pablo describe a la iglesia como el cuerpo de Cristo (1.22-23), la nueva creación (2.15), y el edificio o templo del Espíritu Santo (2.21).

El compañerismo es más que ser amistoso y social. El compañerismo cristiano es compartir en un auténtico interés lo alto y lo bajo de la vida, lo bueno y lo malo. Es disfrutar el trabajo por Cristo, compartiendo la carga y en lo posible ayudando a otros con sus cargas. El compañerismo cristiano es ser socios en la más grande empresa de la vida.

• • • • •

La iglesia evoca muchas imágenes. La idea de la iglesia como pueblo de Dios perfila su universalidad; es decir, creyentes que representan todos los segmentos de la sociedad (Gl 3.28). La imagen de la nueva creación sugiere la victoria de Cristo sobre el mal como una humanidad nueva en medio de la vieja. La familia de Dios apunta a la forma visible del pueblo de Dios que se vincula el uno con el otro en comunidad y que constituye la nueva creación. El cuerpo de Cristo muestra su presencia en el mundo, aunque las personas lo experimentan y conocen místicamente. La iglesia es más que una organización humana; es una expresión visible y tangible de personas que se han reconciliado con Cristo y los unos con los otros.

¿Describiría a la iglesia como una organización o como un organismo? Explique.

El mandato divino de la iglesia

Uniéndonos a la confesión de la iglesia como una realidad iniciada por Cristo, podemos afirmar que la iglesia es una, santa, universal y apostólica. El énfasis en la epístola de Pablo a los Efesios está en la unidad de la iglesia (véase 4.1-6). Sin embargo, las otras verdades son importantes para que entendamos el cuadro completo. Debido al importante papel de los apóstoles, la iglesia debe persistir en su conexión con el pasado y mantener la doctrina y práctica apostólicas dadas a conocer a nosotros en las Sagradas Escrituras (véanse Ef 2.20; 3.2-13). La misión de la iglesia es quintuple: adoración, compañerismo, ministerio, proclamación y discipulado.⁶ Por esto, la iglesia debe proclamar la obra de Cristo a un mundo perdido y moribundo.

Para que la adoración, la alabanza y la oración de la iglesia sean auténticas, su compañerismo debe ser solícito, su proyección al mundo debe ser compasiva y su enseñanza informativa y edificante. Los miembros de la iglesia deben orar, trabajar y aun sufrir (Ef 3.13) juntos.

¿Qué aspectos de la misión realiza bien su iglesia? ¿Qué áreas necesitan fortalecimiento? ¿Qué puede hacer usted para fortalecer un área?

NOTAS:

1. P.T. O'Brien, "Mystery" [Misterio], *Dictionary of Paul and His Letters* [Diccionario de Pablo y sus cartas], InterVarsity, Downers Grove, IL, 1993, pp. 621-23.
2. F.F. Bruce, *The Epistles to the Colossians, to Philemon, and to the Ephesians* [Las Epístolas a los Colosenses, a Filemón y a los Efesios], Wm.B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, 1984, pp. 315-17.
3. P.T. O'Brien, "Misterio", *op. cit.*, pp. 621-23; y Charles C. Ryrie, "The Mystery in Ephesians 3" [El misterio en Efesios 3], *Bibliotheca Sacra* [Biblioteca Sacra], 123, 1966, pp. 24-31.
4. Véase Seyoon Kim, *The Origin of Paul's Gospel* [El origen del evangelio de Pablo], Wm.B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, 1982, pp. 21-25.
5. Véase John R.W. Stott, *God's New Society: The Message of Ephesians* [La nueva sociedad de Dios: El mensaje de Efesios], InterVarsity, Downers Grove, IL, 1979, pp. 127-29.
6. Véanse los cinco aspectos analizados en Gene Mims, *Kingdom Principles for Church Growth* [Principios del Reino para el crecimiento de la Iglesia], Convention Press, Nashville, 1984, pp. 33-66; y James T. Draper, Jr., *Bridges to the Future: A Challenge to Southern Baptists* [Puentes hacia el futuro: Un desafío a los Bautistas del Sur], Convention Press, Nashville, 1994, pp. 45-49.

Capítulo 5



Oración por amor y poder

Efesios 3.14-21

- A. Propuesta para la oración (3.14-15)
- B. Deseo para los santos (3.16-19)
- C. Seguridad del poder de Dios (3.20)
- D. Atribución de la gloria de Dios (3.21)

Quizás haya oído acerca de un hombre que conversaba con un vendedor de barcos. Se encontraban en el hermoso salón de ventas donde los yates resplandecían en su elegancia. El vendedor le dijo al cliente que si preguntaba cuánto costaban, los encontraría demasiado caros. Ningún creyente tiene que preocuparse de que sus recursos espirituales sean inadecuados para enfrentar las demandas de la vida. Efesios 3.14-21 es un pasaje muy importante que contiene la segunda de dos oraciones que aparecen en esta carta. La primera enfatiza la necesidad de iluminación espiritual (1.15-23). La oración de 3.14-21 enfatiza la capacidad. Ser capaces para enfrentar las demandas de la vida no es tanto una cuestión de conocer como de ser. Pablo oró que los creyentes supieran lo que Dios tenía para ellos y que mediante la fe lo hicieran una parte vital de sus vidas.

A la mayoría, la vida nos hace demandas muy duras. Las dificultades invaden nuestras vidas, traen temor, dolor, ansiedad, tensiones y privaciones. Sólo en Cristo encontraremos los recursos espirituales para enfrentar las crisis.



Propuesta para la oración (3.14-15)

¿Cómo definiría la oración?
¿Qué parte tiene la oración
en su vida diaria?

En el versículo 14, Pablo reanuda la oración que comenzó en 3.1 y que interrumpió temporalmente. En esta oración, pide que sus lectores sean bendecidos con fuerza interior, con conocimiento pleno y con excelencia espiritual. Las oraciones de Pablo son promesas de Dios. Podemos tomar estas elevadas peticiones como si fueran declaraciones claras del deseo de Dios para nosotros. En esta hermosa oración, encontramos una gran confianza en Dios y una gran audacia en llegar a Él que puede desafiarnos a una vida de oración más fructífera.

Un enfoque a la propuesta para la oración de Pablo es también una ventana a través de la cual podemos entender la importancia de la oración en la iglesia primitiva. Estos cristianos veían la oración como el medio por el cual la dirección y el poder de Dios venían a la iglesia. Los primeros cristianos oraban en las más diversas circunstancias:

1. mientras esperaban el cumplimiento de la promesa de Jesús sobre la llegada del Espíritu Santo y el nacimiento de la iglesia (Hch 1.14);
2. cuando los enemigos los amenazaban o cuando sufrían (Hch 4.23-31; 12.12; 16.25);
3. cuando enfrentaban la enfermedad o la muerte de otros (Hch 9.40; 28.8);
4. cuando se preocupaban por las necesidades espirituales de los demás (Hch 8.15);
5. cuando tenían que separarse de sus hermanos (Hch 20.36-38; 21.5);
6. cuando seleccionaban o comisionaban a algunas personas para un servicio especial (Hch 1.24; 6.6; 13.2-3; 14.23);
7. cuando tenían que enfrentar el martirio a manos de sus perseguidores (Hch 7.59-60).¹

En la iglesia primitiva, los creyentes oraban en todo momento y lugar (Hch 3.1); en las casas (1.13-14); en el templo (2.46-47; 3.1); en la playa (21.5); a bordo (27.35); y en la cárcel (16.25). En Efesios, aun mientras estaba en la

Quizás no entendamos por qué nos ocurren algunas cosas y el resultado quizás sea incierto. Pero podemos estar seguros que Dios nos ama y está con nosotros.

• • • • •

celda de una cárcel romana, Pablo oró porque le preocupaba las necesidades espirituales de sus lectores.

Confianza en el poder de Dios (3.14)

Pablo hace una oración que surge de su conocimiento de todo lo que Dios hace en los creyentes. El obispo Handley Moule escribió:

“¿Quién no ha leído y releído los versículos finales de este capítulo tres de Efesios con el sentimiento de que se le ha permitido mirar a través del velo roto del Lugar Santísimo de la vida cristiana?”²

Los versículos 14-15 expresan urgencia. Pablo dobla sus rodillas ante Dios. Orar de pie era una costumbre muy común (véase Lc 18.11-13). También se podía orar sentado, postrado (véase Mt 26.39) o incluso caminando. Sin embargo, arrodillarse indicaba un sentido de urgencia, como Jesús cuando oró en Getsemaní (véase Lc 22.41).

¿Cómo la oración por otros nos ayuda a enfrentar nuestras dificultades?

Confianza en el cuidado de Dios (3.15)

La frase “de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra” enfatiza el concepto de que los creyentes que ya están en el cielo junto con los que están en la tierra son todos la misma familia de Dios.³

Pablo identifica a Dios como Padre (Ef 3.14) por virtud de su obra creativa y redención provista para los creyentes. La paternidad es de Dios y no deberíamos entenderla en términos de relaciones humanas. Describe a Dios como Uno al que podemos con confianza encomendar nuestras vidas y dirigir nuestras oraciones.

Si entendiéramos a Dios como una fuerza impersonal, no podríamos dirigirnos a Él como Padre. Pablo, siguiendo las palabras de Jesús (véase Mt 6.9-10), no se refiere a un “agente inmutable” ni a “una razón de ser” impersonal. En lugar de eso, se dirige a Dios como Padre. Cuando reconocemos a Dios como nuestro amante Padre celestial, podemos acercarnos a Él con auténtica humildad, confianza y devoción. Cuando nos dirigimos a Dios como Padre, podemos llevarle nuestras más profundas preocupaciones y nuestras más excelsas alabanzas. Dios como Padre es accesible, per-

La imagen de Dios como Padre perturba a algunas personas. Sus padres fueron crueles, abusivos, alcohólicos o irresponsables y perezosos. El uso en la Biblia de la palabra "Padre" para Dios expresa ternura, amor, devoción, provisión, protección y cuidado.

,

sonal y solícito como no lo puede ser una fuerza impersonal. Su grandeza y soberanía apunta a que Él es nuestro Padre.

Deseo para los santos (3.16-19)

La fuente para las elevadas peticiones de Pablo son las riquezas gloriosas de Dios. En 3.16-19, Pablo ora que los creyentes sean (1) "fortalecidos", (2) "arraigados y cimentados", y (3) "llenados" por la obra de las tres Personas de la Trinidad: Espíritu Santo, Cristo y Dios.

Fortalecidos por el poder del Espíritu (3.16)

Primero, Pablo ora por poder interior; es decir, poder a través del Espíritu Santo en el ser interior. Este poder no es nuestro; Dios nos lo concede. Esta clase de poder es el resultado de que Cristo habita en nuestros corazones (v. 17). La palabra griega para "habitar" usada en el versículo 17 significa "residir permanentemente, estar por completo en casa". La oración indica que el Espíritu Santo no simplemente estará presente en nuestras vidas, sino que residirá y será preeminente en nosotros. Así, los creyentes pueden ser fortalecidos continua e intensamente y no sólo ayudados en forma ocasional.

Cimentados en el amor de Cristo (3.17-19a)

Usando una combinación de ilustraciones agrícolas y de arquitectura, Pablo ora que sus lectores sean "arraigados y cimentados en amor" así como todos los creyentes (3.17-18). Nótese que este arraigarse y cimentarse sucede dentro

del contexto de la iglesia. De nuevo en este pasaje, Pablo enfatiza la naturaleza corporativa de la vida cristiana en la iglesia. No escribe de un cristianismo individualista, sino de su preocupación por los individuos en el contexto de una comunidad cooperativa de creyentes. Quiere que los creyentes alcancen a comprender la grandeza del amor de Cristo.

¿Cómo describiría el amor de Cristo? Escriba en el margen tres expresiones del amor de Cristo que haya experimentado.

Pablo ora que los creyentes logren entender cuán ancho, largo, alto y profundo es el amor de Cristo por su pueblo. Su amor es tan ancho como toda la humanidad y es un puente sobre la brecha entre todas las divisiones culturales y étnicas, incluyendo la de los judíos y gentiles. El amor de Cristo es tan grande como la eternidad. Es completo, suficiente e inagotable. Es tan alto como los cielos y tan profundo como el pecado más negro. En la cruz de Cristo, el amor de Dios reconcilia lo alto del cielo con lo bajo del pecador. La vida y muerte de Jesús ejemplificó el amor divino al hacer su sacrificio final. Esta valiosísima transacción libera a los pecadores de la esclavitud. Reconcilia y restaura a los pecadores de su separación, los trae a un compañerismo completo y a una herencia en la familia de Dios.⁴

La infinita compasión de Cristo lo movió a hacer su gran autosacrificio. Más allá de las cuatro dimensiones de ancho, largo, alto y profundo, Pablo ora que los creyentes alcancen a comprender la grandeza del amor de Cristo aun en una quinta dimensión. Dice que es ilimitado. Esto no significa que no sea posible conocerlo. Significa que el amor de Cristo es tan grande que no puede conocerse completamente. Parafraseando el himno, el amor de Dios es mucho más grande que lo que pueda expresar pluma o lengua. Alcanza hasta la estrella más alta y hasta el fondo de nuestro infierno pecaminoso. Pablo quiere que sus lectores entiendan la grandeza del amor de Cristo que nos habilita en nuestro vivir cristiano.

Llenos de la grandeza de Dios (3.19b)

Tercero, Pablo quiere que los creyentes sean llenos de la medida de la plenitud de Dios con todos los poderes y energías de Dios. Podemos contar con la calidad de infinito de Dios y confiar en ella. La oración de Pablo nos recuerda las palabras de Jesús en Juan 7.37-39 invitando a los sedientos a venir a Él y beber con el resultado que el Espíritu los llenaría. Podemos beber de esta agua y no tener sed jamás.

En su oración en Efesios 3.16-19, Pablo hace tres peti-

¿Cuáles son algunas de las peticiones válidas que podemos hacer a Dios en oración? ¿Y cuáles inadecuadas?

ciones. Sin embargo, no debemos verlas como peticiones aisladas o individuales. Estas son más como aspectos diversos de un cuadro observado desde ángulos diferentes. Una petición nos lleva a la siguiente y así sucesivamente. Pablo ora que la persona interior tenga fuerza espiritual que a su vez le lleve a una más profunda experiencia con Cristo. Esta experiencia más profunda nos capacitará para asirnos del gran amor de Cristo, lo cual dará como resultado que seamos “llenos de toda la plenitud de Dios” (3.19). Pablo ora pidiendo comprender la fuerza, profundidad y plenitud de Dios. En un sentido, los creyentes ya han obtenido estas elevadas peticiones porque en Cristo tenemos la plenitud (véase Col 2.9-10). En nuestra posición ante Cristo estamos completos en Él; pero en forma práctica, disfrutamos estas gracias espirituales sólo al grado que nos las apropiemos por fe. Los recursos son nuestros. Pablo ora que los creyentes los acepten, disfruten y usen para entender lo que significa ser una parte de la comunidad de fe en servicio a Cristo.

¿Cuáles son las evidencias de que una persona tiene fuerza espiritual interior? ¿Cómo un creyente puede obtenerla?

Seguridad del poder de Dios (3.20)

Después de considerar las maravillosas verdades espirituales en 3.16-19, Pablo se deshace en una gran doxología respecto al poder de Dios. La oración se dirige a Dios el Padre con la seguridad de tener la fuerza de Dios el Espíritu, quien es accesible a nosotros mediante Dios el Hijo.

Seguro del poder de Dios, Pablo paso a paso edificó sobre esa seguridad para proclamar que:

1. Dios es poder.
2. Él puede hacer todo lo que quiere.
3. Puede hacer todo lo que pensamos.
4. Puede hacer todo lo que le pedimos o pensamos cuando está de acuerdo con su voluntad.
5. Puede hacer mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos.
6. Él puede “hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros”.

Es increíble, Dios puede hacer inmensamente más de lo que podemos pensar o pedir. Tiene poder para hacerlo porque Él no es un Dios ni perezoso ni ocioso. Tiene poder para hacer lo que pidamos porque nos ama y nos cuida. Nos escucha porque es nuestro Padre. Tiene poder para hacer lo que pensamos, porque en su infinita sabiduría conoce nuestros pensamientos aun antes de pensar. Tiene poder para hacer todas las cosas por su gran poder que nunca decrece. Tiene poder para hacer más que todo lo que pensamos o pedimos, porque sus expectativas son mucho más altas que las nuestras. Tiene poder para hacer mucho más abundantemente por sobre lo que pedimos o pensamos porque no nos da su gracia en medida insuficiente. Tiene poder para hacer muchísimo más porque Él es el Dios infinito de gracia superabundante e incommensurable.⁵

Dios tiene poder para hacer lo que Él quiera y en la forma que quiera. Sin embargo, nunca hace algo que va en contra de su naturaleza. Por lo general, actúa a través de personas de fe que le son obedientes, pero también puede actuar a través de personas que le desobedecen. Sus propósitos eternos no se frustrarán (véase Ef 1.11). Podemos pedirle a nuestro Dios amoroso, benigno, infinito y todopoderoso que nos escuche y responda nuestras oraciones. La confianza de Pablo en el poder de Dios representa una audacia que también podemos tener.

Atribución de la gloria de Dios (3.21)

La meta final de nuestra existencia es la gloria de Dios. Pablo ora que la gloria de Dios se manifieste en la Iglesia y en Cristo, en la Esposa y el Esposo, en la comunidad de paz y en el Pacificador, en la historia y en la eternidad. Dios ha llamado a la Iglesia a una extraordinaria posición que sobrepasa nuestra capacidad de imaginación. En el estado eterno, la Iglesia seguirá extendiéndose en su capacidad de llevar gloria a Dios por toda la eternidad.

Al concluir nuestro estudio de la primera sección impor-

A menudo, Dios decide obrar mediante personas sumisas y sensibles. Cuando dejamos que Dios nos use, logramos que su **compasión y gracia** sean algo creíble y atractivo para las personas que necesitan del amor de Dios.

• • • • •

Dios puede hacer mucho más de lo que pedimos o pensamos. ¿Por qué cree que a veces Él decide no actuar como le pedimos o no darnos lo que creemos que necesitamos?

Identifique los elementos de una genuina adoración. ¿Qué elementos necesita fortalecer?

tante de Efesios (1.13.21), podemos repetir el amén con que Pablo la concluye (3.21). Aprendimos que necesitamos pedir tres cosas los unos por los otros así como Pablo oró en favor de sus lectores: Orar por fuerza interior para ser capaces de entender y hacer lo que Dios quiere; orar por amor, de modo que nuestras vidas se arraiguen y cimenten en la compasión infinita de Dios; orar por una plenitud siempre creciente en nuestra relación con Dios.

La oración de Pablo es la voluntad revelada de Dios para su pueblo. Como Pablo, debemos ayudar a que en la iglesia se ore mucho. El foco de atención en nuestras oraciones debe ser nuestro ser interior; debemos orar por la transformación de nuestro carácter para ser más parecidos a Cristo. Debemos reconocer que la iglesia es para glorificar a Dios y debemos adorarlo a Él. ¡Qué privilegio tenemos de testificar del plan redentor eficaz de Dios y adorarlo en espíritu y en verdad! (véase Jn 4.24).

NOTAS:

1. Véase Stanley J. Grenz, *Prayer: The Cry for the Kingdom* [La oración: El clamor por el Reino], Hendrickson Publishers, Peabody, MA, 1988.
2. Handley C.G. Moule, *Veni Creator: Thoughts on the Person and Work of the Holy Spirit of Promise* [Veni Creator: Pensamientos sobre la persona y obra del Espíritu Santo de la promesa], Hodder & Stoughton, London, pref. 1890, p. 228.
3. Max Turner, "Ephesians" [Efesios] en *New Bible Commentary: 21st Century Edition* [Nuevo Comentario Bíblico; edición siglo XXI, ed. D.A. Carson y otros, InterVarsity, Downers Grove, IL, 1994, p. 1235.
4. Aunque tenemos que ser cuidadosos con tal "interpretación espiritualizada" podemos de todos modos sentirnos motivados a una saludable meditación sobre la grandeza del amor de Dios hacia nosotros. Esta es una rica tradición a través de la iglesia desde el tiempo de Agustín. Véase Charles Spurgeon, "Heavenly Geometry" [Geometría celestial], en *The Metropolitan Tabernacle Pulpit* [Púlpito del Tabernáculo Metropolitano], vol. 12, Pilgrim Publications, Pasadena, TX, reimp. 1980, pp. 469-80.
5. Véase A.W. Tozer, *The Knowledge of the Holy* [El conocimiento del Santo], Harper & Brothers, New York, 1961; también J.J. Packer, *Conociendo a Dios*, Clie, Ft. Lauderdale, FL.

Capítulo 6



Un retrato de la iglesia

Efesios 4.1-16

A. La unidad de la iglesia (4.1-6)

B. Variedad en la iglesia (4.7-12)

C. Meta de la iglesia (4.13-16)

¿Cuál es el pegamento que mantiene unido a un grupo diverso de personas? Para un equipo de fútbol, el factor cohesivo es la meta común: ganar... un partido, un campeonato, un trofeo.

Para la gente que lucha contra los conductores borrachos o la violencia en la ciudad o en el barrio, a menudo el común denominador es evitar la trágica muerte de niños. Para los que defienden la causa de los desamparados, de los física y mentalmente disminuidos, de los desvalidos, el factor unificante es la compasión. Para los proponentes de un candidato político, la fuerza unificadora es elegir a una persona que pueda hacer una contribución positiva a una ciudad, un estado o la nación. Para los aficionados a algún pasatiempo, el vínculo es un interés común. Diversas personas pueden y realizan trabajos con otros en una amplia variedad de áreas, unidos en torno a un objetivo o a una preocupación comunes.

¿Qué factores contribuyen a la unidad de su iglesia? ¿A la desunión? ¿Qué podría hacer usted para promover la unidad?

¿Cuál es el vínculo que une a los creyentes? El lector de Efesios 4.1-16 se sorprenderá por la repetición que Pablo hace de la palabra *uno*, la que usa siete veces. Más observación revela que los siete “unos” giran en torno a los tres miembros de la Trinidad (“un Espíritu”, 4.4; “un Señor”, 4.5; y “un Dios y Padre de todos”, 4.6). Veamos los siete “unos” de Pablo y nuestra experiencia cristiana corporativa.

La unidad de la iglesia (4.1-6)

Efesios 4 comienza una serie de exhortaciones para la nueva comunidad de creyentes. En los capítulos 1 a 3 Pablo expone en forma brillante los propósitos eternos de Dios tal como se desarrollan en la historia. Dice que Dios está creando algo completamente nuevo... sí, una nueva vida para las personas; pero más que eso, está creando un nuevo pueblo, la Iglesia. Esta magnífica visión enmarca la reconciliación de una humanidad separada y quebrantada.

Un vivir digno (4.1-2)

Es importante una buena creencia; la sana doctrina es esencial. Sin embargo, la creencia debe producir una conducta ejemplar; la teología debe trasladarse a un estilo de vida sano. Nuestra conducta puede confirmar o refutar lo que profesamos creer.

• • • • •

La nueva humanidad reconciliada tiene nuevas normas. Pablo insta a sus lectores a que “vivan de una manera digna del llamamiento que han recibido” (NVI). La exhortación sirve como una transición importante en la carta, al moverse de la creencia de la iglesia (declaración de fe) a la agenda de la iglesia (declaración de misión). Pablo insiste que la conducta de los creyentes debe ser digna de su llamado.

El versículo 2 presenta las virtudes que caracterizan y ejemplifican una vida digna del llamado cristiano. La primera, “humildad”, apunta a nuestra dependencia fundamental en Dios. En el mundo antiguo, la gente menospreciaba la humildad. Rara vez, si es que alguna vez lo hacían, admiraban o aprobaban esta cualidad. Sólo el cristianismo ofrece un modelo de humildad como el que dio Jesús. Él mismo se humilló hasta el punto de morir en una cruz (véase Flp 2.5-8). La humildad es una necesidad indispensable para la unidad, porque el orgullo está presente en la mayoría de las discordias.

“Mansedumbre” es la segunda virtud que menciona

Pablo y sugiere fuerza controlada. Algunas versiones traducen este término como “sencillez”. La idea no se asocia con debilidad. Más bien, es una gracia divina en los creyentes que produce paciencia, sujeción tranquila y sumisión a Dios. Esta característica es particularmente necesaria para los líderes de la iglesia, quienes deben ejercer su autoridad con un espíritu de mansedumbre. La humildad y la mansedumbre fueron evidentes en Cristo, quien se describió como “manso y humilde de corazón” (Mt 11.29).

La tercera virtud es “soportándoos con paciencia” (Ef 4.2). Esto es la disposición de una persona a ser “lento para enojarse” (Stg 1.19). Las personas pacientes lo demuestran al contender con personas injuriosas e irritantes, como Dios actuó con nosotros en Cristo (véase Ro 2.4). Soportar con paciencia es algo mayor, expresa tolerancia mutua sin la cual ningún grupo de personas puede vivir unidas, en paz.¹

“Amor” es la última cualidad que abarca a las otras. Pablo fundamentó estas características “en amor” (Ef 4.2).² En Efesios 3.17, oró que los creyentes fueran “arraigados y cimentados en amor”. Si la iglesia quiere demostrar unidad ante un mundo que la observa, el pueblo de Dios debe distinguirse por el amor, que abarca a las demás virtudes y que es la corona de todas (véase Jn 13.34-35). El pueblo de Dios tendrá unidad genuina cuando estas virtudes cristianas caractericen nuestras vidas tanto individual como colectivamente.

Unidad fortalecida por el Espíritu (4.3)

Los creyentes tienen que caminar o vivir en una forma digna de su llamado, lo cual Pablo describe en Efesios 1 a 3.

Algunos estudiantes de la Biblia han resumido las tres principales secciones del libro como sentarse (2.6), andar (4.1) y estar (6.11). Quizás un resumen mejor sea adoración, andar y testimonio, y guerra. En la sección introductoria sobre andar y testificar, 4.1-3, Pablo llama a los creyentes a hacer de la unidad en el cuerpo de Cristo una empresa personal.

¿Cuáles de las virtudes que menciona Pablo (humildad, mansedumbre, soportar con paciencia y amor) necesitan fortalecerse en su vida? Elija una que desarrollará con la ayuda de Dios.

No podemos adoptar una actitud tipo “espera para ver”, sino que debemos de estar ansiosos por hacer lo que podamos para “preservar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz” (4.3).

La unidad de la que escribe Pablo en el versículo 3 es la del corazón que el Espíritu de Dios fortalece en una comunidad de creyentes y se hace visible a un mundo que observa. Efesios 4.1-3 equipara el mandamiento de Pablo a los cristianos filipenses (Flp 2.2-5).

La relación entre Efesios 4.2 y 4.3 es clara. Cuando los creyentes cultivan y practican las virtudes descritas en 4.2, despliegan y preservan la unidad del Espíritu. A menudo, el excitante desafío de Pablo en el versículo 3 cae en oídos sordos. Dios es el autor de la paz y provocar disensión entre su pueblo es detestable a Él (véase Pr 6.16-19). De su exhortación a la unidad, Pablo se mueve hacia las bases de esta unidad.

¿Es la paz en una iglesia la ausencia de desacuerdos e incluso conflictos, o es una atmósfera en la que la gente se siente animada a expresar diferentes puntos de vista en un intento por ver y hacer la voluntad de Dios? Explique.

En Efesios 4.4-6 se encuentran los siete “unos” que constituyen el fundamento sobre el cual Dios en tres Personas (la Trinidad) crea una verdadera unidad en la Iglesia. Vamos a ver el plan de Pablo desde la ventajosa posición de la obra *de un* Espíritu (creando un cuerpo), *de un* Señor Jesucristo (creando una esperanza, una fe y un bautismo), y *de un* Dios y Padre (trayendo a la vida a un pueblo de Dios).

Un cuerpo (4.4a)

Primero, “un cuerpo” existe sólo porque existe “un Espíritu”. “Un cuerpo” se refiere a la iglesia, el cuerpo de Cristo (Ef 1.23; 2.16). Consta de judíos y gentiles, libres y esclavos, hombres y mujeres (1 Co 12.13; Gl 3.28). La cohesión del cuerpo ocurre por el Espíritu Santo que vive en él, lo sella y capacita (1.13; 4.30). Como el cuerpo es uno, aunque sus miembros son muchos, así el Espíritu Santo es uno aunque sus dones y sus operaciones son muchos (véase 4.7-12).

Segundo, existen solamente “una esperanza”, “una fe” y “un bautismo” porque existe un solo Señor. Como lo proclama el gran himno de fe:

Jesucristo es el Único en el que hemos creído y en quien el Espíritu nos ha bautizado y por cuya venida esperamos con esperanza expectante.

La “misma esperanza” (4.4) de nuestro llamado es la esperanza de disfrutar la gloria de Cristo. Esta misma esperanza está ante todos los creyentes y no hay distinción entre ellos. La comunidad de creyentes no tiene miembros especiales para los que se reservan las mejores cosas.

Las palabras “una fe” (4.5) quizás se refiera al acto de creer, o al cuerpo de doctrina que sustentamos (1 Ti 6.10, 11, 21). La frase es cierta en ambos sentidos. La unidad cristiana no es posible a menos que los creyentes tengan un mismo compromiso común a la doctrina cristiana (“la fe una vez dada a los santos”, Jud 3). Pero el énfasis de Efesios 4.5 es la experiencia de fe en Cristo, que poseen los creyentes, y el mismo acceso a Él.

“Un bautismo” (4.5) describe la expresión externa de la persona que pone su fe en el único Señor. El bautismo es la señal visible en agua mediante la cual las personas que creen el evangelio se arrepienten de sus pecados, reconocen públicamente a Jesús como su Salvador y Señor y muestran que son parte del cuerpo de Cristo. Tanto los creyentes judíos como gentiles reconocen a Jesús como el “único Señor”, tienen una fe común en Él y se integran a Cristo y su Iglesia en las aguas del bautismo (véase Ga 3.27).

El bautismo no es solamente un acto de obediencia ni

La rica diversidad en una iglesia la ayuda fácilmente en su función. Cada miembro aporta algo único y necesario al cuerpo. La combinación de los dones espirituales permite a una iglesia alcanzar a la gente para Cristo y nutrir a los creyentes.

¿Cuáles son los elementos fundamentales, no negociables, de su fe? En el margen, haga una lista de ellos.

tampoco un acto externo que acusa una experiencia interna, sino también la afirmación de una doctrina particular. Todos deben tener una sola doctrina afirmada en un solo bautismo.

¿Por qué cree que la unidad cristiana es imperativa?

Un pueblo de Dios (4.6)

El último énfasis de Efesios 4.1-6 respecto a la nueva humanidad es que una familia cristiana pertenece al "Único Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos, y en todo". Los capítulos anteriores de Efesios nos ayudan a entender que el "todos" del que Dios es Padre es el pueblo de Dios, sus hijos redimidos (véase Ef 1.2,17; 2.18-19; 3.14-15). La unidad cristiana es imperativa porque sólo existe una fe, una esperanza, un bautismo y un cuerpo. Esta confesión descansa sobre la verdad de que existe un solo Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.⁴

Las peleas y discordias que a veces caracterizan a la iglesia indican cuán lejos estamos de las expectativas de Dios. Un compromiso genuino del pueblo de Dios a la autoridad de las Sagradas Escrituras nos demanda vivir de acuerdo a ellas. En las Escrituras, el llamado que se hace al pueblo de Dios a la unidad es altamente prioritario (véanse Sal 133.1; Jn 17.21; 1 Co 12.4-13; Ef 4.1-6). Debemos confesar nuestros pecados de desunión y pedir a Dios que renueve a su pueblo. El contexto ampliado de Efesios 4 indica que la unidad cristiana se expresa a través de la variedad (4.7-12) y trae a la iglesia madurez (4.13-16) y pureza (4.17-32).

Si la Iglesia verdaderamente es el pueblo de Dios, debe mostrar en forma visible una actitud de unidad. La unidad de Dios define la unidad de la iglesia. Como Dios es uno en tres, así la iglesia está formada de diferentes partes con una variedad de expresiones; pero el cuerpo funciona como una unidad. Así, la unidad en el cuerpo de Cristo no exige uniformidad. La iglesia da fe de la unidad de Dios (uno en tres) como lo manifiesta su unidad en la variedad. Afirmemos que la unidad visible de la iglesia en

**¿Cuál es la diferencia entre unidad y uniformidad?
¿Cómo puede la uniformidad perjudicar a una iglesia?**

verdad es el propósito de Dios para su pueblo. Asimismo, oremos y trabajemos para la renovación y la unidad en nuestra adoración, testimonio y compañerismo. Podemos pedir a nuestro Señor que renueve la iglesia y restaure sus ministerios, tanto para servir como para adorar a Dios. Debemos orar que el Señor nos mande poder, de modo que su iglesia sea renovada.

Variedad en la iglesia (4.7-12)

Pablo pasó a analizar la variedad dentro de la unidad de la iglesia. Dios ha concedido gracia, una porción para cada creyente, como un regalo de Cristo. Debido a que cada creyente ha recibido gracia, todos los creyentes están en el mismo nivel en cuanto a ejercer sus dones de gracia. Las bendiciones espirituales (1.3) que Dios ha dado generosamente a todos los creyentes al tiempo de la conversión, incluye la distribución de personas talentosas (o dotadas de gracia) al cuerpo de Cristo.

Dones a la iglesia (4.7-10)

En 4.8 Pablo alude al Salmo 68.18. La esencia del salmo es que un militar victorioso tenía el derecho de recibir regalos de las personas conquistadas y que ahora las tenía sojuzgadas. Pablo hace un cambio en el uso del salmo y sugiere que Cristo ha conquistado a sus enemigos (siendo Él mismo el mejor ejemplo) y les ha dado dones. En su condición de victorioso, Cristo da dones a sus nuevos seguidores fer-vientes, sus cautivos.

Efesios 4.8 es una referencia a la ascensión de Cristo y a su triunfante desfile. El versículo no es una cita directa del texto hebreo del Salmo 68, sino una alusión al Salmo 68.18. La referencia es un ejemplo de la forma en que Pablo veía las Escrituras desde la perspectiva de lo que Dios ha hecho mediante la vida, muerte y resurrección de Jesús.⁵

Los versículos 9-10 han generado mucha discusión y diferencias de opinión. Básicamente, indican

En Romanos 12.6-8; 1 Corintios 12.8-11; Efesios 4.11; 1 Timoteo 4.13, Pablo hace una lista de los dones espirituales que Dios da a su pueblo. No es una lista minuciosa. Dios da muchos dones a su pueblo, los que deben usarse en sus propósitos. Cada creyente tiene, por lo menos, un don.

•••••

¿Quiénes son las personas dotadas que Dios ha dado a su iglesia? ¿Cómo puede confirmarlos, animarlos y respaldarlos?

que Cristo descendió a la tierra en la encarnación y después de su resurrección ascendió al cielo donde reina sobre la Iglesia. Algunos interpretan estos versículos como que entre su crucifixión y su resurrección, Cristo descendió a los infiernos. Tal vez ese no sea el sentido en 4.9 ni en 1 Pedro 3.18-22. El punto de Pablo es que el Cristo resucitado y exaltado imparte ahora toda la plenitud de sus bendiciones a la Iglesia y al universo (véanse 1.10,19-23; 3.20-21).⁶

Dirigentes talentosos en la iglesia (4.11)

El versículo 11 se refiere más a personas talentosas que a los dones espirituales (en contraste con 1 Co 12-14; Ro 12). El análisis sobre estas personas y los dones espirituales es similar a que los dones que Cristo da a la Iglesia son personas talentosas. Pablo menciona cinco grupos: apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros.⁷

Apóstoles

Los apóstoles y los profetas son fundamentales para el trabajo de la iglesia (véase 2.20; 3.5). En 4.11 la palabra “apóstoles” no se refiere directamente a los doce discípulos de Jesús. Otros nombrados como apóstoles podrían ser Jacobo (Gl 1.19; 1 Co 15.7); Bernabé (Hch 14.14); Andrónico y Junias (Ro 16.7); y tal vez Silas, Timoteo, Apolos y, sin duda, Pablo. En Efesios 4.8, el don del apostolado es diferente al oficio de apóstol. Básicamente, el término se refiere a la gente enviada con una misión o tarea divina específica. Los apóstoles fueron la base inicial de la iglesia y también actuaban como profetas. Como “el fundamento”, establecían iglesias. También servían de voceros para Dios, trayendo nueva revelación y entendimiento a la iglesia. Todos los apóstoles eran profetas, pero no todos los profetas eran apóstoles.

Profetas

Los profetas exhortaban, edificaban y consolaban a la iglesia (véase 1 Co 14.3). Su responsabilidad era revelar a los creyentes la voluntad de Dios. No todos los profetas eran apóstoles, sin embargo, tenían autoridad mientras hablaban

bajo la inspiración del Espíritu. Los profetas hablaban por iluminación directa del Espíritu y la revelación de Dios venía mediante la profecía (véase 1 Co 14.6,26,30-31). En Romanos 11.25; en 1 Corintios 15.51; y en 1 Tesalonicenses 4.13, Pablo hace anuncios proféticos. Los profetas revelaban la voluntad de Dios para el presente y predecían el futuro.

Evangelistas

Los evangelistas fueron capacitados para esparcir el evangelio y establecer iglesias. Los apóstoles también participaban en la misión evangelística. Los evangelistas proclamaban las buenas nuevas en palabra y obras e instruían a otros en la evangelización. Así, gracias a este trabajo, la iglesia crecía no sólo en calidad sino también en cantidad.

Lo normal era que el trabajo de los evangelistas fuera itinerante, en tanto que el de pastores y maestros fuera en congregaciones establecidas. En mi opinión, los profetas y apóstoles tenían ministerios tanto locales como itinerantes.

Pastores y maestros

Muchos estudiantes de la Biblia entienden “pastores y maestros” como que se refiere a un solo grupo de personas: pastores/maestros. Gramaticalmente esto es posible, pero quizás Pablo se refería a dos grupos: a pastores que no enseñaban y a maestros que no pastoreaban, aunque cuando le escribe a Timoteo, menciona que una de las calificaciones del obispo o pastor es que sea apto para enseñar.

En su calidad de tal, los pastores proveían a sus iglesias supervisión, consuelo y guía (véanse Hch 20.28; 1 P 5.2-4). Los maestros instruían y ayudaban en la aplicación de la Palabra de Dios a la vida de la iglesia. La preocupación de los maestros era transmitir a la iglesia enseñanzas reveladas (véase 1 Co 15.3-4) más que conocimiento inspiracional, como hacían los profetas. Quizás los maestros estaban ocupados en instruir a los nuevos convertidos y proveer mayores conocimientos a los más antiguos. El don de la

¿Quién hace el trabajo de evangelización? Escriba al margen una lista de diversas formas de evangelizar.

¿En qué formas puede respaldar y animar a su pastor?

Un don espiritual fundamental es el del estímulo. Los dirigentes y los miembros necesitan el estímulo mientras intentan vivir en la forma que agrada a Cristo y librarse de sus cargas. La gente que está en dificultad necesita ser estimulada.

.....

enseñanza es indispensable para edificar la iglesia y necesario para capacitar a los creyentes a distinguir entre la falsa doctrina y la enseñanza verdadera.

Todos los dones que Pablo menciona se usan dentro de la iglesia para estimular, capacitar, enriquecer y reclutar a las personas. El estímulo y la capacitación son necesarios para mantener a la gente en movimiento y trabajando. Las personas necesitan la motivación para el ministerio. Además, deben prepararse a los santos para capacitarlos a fin de llevar a cabo el ministerio para el cual han sido dotados. El alistamiento, la tarea tanto del evangelista como del pastor, es también de vital importancia para atraer a los que no pertenecen a la iglesia y guiar a Cristo a los perdidos. Estas personas talentosas también pueden usarse para integrar a otros creyentes en el servicio de la iglesia.

Dones para equipar para el servicio (4.12)

Dios ha dado dones o personas con talentos para “preparar al pueblo de Dios para las obras de servicio, para que el cuerpo de Cristo pueda ser edificado”. El propósito de las personas con talento es equipar a otros para el ministerio. Es difícil romper el pensamiento de Pablo en este punto porque, como en varias otras largas frases en Efesios, los versículos 11-16 forman en el griego una idea extensa y homogénea.

Dios aún da dones a cada uno de nosotros para que los usemos en la iglesia y da generosamente personas dotadas para el lugar preciso en el momento oportuno. Debido a que cada miembro de la iglesia actúa dentro del sacerdocio de los creyentes, cada miembro adora, ofrece alabanzas, acciones de gracias y su servicio como un sacrificio a Dios (véanse Ro 12.1-2; Heb 13.15-16). Todos los creyentes tienen el llamamiento de usar dentro de la iglesia los dones recibidos. El Espíritu de Dios nos ha equipado a cada uno con dones espirituales para el propósito del ministerio.

Un don espiritual es una habilidad para servicio que Dios da. La fuente de los dones es Dios y la habilidad es la forma en que realizamos el servicio. El don no es un lugar de servicio, sino la habilidad para servir.

Dios da el don. El Espíritu capacita para su uso. Los creyentes se ayudan mutuamente a desarrollar sus dones para el bien de la iglesia. Tenemos que saber cuáles son nuestros dones y estar dispuestos a usarlos para el bien de la iglesia, tenemos que estar activos en descubrir nuestros dones y ser fieles en usarlos. Los versículos 13-16 nos ayudan a entender que ejerciendo nuestros dones, llevamos a la iglesia a la unidad, a la estabilidad y a su madurez, en lugar de a la inmadurez, inestabilidad y credulidad.

Meta de la iglesia (4.13-16)

La meta de los ministerios enumerados en 4.11-12 es la edificación de la iglesia. Dios da los dones para equipar a su pueblo. A veces, la palabra griega traducida "perfeccionar", se usaba para referirse a componer o restaurar a las personas para el ministerio/servicio. Los versículos 11-16 indican que todos los creyentes tienen que estar involucrados en el ministerio y no únicamente un grupo selecto de líderes. Es un ministerio mover a los creyentes hacia el cumplimiento de tres metas: (1) la unidad de la fe y el pleno conocimiento del Hijo de Dios; (2) la madurez; y (3) la plenitud de Cristo. Obviamente, la madurez y la unidad se miden en términos de la relación del cuerpo con la Cabeza, Cristo. Los versículos 14-16 describen los resultados del trabajo que hacen las personas con dones de perfeccionar a otros. Cuando estas personas equipan a la iglesia, la comunidad de fe da muestras de estabilidad en preceptos y práctica. La iglesia mantendrá una relación tan transparente que las personas se hablarán con verdad en amor los unos a los otros (literalmente, el v. 15 tiene "siguiendo la verdad en amor"). Otras versiones traducen el versículo 15: "El amor siempre nos hará decir la verdad. Así creceremos en cada aspecto y seremos más parecidos a Cristo". Por último, la iglesia crecerá en Cristo "en todo" (v. 15), con cada parte apoyando y ayudando a las demás (v. 16). Cristo da el

"Todos los creyentes deben estar involucrados en el ministerio, no únicamente unos pocos dirigentes selectos". ¿Está de acuerdo o no con esta afirmación? Explique.

¿Cuál es la diferencia entre ser un niño y ser inmaduros como un niño? ¿Cómo identificaría a quienes en la iglesia son inmaduros como un niño?

don de los ministerios y cada miembro del cuerpo, la Iglesia, debe funcionar apropiadamente para que el cuerpo crezca (v. 16). Cada miembro debe hacer el trabajo asignado. La palabra *armonía* viene del término griego traducido "unidos[...] juntos". "Mantenerse juntos" puede traducirse "encajar juntos". Cada parte del

cuerpo, en cooperación con las demás, aporta lo que se le ha designado para ello. Cuando cada miembro del cuerpo de Cristo contribuye constantemente, cooperando con los otros miembros, el cuerpo se edifica en amor.

Tenemos que tener fe como la de un niño, demostrando sinceridad y humildad en todas las cosas. Pero, no tenemos que ser inmaduros como los niños, lo cual implica una falta de discernimiento. No nos deben considerar inestables, sea en la vida familiar, en la personal o en la iglesia. A menudo, las personas inestables las atrapan las tendencias del último libro, la reciente conferencia o el movimiento de moda. La clase de madurez que Pablo describe en Efesios 4 nos libra de la inestabilidad y de la credulidad. Así como los cristianos tienen que ser confiables, también tienen que tener discernimiento. Tenemos que entender que no todo lo que lleva o usa el nombre de Dios es verdad. Engaños diseñados a propósito y ofrecidos como imitaciones de la verdad son cosas acerca de las que la iglesia siempre tiene que mantenerse alerta.

NOTAS:

1. Véase el análisis de esta y otras virtudes similares en David S. Dockery, "Fruit of the Spirit" [Fruto del Espíritu], *Dictionary of Paul and His Letters* [Diccionario de Pablo y sus cartas], InterVarsity, Downers Grove, IL, 1993, pp. 316-19.
2. Aquí sigo la estructura sugerida por John R.W. Stott, *God's New Society: The Message of Ephesians* [La nueva sociedad de Dios: El mensaje de Efesios], InterVarsity, Downers Grove, IL, 1979, pp. 148-49.
3. "Es Cristo de su Iglesia", N° 306, *El Nuevo Himnario Popular*, 1975.
4. Leon Morris, *Expository Reflections on the Letter to the Ephesians* [Reflexiones expositivas sobre la carta a los Efesios], Baker Book House, Grand Rapids, 1994, pp. 117-20.
5. Véase Richard N. Longenecker, *Biblical Exegesis in the Apostolic Period*

[Exégesis bíblica en el período apostólico], Wm.B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, 1975; James D.G. Dunn, *Unity and Diversity in the New Testament* [Unidad y diversidad en el Nuevo Testamento], Westminster Press, Philadelphia, 1977, p. 92.

6. F.F. Bruce, *The Epistle to the Ephesians* [La Epístola a los Efesios], Fleming H. Revell Co., Old Tappan, 1961, pp. 83-84; D. Edmond Hiebert, *1 Peter* [1 Pedro], Moody Press, Chicago, 1992, pp. 239-44.

7. Véase Kenneth S. Hemphill, *Spiritual Gifts: Empowering the New Testament Church* [Dones espirituales: Capacitando a la iglesia del Nuevo Testamento], Broadman Press, Nashville, 1988.

Capítulo 7



Un vivir santo

Efesios 4.17-5.21

- A. Transformación interior 4.17-24
- B. Aplicación exterior 4.25-32
- C. Motivación justa 5.1-10
- D. Iluminación espiritual 5.11-21

Todos hemos oído aquello de que el hábito no hace al monje, ¡pero que de ayudar, ayuda! Un libro lleva el título *Vestido para triunfar*. Se pueden encontrar manuales sobre cómo expresar poder en el vestir. Hemos visto anuncios que muestran personas antes y después de mejorar su atuendo. Después que se han ataviado con nuevos trajes o vestidos, parecen otros. El mundo de la moda promete a la gente una nueva vida a través de la ropa. El problema es que esta no hace a la persona.

En Efesios 4.17-32, Pablo presenta un cuadro de un nuevo vestido para el alma, un nuevo vestuario que sí cambia la vida. El vestido es para la Iglesia; es de un estilo celestial, eterno, que nunca pasará de moda. Con el tiempo, el nuevo vestido aumenta en elegancia y durabilidad. Pablo señala lo que necesitamos quitarnos y lo que necesitamos ponernos para estar apropiadamente vestidos. Si tomamos en serio su recomendación, estaremos vestidos para todas las ocasiones de la vida.

La ilustración de Pablo de cambiarnos las ropas enfatiza la transformación radical que ocurre en la conversión. El cuadro es el de una persona desechando ropa andrajosa y sucia por otra nueva y limpia. El cristiano desecha la vieja persona y toma la nueva en Cristo.



Transformación interna (4.17-24)

Efesios 4.17-32 es la expresión práctica de 4.1. Los creyentes deben abandonar la antigua manera de vivir; deben quitarse la vieja ropa y ponerse la nueva, la cual es puesta en Cristo. Las palabras de Pablo a sus lectores revelan un propósito doble: (1) ayudarles a entender la obra de Dios y los efectos de la gracia en ellos; y (2) describir las acciones que tienen que llevar a cabo y que corresponden a las cosas identificadas con el primer propósito. Antes de ir en esa dirección, es importante ver la vívida descripción que hace Pablo de las personas rebeldes.

Antigua manera de vivir (4.17-19)

La exhortación de Pablo revela la antigua manera de vivir de sus lectores. Al mismo tiempo, muestra la forma de vida de la gente fuera de la iglesia.¹ Pablo hace un contraste en la conducta que debe caracterizar a las personas que recibieron la enseñanza de la tradición cristiana con la conducta de las personas que viven según las costumbres del mundo. El contenido de la exhortación enfrenta claramente las prácticas bautismales de los cristianos primitivos de quitarse la vieja ropa antes de ponerse la nueva y entrar a las aguas bautismales. Colosenses 3.5-11 amplía el cuadro. Sin embargo, en este pasaje, el contraste es entre la vida celestial y la terrenal; en Efesios, el contraste es entre el antiguo estilo de vida de la persona y la nueva vida en Cristo.

En Efesios 4.17-19, Pablo señala con energía que los creyentes no tienen que volver a los viejos patrones de pensamiento y conducta que caracteriza al mundo gentil que

les rodea. Tienen que dejar atrás una existencia en la que el pecado y toda su insensatez y futilidad distorsionaba sus vidas. Pablo escribe que esta forma de vida se caracteriza por una depravada obstinación, un entendimiento entenebrecido, muerte, separación y pasiones deshonestas.

La descripción del estilo de vida en la antigua

¿Cuáles son los elementos esenciales de un estilo de vida cristiano diferente? ¿Por qué a veces resulta difícil distinguir entre un cristiano y un inconverso?

literatura griega y romana muestra que al hacer su descripción, Pablo tiene en mente a las personas que se rebelan contra la verdad. Esta descripción la amplía en Romanos 1.18-32. Declara que los incrédulos son contumaces y de corazón endurecido. Sus mentes y corazones son faltos de conocimientos, cayendo presos de la futilidad de este mundo. Esto muestra que el pecado no sólo afecta nuestras voluntades, sino también nuestras mentes.

Pablo afirma que como resultado de un estilo de vida pagano, se produce un entumecimiento, una callosidad, que conduce a una mayor degradación. Este estilo de vida es fragmentado, sin objeto, sin esperanza y temerario. Esta temeridad se manifiesta a través de pasiones deshonorosas y anhelos sensuales egoístas. Estas pasiones temerarias han sobrepasado los límites de los sentimientos y se mueven hacia la total insensibilidad. Ya la persona no siente vergüenza, dolor, ni pena por lo que hace. Hay un deseo de posesión, sin importar cómo. Las palabras de Pablo al describir el antiguo mundo gentil obviamente tienen muchos paralelos con nuestro mundo; así, la Palabra de Dios es fresca para hoy.²

¿Por qué llegamos a ser insensibles al pecado y lo aceptamos más fácilmente? ¿Cómo podemos mantener nuestra sensibilidad hacia nuestros pecados y hacia el pecado que nos rodea?

Vida en Cristo (4.20-21)

Pablo va del cuadro de una equivocada forma de vida a lo que Dios espera de los cristianos. Los creyentes que han conocido a Cristo no viven como los que no lo han conocido (v. 20). Describe la verdad totalmente en términos de Cristo, quien es el Camino, la Verdad y la Vida (véase Jn 14.6). Los cristianos conocieron a Cristo como una persona. También lo conocieron como un Maestro. Además, aprendieron en la esfera de Cristo como el reino y la sala (de clases) en la cual se recibe la auténtica educación cristiana.³ Así, respondemos a Jesús no simplemente como el Salvador, sino como el Señor que ha establecido un reino de justicia. Cristo es luz y vida y como tal se opone a las obras de oscuridad de los gentiles. Los lectores de Pablo, así como los

Miqueas escribió:
"Qué pide Jehová de ti; solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios" (Miq 6.8). Dios ha revelado lo que espera de su pueblo. Sus expectativas son altas. Sólo en su gracia y en sus fuerzas satisfeceremos sus demandas.

• • • • •

cristianos contemporáneos, han oído de Cristo a través de las enseñanzas y escritos de los apóstoles. Jesús, el Maestro perfecto, trata con cada estudiante cuidadosa e individualmente. Recuerda los encuentros que tuvo con Nicodemo (Jn 3.1-15), la mujer junto al pozo (Jn 4.1-42) y el joven rico (Lc 18.18-25). El resultado de responder a las enseñanzas de Jesús es un alejamiento de la corrupción y un creciente parecido a nuestro Salvador.

Pablo dice que cuando nos vestimos de Cristo, también debemos quitarnos nuestra vieja manera de vivir. Esta ilustración de la ropa indica que debemos alejarnos de la futilidad, la oscuridad, la alienación, la insensibilidad y la imprudencia.

¿Qué actitudes, hábitos y acciones tuvo que "echar a un lado" cuando llegó a ser cristiano? ¿Cuáles tiene que seguir rechazando? ¿Qué nuevos elementos han reemplazado a los viejos?

Debemos vestirnos del nuevo yo con la nueva mente.⁴ Estos cuadros son ciertos respecto a todos los creyentes, aun cuando las personas nazcan en hogares cristianos y sean salvos desde su niñez por lo que a menudo no experimentan los terribles efectos del pecado en el mismo grado.

La persona renovada camina con Jesús como Señor, completamente diferente a cualquier otro líder. La salvación produce la vida eterna y exime de la ira venidera. Esta salvación significa conocer a Dios en una forma personal y experimentar el compañerismo cristiano. Todas estas cosas son, de plano, verdad, pero en Efesios 4.20-21 el énfasis de Pablo en su enseñanza sobre la salvación está en el cambio que debe haber en el carácter de las personas para ser como Cristo (véanse Ro 8.29; 2 Co 3.18).

Individuos renovados andan entre el pueblo de Dios con una renunciación interna de su antigua manera de vivir. En Gálatas 2.20, Pablo escribe: "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí". La afirmación de Pablo es verdad para todos los creyentes. En Romanos 6, Pablo describe la muerte al pecado que ocurre en la conversión de los creyentes y su vida en rectitud que acom-

pañ su fe. Su transformación espiritual produce no sólo una renunciación interna, sino también una restauración interna hacia la rectitud y la santidad. Ahora, debido a que nos vestimos de la nueva persona, queremos hacer lo que es bueno. Se nos ha dado un nuevo corazón y una nueva mente, y todo nuestro estilo de vida se ha santificado.⁵

En vías de ser lo que somos (4.22-24)

A menudo, Pablo dice quiénes son los creyentes y lo que tienen que llegar a ser. Los cristianos están libres del pecado, aunque Pablo los exhorta a vestirse del nuevo yo y a renovarse perpetuamente por la obra santificadora del Espíritu Santo. Dios ha anulado a la vieja persona no regenerada y los creyentes se visten de la nueva. Cuando

una persona pone su fe en Cristo, de una vez se identifica con la muerte de Él que ya ocurrió. Necesitamos identificarnos a plenitud con la muerte de Cristo muriendo al pecado. Vida en el Espíritu significa que el cristiano participa en la vida resucitada de Cristo.

Como escribió George Ladd: "Es un hecho escatológico que cada cristiano debería conocer (Ro 6.2,6) y sobre cuya base se le considera vivo a Dios".⁶ En la vieja manera de vivir, el dominio del pecado tenía poder. Han ocurrido cambios de redención y Pablo exhorta a los creyentes a vestirse de la nueva persona y dar paso a la rectitud.

¿Cómo podemos "despojarnos del viejo hombre" (4.22) y "vestirnos del nuevo" (4.24)? Debemos obedecer los mandamientos para llegar a ser lo que somos en Cristo. Esto se logra dando lugar al Espíritu. La paradoja práctica es que la libertad del pecado viene mediante la esclavitud a Cristo. Aun las más concluyentes declaraciones de Pablo sobre la libertad están relacionadas con el señorío (véase Gl 5.1-24). Así, Pablo insiste en que sólo existen dos alternativas: (1) tener al pecado por nuestro amo; o (2) tener a Dios como nuestro Amo. Tener a Dios como nuestro Amo significa una vida en libertad del pecado.

Al margen, escriba un área de su experiencia cristiana en la que necesita renovación. Luego, haga una lista de las cosas que hará para experimentar esa renovación.

La fe en Cristo nos libera para obedecerle firmemente. Somos libres para llegar a ser lo que Él ha determinado, lo cual incluye libertad de la culpa y el temor. La obediencia a su voluntad produce una vida con sentido y gozosa.

.....

Así, la verdadera libertad viene a través de una auténtica obediencia. La vida de Jesús es una descripción y ejemplo del nuevo estándar divino que Pablo describe en Efesios 4.20-24 (véanse también Ro 15.5; Col 2.6-7).

Aplicación externa (4.25-32)

Efesios 4.25-32 nos lleva a algunas aplicaciones prácticas de la vida cristiana. Pablo da cinco ejemplos de lo que significa vivir la nueva vida. La santidad no es una condición mística experimentada en relación con Dios y aislada de la gente. Una persona no puede ser santa ni experimentar la nueva vida en un vacío; sólo lo podrá hacer en el contexto de sus relaciones con los demás.

¿Cree que la sinceridad es una cualidad rara en nuestra sociedad? Sí o no, ¿por qué?

Veracidad (4.25)

Cada uno de los cinco ejemplos incluye una orden negativa, una positiva y un principio espiritual sobre el que se basan las órdenes. La primera exhortación para

vivir la nueva vida comprende “desechar la mentira”. La orden positiva es “hablar la verdad”. El principio espiritual para estas órdenes está en la unidad del cuerpo de Cristo. “Somos miembros los unos de los otros”, creando un ambiente de integridad que desarrolla confianza mutua en la iglesia.

Contender con el enojo (4.26-27)

La segunda orden se enfoca en su lado negativo: No pierdas la compostura. El lado positivo es: Ten un enojo justo; es decir, enfrenta el enojo en la forma debida. El principio

¿Cuándo es el enojo justo y constructivo? ¿Cuándo es equivocado y destructivo? ¿Cómo podría usar positivamente el enojo?

espiritual es evitar dar al diablo la oportunidad de usar nuestro enojo. Es importante que los creyentes practiquen el autocontrol y contiendan con el enojo antes de perder el control. Cuando nos enojamos en una forma que daña las relaciones con los demás, tenemos que ocuparnos del enojo cuan-

to antes. Esto es lo que significa “no dejar que el sol se ponga sobre nuestro enojo”.

Debido a que el diablo es mentiroso, a menudo tenemos dificultad para distinguir el enojo justo con la pérdida de la compostura. Cuando no somos justos en nuestro enojo, desobedecemos a Dios y alentamos el aumento de la maldad. En Juan 2.13-17, cuando Jesús limpió el templo, nos dio un modelo de enojo justo. Los creyentes que intentan ser proféticos en un mundo caído tendrán que hablar y actuar con un enojo justo en medio de la corrupción que nos rodea.

Trabajo responsable (4.28)

La tercera exhortación es: “El que hurtaba, no hurte más”. La orden negativa es: ¡Deja de robar! La orden positiva es que los creyentes trabajen con sus manos. El principio subyacente es tener algo que dar a los demás. Los creyentes no roban. Así lo dice el Octavo Mandamiento (Éx 20.15). Por supuesto, esto tiene implicaciones que van más allá que un simple impedimento a tomar algo que no nos pertenece. Robar es evadir nuestras responsabilidades y no ser leales con nuestros empleadores. El antídoto de Pablo contra este problema es trabajar duro con nuestras manos. Él enseñó que los ladrones pueden cambiar y ser benefactores y contribuyentes a la sociedad más que despojar a los demás. La razón para trabajar duro es que Dios quiere que compartamos con la gente que tiene necesidad. El consejo de Pablo también indica que somos responsables por preocuparnos de las necesidades de nuestras familias.

Palabra cuidadosa (4.29-30)

La cuarta orden de Pablo dice que los creyentes no deben usar su boca en una mala manera. En lugar de eso, debemos usar nuestras palabras con propósitos buenos y positivos. La orden negativa es que nos cuidemos de hablar en forma sucia (v. 29). La orden positiva es que hablemos lo que ayude en la edificación de los demás (v.

El trabajo honrado es honorable y escritural. Nadie mejor que los cristianos para tener una fuerte ética de trabajo. Nosotros debemos dar el ejemplo en cuanto a calidad de trabajo, actitudes en el lugar de trabajo y uso de nuestros ingresos.

• • • • •

¿Cómo podemos usar palabras que benefician a otros? Al margen, haga una lista de dos maneras en que lo hará durante la próxima semana.

29). El principio subyacente es beneficiar a otros. Jesús dijo que daremos cuenta por toda palabra ociosa que salga de nuestra boca (véase Mt 12.36-37).

Usar la boca para el bien cubre las dos órdenes anteriores. A menudo, sin embargo, para practicar el enojo justo tendremos que hablar palabras proféticas. En tal caso, un verdadero pacificador quizás tenga que asumir como una obligación sagrada el rol de destructor de la paz. Debemos hablar con sabiduría y no perder la calma ni permitir que la ira crezca hasta degenerar en amargura. Tenemos que hacerlo porque Dios nos ha dado su Espíritu como un sello o garantía. Así, tenemos que ser santos; la impiedad entristece al Espíritu Santo. La Iglesia es una; la falta de unidad entristece al Espíritu. El Espíritu de Cristo nos guía a la verdad y la falsedad o la herejía lo entristece. Tenemos que ser gratos al Espíritu Santo y no contristarlos.

¿Por qué es fundamental para los cristianos perdonarse los unos a los otros? ¿A qué persona necesita perdonar?

Bondad (4.31-32)

La quinta orden es que los creyentes "sean benignos y compasivos los unos con los otros, perdonándose unos a otros" (v. 32).

La exhortación positiva es ser bondadoso, misericordioso y perdonador; la

orden negativa es quitar "toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia" (v.

31). El principio subyacente es reflejar la actitud de Dios hacia nosotros. Los cristianos no debemos ser hirientes, sino bondadosos y amorosos. En todas nuestras acciones tenemos que reflejar el carácter de Dios, quien nos ha perdonado en Cristo. En el versículo 32, Pablo usa un juego de palabras cuando amonesta a sus lectores a ser amables (*chrestoi*) por Cristo (*christo*).

Hace seis amonestaciones negativas y tres positivas para vivir. Tenemos que vivir y hablar de una forma que el cuerpo de Cristo se edifique y contribuya a producir unidad. No podemos contristar al Espíritu; hacer esto es causa de pérdida del gozo, paz y amor en la nueva vida. Cuando no moderamos las expresiones negativas, estas producen desarmonía, con el resultado de falta de confianza, bondad y recti-

tud. Al poner en acción las órdenes positivas, nos ayudarán a producir unidad en la iglesia (4.1-6). En la base de las órdenes de Pablo está el fundamento espiritual centrado en Dios. La ética de Pablo está centrada en Dios. Asimismo debe ser la nuestra. Su ética se basa en la sana doctrina. Así debe estar la nuestra. La práctica de lo bueno sólo se origina en la sana doctrina, la que debemos adoptar claramente y aplicar en todas las esferas de la vida y ministerio.

Motivación justa (5.1-10)

Efesios 5.1-10 se centra en la práctica de la vida cristiana como la expresión externa de la vida espiritual. En sus escritos, Pablo enfatiza mucho este tema y nosotros necesitamos este énfasis en nuestras iglesias. Para agradar a Dios (5.6-10) y vivir cuidadosamente (5.11-21), tenemos que ser imitadores de Dios (5.1-5).

Imitadores de Dios (5.1-2)

En 5.1-5 Pablo desafía a sus lectores a ser imitadores de Dios. Los insta a aprender de Cristo (4.20-21) y a no contristar al Espíritu (4.30). Los lectores de Pablo tenían que ser imitadores del amor de Dios (vv. 1-2) y andar en santidad (vv. 3-5). No podemos imitar a Dios en poder, conocimiento ni presencia. Sin embargo, podemos evitar la autoindulgencia y podemos practicar el autosacrificio.

Una forma de imitar a Dios es tener un espíritu perdonador (4.32). Tenemos que actuar como Él lo ha hecho con nosotros. Eso significa que tenemos que ejercer la bondad perdonadora y el amor sacrificial. Los incrédulos se entregan a la sensualidad (4.19); los creyentes deben entregarse a Dios. El amor sacrificial es una ofrenda aceptable a Dios.⁷

Andar en santidad (5.3-7)

Como el pueblo santo de Dios, los creyentes deben andar en santidad en todos los asuntos, sobre todo en cuanto al sexo. Hoy en día,

El llamado a imitar a Dios es uno de los más altos desafíos en las Escrituras. Para imitarlo, tenemos que aprender más de Él a través del estudio bíblico y la experiencia personal.

• • • • •

¿Cómo pueden los cristianos, en una sociedad permisiva, mantener y promover las normas morales bíblicas? Al margen, escriba una forma en que lo haría.

necesitamos afirmar que el punto de vista cristiano de la sexualidad no es negativo. La sexualidad es positiva, no vergonzosa. El sexo es un don bueno, alto y santo cuando se disfruta dentro del vínculo matrimonial, tal como las Escrituras lo prescriben. Como lo ha enfatizado un bien conocido **programa** para la juventud, el verdadero amor espera hasta el matrimonio. Este es el plan y el patrón de Dios.

Todos los dones de Dios, incluyendo el sexo, tienen que estar sujetos a acción de gracias, no a “chistes vulgares”. Tales vulgaridades degradan lo que es bueno. Las acciones de gracia preservan lo mejor de los dones de Dios como bendiciones de un Creador amoroso. Los creyentes no pueden involucrarse en una relación nociva de gente impía cuya ruina es cierta.

La ira de Dios viene sobre “todos los que están en desobediencia” (literalmente, “hijos de desobediencia”, v. 6). Algunos estudiantes de la Biblia ven la ira de Dios como su firme y constante oposición al mal; Él se opone sólida y eternamente a todo lo que sea contrario a sus designios y a su naturaleza. Otros ven la ira de Dios como el otro lado de su amor: permitir a la gente que decida, aunque su decisión sea rechazarlo a Él y sus caminos. Dios respeta sus decisiones, aunque les lleven al desastre y tengan consecuencias eternas (véase Ro 1.24,26,28).

La nueva comunidad de Dios refleja el carácter de su reino y el de la ira de Dios. Pablo compara dos estilos de vida: el piadoso y el codicioso. La santidad es negación, pureza y servicio. La codicia se preocupa del ego, el orgullo y el poder. Dios quiere que sus hijos lo imiten y así lo agraden en todo.

¿Qué parte de su vida diaria le produce un profundo deseo de agradar a Dios? ¿Qué piensa acerca de agradarlo a Él?

Agradar a Dios (5.8-10)

Pablo presenta el más alto propósito cristiano: agradar a Dios. Hoy en día, la mayor parte de la gente está confundida y busca la felicidad como un fin en sí misma. En lugar de eso, necesitamos reconocer que la felicidad es un subproducto de la obediencia. Como personas rectas, debemos

vivir en rectitud. Porque hemos creído en la verdad, debemos practicar la verdad. Producir y practicar “el fruto del Espíritu” (o de “la luz”, v. 9) quiere decir que tenemos que hacer lo bueno porque en Cristo hemos sido hechos buenos.

En 5.8-10, el principio básico es que el creyente debe reconocer y hacer la voluntad de Dios. Cuando Pablo exhorta a sus lectores a “comprobar lo que agrada al Señor” (v. 10), tiene en mente el hecho que los creyentes deben dar sus vidas por otros y no autocomplacerse. Este motivo hace que el propósito y el vivir cristianos sean agradables. Es servir con gozo. Dios puede fortalecer nuestras voluntades y cambiar nuestros corazones a sus anchas cuando nuestra meta en la vida es hacer su voluntad y no complacernos a nosotros mismos.

¿Cómo pueden los creyentes, en el espíritu de Cristo, exponer y oponerse a lo malo a nuestro alrededor?

Iluminación espiritual (5.11-21)

Los cristianos tienen que ser cuidadosos (esta es la exhortación central de esta sección, 5.15). Los creyentes con carácter convertido y santificado deben tener una conducta firme. Tienen que crecer en la reprensión moral (vv. 11-14), en la redención temporal (vv. 15-16) y en la iluminación espiritual (vv. 17-21).

Cristianismo cuidadoso (5.11-16)

Como imitadores de Dios tratando de serlo la mayor parte del tiempo y viviendo de manera que le agrade a Él, los creyentes deben pedir ayuda para saber cómo vencer la forma de vivir del mundo. Los cristianos cuidadosos hacen más que abstenerse del mal. Denuncian las obras de las tinieblas como estériles, vergonzosas y fútiles.

Tres principios pueden ayudarnos a ser cristianos cuidadosos. Primero, no debemos dejar que nuestro medio nos debilite, porque éste se define por las formas del mundo. Segundo, no debemos dejarnos engañar por la opinión de la gente que nos rodea. A veces, cuando nos inducen al mal,

Los cristianos
debemos buscar
e incluso crear
oportunidades
para ser virtuo-
sos en nuestra
sociedad. Cada
día se presentan
ocasiones para
testificar y mi-
nistrar. Debemos
aprovecharlas.

• • • • •

Dios nos parece distante e irreal. Necesitamos ser capaces de manifestar cuidadoso autocontrol. Satanás intentará hacernos olvidar a Dios; por eso debemos revestirnos siempre de la mente de Cristo (véase Flp 2.5). Tercero, debemos prestar permanentemente atención a la forma en que nos comportamos. No debemos dejar que nos confundan ni engañen.

Cuando nos mantenemos firmes, capacitados por el Espíritu de Dios y llenos con Él, no nos engañarán. Sin embargo, que hayamos sido capaces de resistir en una ocasión no significa que tenemos la victoria garantizada una vez tras otra; porque Satanás y sus huestes de demonios volverán. Todos los días vemos y oímos cosas que embotan nuestra sensibilidad espiritual. Pablo exigió de los creyentes que fueran cuidadosos en su reacción.

Si de forma sistemática caemos en una vida de inmoralidad o codicia, indicamos que los objetos de nuestro interés son cosas en lugar de Dios. En tal sentido, no somos muy diferentes de los idólatras. En lugar de adorar a Dios, adoramos las cosas que nos rodean. Las palabras de Pablo en Efesios 5.15-16 son una solemne advertencia de que debemos ser sabios y cuidadosos en todo. Debemos revisar nuestras metas y motivaciones para ver si tratamos de agradar a Dios en todas las cosas.

Los cristianos cuidadosos también redimen el tiempo. “Aprovechando bien el tiempo” sugiere aprovechar agresivamente el tiempo. El tiempo no es nuestro; puede ser malo si no lo usamos para bien (véase Sal 90). No todos tenemos los mismos recursos ni habilidades, pero sí todos tenemos la misma cantidad de tiempo para invertir en los asuntos de valor eterno.

En 5.1-17, Pablo describe dos filosofías de vida: la del mundo y la de Dios. El estilo de vida del mundo se caracteriza por tinieblas morales y espirituales. La filosofía para vivir piadosamente se caracteriza por la luz moral y espiritual, y su meta es imitar a Dios y su amor. La motivación para vivir según la filosofía del mundo es agradar nuestro yo. La motivación de una vida piadosa es agradar a Dios. Vivir según el mundo da como resultado la negligencia y la imprudencia. Una vida que agrada a Dios es una que pres-

cinde del egoísmo, denuncia la inmoralidad y redime el tiempo con la ayuda del Espíritu.

A menudo les digo a mis hijos que sean cuidadosos. La clase de cuidado acerca del cual escribió Pablo es más que ser cautelosos. Incluye una conciencia sensible a las verdades espirituales. También comprende un esfuerzo diligente para poner en práctica estas verdades.

Llenos con el Espíritu (5.18-21)

Los cristianos no se emborrachan con vino, lo cual conduce a disolución. En lugar de eso, tenemos que ser llenos con el Espíritu Santo. El imperativo de Pablo en el versículo 18 es para que todos obedezcamos. Pablo comparó las diferencias entre estar bajo la influencia del vino, que conduce al libertinaje, y la vida en el Espíritu que produce un vivir gozoso. El vino es un depresivo; el Espíritu es un estimulante. El vino conduce a la lujuria, haciéndonos menos que humanos. El Espíritu nos hace más como Cristo, haciéndonos completamente humanos. El vino produce una alegría artificial; el Espíritu nos conduce a una felicidad sobria y a una adoración con cánticos sagrados. El vino puede causar enfermedad, pero el Espíritu produce una sensación de bienestar.

La exhortación de Pablo es un imperativo, pero las formas verbales de las palabras traducidas “no os embriaguéis con vino” y “sed llenos” son en plural. Así, las órdenes no se refieren simplemente al individuo, sino a la comunidad colectiva de fe. La plenitud del Espíritu se demuestra en una inteligencia espiritual, alabanza y acción de gracias que son constantes y comprensivas. La iglesia que está llena con el Espíritu se debe caracterizar por alabanza y acción de gracias a Dios. Más allá de eso estará la evidencia de autocontrol, crear compañerismo y sujeción mutua.

En contraste con el vino, el cual el culto de Dionisio consideraba como un medio de inspiración, el

La suprema alabanza que podemos ofrecer a Dios es una vida que refleje de manera firme su carácter. ¿Está de acuerdo o no con esto? ¿Por qué?

¿Considera meritorio ser un ejemplo de vivir cristiano? Sí o no, ¿por qué?

Espíritu nos lleva a conocer la voluntad de Dios y a vivir con autocontrol.⁸ Pablo también escribió que cuando alabamos a Dios y cantamos himnos lo hacemos tanto los unos a los otros como a Dios y de esta manera nos edificamos mutuamente en la fe. Otra evidencia de ser lleno del Espíritu es la práctica de mutua sumisión, viviendo en respeto unos con otros (véase Ro 12.10). Sumisión mutua es lo opuesto a descortesía, arrogancia y agresividad. Este estilo de vida puede alcanzarse únicamente con el poder capacitador del Espíritu “por reverencia a Cristo” (v. 21, NVI).

NOTAS:

1. Véase David S. Dockery, “New Nature and Old Nature” [Nueva naturaleza y vieja naturaleza], *Dictionary of Paul and His Letters* [Diccionario de Pablo y sus cartas], InterVarsity, Downers Grove, IL, 1993, pp. 628-29.

2. R. Kent Hughes, *Ephesians: The Mystery of the Body of Christ* [Efesios: El misterio del cuerpo de Cristo], Crossway, Wheaton, 1990, pp. 140-42.

3. Markus Barth, *Ephesians* [Efesios], vol. 34A en *The Anchor Bible*, Doubleday & Company, New York, 1974, pp. 504,530.

4. John R.W. Stott, *God's New Society: The Message of Ephesians* [La nueva sociedad de Dios: El mensaje de Efesios], InterVarsity, Downers Grove, IL, 1979, pp. 178-83.

5. Véase David S. Dockery, “An Outline o Paul's View of the Spiritual Life: Foundation for an Evangelical Spirituality” [Un bosquejo del punto de vista de Pablo de la vida espiritual: Fundamento para una espiritualidad evangélica], *Criswell Theological Review* 3, 1989, pp. 327-39.

6. George E. Ladd, *A Theology of the New Testament* [Teología del Nuevo Testamento], Wm.B. Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, 1974, p. 486.

7. Véase Curtis Vaughan, *Ephesians: A Study Guide Commentary* [Efesios: Comentario-guía de estudio], Zondervan Publishing House, Grand Rapids, 1977, p. 105.

8. Véase el análisis de Stott, *op. cit.*, p. 204.

Capítulo 8

Relaciones entre cristianos

Efesios 5.22-6.9

A. Esposas y esposos 5.22-23

B. Hijos y padres 6.1-4

C. Amos y siervos 6.5-9

En la actualidad, muchos creen que la última pareja que vivió felizmente pertenece a una película o a una novela. En realidad, contraer matrimonio es una de las más difíciles y complejas transiciones de la vida. La nueva pareja, los amigos y los familiares quieren ver el acontecimiento como un tiempo feliz y gozoso. Los novios pueden ver el matrimonio como una solución al problema de la soledad o de una familia conflictiva. Los padres pueden decir: “Por fin sentó cabeza”; o, “Ahora tendrá quién se preocupe por ella”.

El matrimonio crea desafíos para los cuales muchos no están preparados. Las estadísticas indican que a menudo estos desafíos son agobiantes. Las Escrituras pueden guiar a la gente a ir más allá de las ilusiones, las fantasías y las expectativas irreales para cumplir con sus mutuas responsabilidades en el matrimonio. Dejemos que las palabras inspiradas de Pablo nos guíen.

Esposas y esposos (5.22-33)

Efesios 5.22-33 presenta una nueva clase de relación carac-

Hoy en día, los matrimonios están bajo creciente presión. Las finanzas, profesiones diferentes y problemas con los hijos son solamente unas pocas de las presiones. Otro factor de tensión es la impresión de que el matrimonio es un simple arreglo temporal. Los creyentes tienen el llamamiento de dar el ejemplo en cuanto a establecer y desarrollar buenos matrimonios.

terizada por el principio básico de sumisión. Las relaciones sociales son similares a las que gobiernan la vida en comunidad de la iglesia. En 5.19-21, Pablo ofrece una lista de los resultados de ser lleno con el Espíritu: (1) hablarse los unos a los otros con salmos, himnos y cánticos espirituales (v. 19); (2) cantando y alabando en el corazón al Señor (v. 19); (3) dando gracias por todo (v. 20); y (4) sometiendo el uno al otro en reverencia a Cristo (v. 21). Pablo entonces aplicó el principio de sujeción mutua a las relaciones entre esposas y esposos (5.22-33), hijos y padres (6.1-4) y siervos y amos (6.5-9).

Un principio general

El versículo 21 sirve como una articulación que conecta lo que precede con lo que sigue.

¿Qué cree que significa que los cristianos se sometan los unos a los otros? ¿Cómo se puede hacer esto?

En el versículo 21, gramaticalmente el imperativo ("someteos") va con 5.18-20. Sin embargo, el contenido de 5.22-33 depende del principio de sumisión de 5.21.¹ Cada miembro de la familia debe ceder sus derechos para el bien del otro. Esto significa que nadie debe obligar al otro; cada miembro de la familia acepta voluntariamente esta disciplina. Los miembros de la familia no deben pensar de sí mismos que son superiores al otro (compare Flp 2.1-4). Las ilusiones de superioridad se disipan. El evangelio pone todas las relaciones sobre una nueva base revolucionaria porque todos los creyentes son sumisos al Señor.²

La responsabilidad de las esposas cristianas (5.22-24,33)

Cuando Pablo instruye a las familias con el argumento de la sumisión, las exhortaciones a someterse no son mutuas. Así como en Colosenses 3.18-4.1, Pablo se dirige específicamente a las esposas, quienes deben someterse a sus (*idios*: "su propio") maridos. El rasgo distintivo en el pasaje de Efesios es que la relación entre marido y mujer se compara con la que hay entre Cristo y la Iglesia.

En el lenguaje original del versículo 22 no aparece

ningún verbo. El imperativo “estén sujetas” se entiende del versículo 21. Pablo se dirige primero a las esposas. Tenían que someterse a sus esposos. Pablo enfatiza la exclusividad de la relación matrimonial. El verbo traducido “estén sujetas” (adoptado del

v. 21) está en una forma gramatical que quiere decir que las esposas deben someterse voluntariamente a sus maridos. No hay presión externa.

La sumisión la gobierna la frase “como al Señor” (v. 22). La sumisión de las esposas cristianas a sus esposos es un aspecto de su obediencia a Cristo.

Si podemos ir más allá de ciertas palabras de Efesios 5.22-23 que crean problemas a algunos, veremos el hermoso modelo de Dios para las esposas en los matrimonios cristianos contemporáneos. Estas palabras son *sumisión* y *cabeza*. Su significado se aclara a la luz de todo el contexto y de la orden dada a los maridos de amar a sus esposas (5.25).³

Primero, si queremos entender el significado de sumisión, necesitamos ver lo que *no es* sumisión. Hoy en día, a menudo Pablo se ve como un opresor que es campeón en subordinar el papel de la mujer. Los que defienden este punto de vista rechazan cualquier idea de sumisión porque piensan que engrandece el machismo y reduce la condición de la mujer; pero el sentido que le da Pablo, al entender el contexto, apunta en una dirección diferente.

En la comunidad cristiana hay algunas personas que insisten en subordinar el papel de las mujeres al hogar cristiano. Estas personas quieren establecer una cadena de mando en la cual los esposos tienen autoridad absoluta sobre sus esposas. A menudo, bajo el pretexto de sumisión a tal sistema, las mujeres tratan de manipular a sus esposos. Otras esposas aparentan sumisión, pero en realidad no se dan completamente a sus esposos. Estos dos puntos de vista fallan por cuanto no producen el compañerismo que Dios quiere que haya en los matrimonios cristianos.

Hay sumisión cuando una persona cede sus derechos y

¿Qué cree que significa que las esposas se sometan a sus maridos? ¿Tienen los esposos automáticamente un derecho a esta sumisión? Sí o no, ¿por qué?

El matrimonio se describe como un compañerismo. ¿En qué maneras esto es cierto?

sacrifica su yo por otra. La sumisión se modela ante Cristo (Flp 2.5-8) y refleja la esencia del evangelio. Cuatro temas importantes yacen bajo el principio general de sumisión: (1) la dignidad y el valor de todos los miembros de la iglesia; (2) la igualdad de todos los miembros de la nueva comunidad; (3) la unidad de todos los creyentes; y (4) la necesidad de una mutua sumisión entre los creyentes.

Nuestro mundo es receptivo a términos tales como *agresividad* y *autosatisfacción*. Debido a que tenemos la tendencia a ser egoístas y autocomplacientes, nos intimidan términos como *sumisión* y *abnegación*. Pero las palabras de Pablo, como las que Jesús pronunció en Marcos 8.34-35, afirman que la autosatisfacción viene a través de darnos a los demás, considerando las necesidades de otros por encima de nuestros intereses. Pablo llamó a la sumisión de la mujer en un contexto donde todas las personas tienen valor y donde las necesidades e intereses del marido de una esposa son más importantes que huir de ella.

A través de todo el Nuevo Testamento encontramos la sumisión como un énfasis ético. Caracteriza la vida sacrificial de servicio al cual Cristo llama a toda la Iglesia. Pablo apela particularmente a las esposas a seguir al Señor en sus relaciones con sus esposos. De nuevo, la forma verbal indica una fervorosa apelación interior que el esposo no puede forzar externamente. En Efesios 5.33 Pablo repite su apelación, llamando a las esposas a respetar a sus maridos. Este mensaje es relevante y significativo tanto para los antiguos matrimonios como para los contemporáneos.

Escriba en el margen tres formas en que los cónyuges pueden expresarse respeto mutuo y apoyo. ¿Qué ocurre cuando estas expresiones llegan a ser una parte constante en las relaciones?

Las esposas tienen que someterse a sus maridos, no porque al hacerlo así cumplen el statu quo, sino porque la sumisión distingue el estilo de vida de los cristianos. Cuando las esposas viven así, la sumisión no es obligada por sanción divina ni permanencia inherente. En lugar de eso, la sumisión se basa en

el respeto mutuo, en el apoyo y en el servicio. Los matrimonios cristianos no tienen altibajos. En la nueva sociedad que creó la obra reconciliadora de Cristo, ha nacido un nuevo orden en el que todos los participantes se consideran siervos de un Señor, Cristo, y se rinden el uno al otro por Él.

El versículo 23 presenta las relaciones matrimoniales como una reflexión de Cristo y de la Iglesia. Como esposa de Cristo, la Iglesia reconoce su autoridad y trata de complacerlo en todo. Cuando el matrimonio se ve a la luz de Cristo y su Iglesia, las esposas pueden entender la sumisión a sus esposos como un aspecto de su obligación común con el Señor.

Aunque otras culturas en los tiempos del Nuevo Testamento requerían que las esposas se sometieran a sus maridos, Pablo explica las relaciones cristianas en términos de una unión común en el Señor. Las esposas tienen que vivir su compromiso con Cristo en sus relaciones con sus esposos. La exhortación a la sumisión quiere decir ser humilde y generoso. Significa que una persona cede sus derechos y considera primero las necesidades de los demás. Sumisión no es lo mismo que obediencia. La palabra “obedecer” está en 6.1 (los hijos deben “obedecer” a sus padres) y en 6.5 (los siervos deben “obedecer” a sus amos), pero no en 5.22-24. ¿Cómo se relaciona este principio con las responsabilidades de los esposos cristianos?

Las responsabilidades de los esposos cristianos (5.22-33)

Pablo vuelve a los deberes de los esposos. La sociedad en la cual Pablo escribió reconocía los deberes de las esposas hacia los esposos, pero no necesariamente los de los esposos hacia las esposas. Así como lo hace en Colosenses 3.19, Pablo exhorta a los esposos a amar a sus esposas; pero Efesios presenta el autosacrificio de amor de Cristo por la Iglesia como el patrón para el amor del esposo por su esposa. ¡Qué diferencia más radical entre las instrucciones de Pablo y su cultura! El mundo antiguo era fundamentalmente un mundo del hombre; y esta diferencia era más evidente en el hogar.

Cuando los cónyuges insisten en sus derechos más que en poner primero el bienestar de la otra persona, las relaciones no pueden crecer y quizás no sobrevivan. Tratar de agradar a la otra persona significa suficiente solicitud para ser considerado.

• • • • •

¿Por qué el amor en el sentido cristiano de determinada buena voluntad una parte esencial del matrimonio? ¿Es tan importante como el amor romántico? ¿Por qué?

Entre los judíos, las esposas eran para sus maridos un poco más que propiedades. Los griegos por lo general restringían a la mujer a sus cuartos y a menudo durante las comidas los hombres comían separados de las mujeres. Las instrucciones de Pablo estaban en evidente contraste con estas prácticas. Los esposos tenían que amar siempre a sus esposas como

Cristo ama a la Iglesia. El tiempo de la palabra griega traducida "amor" indica un amor que es continuo. Amor es más que afecto familiar o pasión sexual. Es una actitud deliberada, conduce a la acción, que hace que uno se preocupe por el bienestar del otro. Un marido debe amar a su esposa: (1) como Cristo amó a la Iglesia (vv. 25-27); (2) como a su propio cuerpo (vv. 28-30); y (3) con un amor que esté por encima de cualquier otra relación humana (vv. 31-33).⁴

El amor de un marido por su esposa es, como el de Cristo, sacrificial. El amor de Cristo por la Iglesia es un amor de autosacrificio y Pablo sugiere que este mismo es el amor con que el esposo debe amar a su esposa. El contexto, no necesariamente la palabra misma (*agapate*) nos informa de la naturaleza sacrificial del amor del marido.

Los versículos 26-27 explican más ampliamente el resultado de la expiación de Cristo por la Iglesia: hacerla santa y pura. El propósito de Cristo al darse por la Iglesia es la santificación y purificación de esta con agua. Mientras algunas personas tratan de encontrar en el trasfondo de las palabras de Pablo rituales antiguos de cultos a la fertilidad o algunos esquemas gnósticos, el cuadro del Antiguo Testamento de Israel como la esposa de Yahweh provee todos los antecedentes necesarios.⁵

Cuando los maridos aman a sus esposas como Cristo amó a la Iglesia, los esposos ceden sus derechos personales para el bien de sus esposas. Su amor sacrificial brinda seguridad y libertad al matrimonio. Es una descripción solemne de un pacto de amor.

Cristo ama a la Iglesia y un día la presentará hermosa,

Cuando un esposo tiene una actitud de amor generoso como el de Cristo, su esposa puede respetar y seguir su liderazgo.

• • • • •

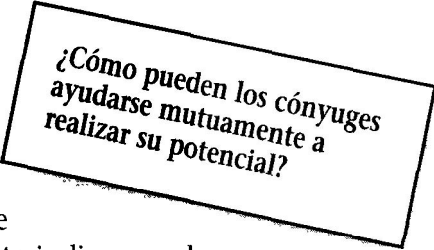
gloriosa, santa y sin mancha. Hacia esta constructiva meta ha venido obrando y continúa obrando Cristo. No es la esposa, “la iglesia” (v. 27) la que se hace presentable; la embellece el Esposo para presentársela a Él mismo. El amor de Cristo por la Iglesia la limpia y santifica; su amor está creado para la liberación y perfección de la Iglesia.

Las implicaciones del amoroso señorío de Cristo son claras. Cristo no abruma a la Iglesia. Él se sacrificó para servirla. Asimismo, un esposo nunca debe ejercer su señorío para avasallar a su esposa ni para frustrarla como mujer. En lugar de eso, su amor por ella debe conducirlo en otra dirección: a renunciar a sí mismo por ella de tal manera que pueda desarrollar todo su potencial bajo Dios y así llegue a ser más plenamente la clase de persona y esposa que Dios quiere que sea. Señorío no implica monarquía, sino compañerismo.

En el versículo 28, Pablo vuelve a su segunda comparación. Los esposos deben amar a sus esposas como lo que son: una sola carne con ellos. En el original, se apunta a su obligación moral. Tan íntima es la relación entre esposo y esposa que llegan a ser “una carne” (v. 31).

Para un esposo, amar a su esposa es amarse a sí mismo. No es tratarla como un objeto de su propiedad. Es considerarla como parte de sí mismo. “Nadie aborreció jamás a su propia carne” (v. 29). La frase expresa una gran verdad. La comparación se amplía en los versículos 29b y 30. El contexto indica que el pensamiento de Pablo seguía concentrado en la intimidad de las relaciones de la Iglesia con Cristo. En el propósito de Dios, una esposa llega a ser parte de la vida de su esposo; y el esposo nutre y cuida a su esposa. De igual manera, como una esposa llega a ser parte de su marido, así los miembros de la Iglesia llegan a ser parte del Señor. Parte de su vida; Él los ha unido a sí. Pablo destaca la cercanía de esta relación y su énfasis es similar a las palabras de Jesús acerca de la relación de los pámpanos con la vid (compare Jn 15).

A primera vista, Pablo parece que descendió de las altas normas del amor de Cristo a las bajas del egoísmo; pero



¿Cómo pueden los cónyuges ayudarse mutuamente a realizar su potencial?

Los cónyuges son una extensión el uno del otro. Esto no significa que la personalidad de uno de ellos absorba el otro. Denota que cada miembro del matrimonio es una parte vital del otro; ninguno de los dos está completo sin el otro. Ambos encuentran su complemento en el otro.

• • • • •

recuerda a las parejas cristianas su unidad, su relación de "una sola carne". Por eso, la obligación de un esposo de cuidar a su esposa como lo hace con su propio cuerpo es más que una guía que ayuda en el vivir diario. Lo hace como un símbolo y una expresión de la sagrada unión marital. Cuando un esposo y su esposa tienen esta unidad espiritual, emocional y física el uno con el otro, dan evidencia de un amor verdadero.

La comparación final en los versículos 31-33 muestra un amor que trasciende cualquier otra relación humana. Pablo hace referencia a Génesis 2.24, que es la declaración inicial de Dios en las Escrituras acerca del matrimonio. Pablo fundamenta su alegato con el apoyo del Antiguo Testamento. El compromiso matrimonial es más importante que cualquier otra relación humana y por eso está protegido contra la violación. La frase "los dos serán una sola carne" (v. 31; Gn 2.24) quiere decir "unidos estrechamente". Esto santifica la norma bíblica de las relaciones matrimoniales y excluye la poligamia y el adulterio. Lo que es primero una ordenanza divina está diseñado grata y amorosamente para satisfacción y deleite mutuos.

El versículo 32 se refiere al sentido pleno de Génesis 2.24. Es de admirar, pero el misterio involucrado en Génesis 2.24 se cumplió cuando Cristo vino a ganar a su Esposa, la Iglesia, al darse por ella en la cruz. La similitud de la unión marital a esta alta relación espiritual da al matrimonio su más profundo sentido. Este misterio se refiere a la relación entre Cristo y la Iglesia, un misterio al cual Pablo le da sentido divino (véase Ef 3.3-9). Efesios 5.22-23 exhorta a los esposos a elevarse a la altura de Cristo en su amor por la Iglesia y exhorta a las esposas a elevarse a la altura de la Iglesia en su devoción a Cristo.

¿Por qué cree que Pablo instruye a los esposos a "amar" a sus esposas e insta a las esposas a "respetar" a sus maridos?

El versículo 33 concluye el análisis del matrimonio con un resumen práctico. *The Good News Bible* [La Biblia Buenas Noticias] enfatiza la naturaleza práctica de la conclusión de Pablo, traduciendo: "Pero [Gn 2.24] también se aplica a ustedes". La responsabilidad del esposo

es “amar a su esposa”. La responsabilidad de la esposa es “respetar a su marido”. Tal respeto es espontáneo, no forzado. La instrucción de Pablo también supone que el esposo amará a su esposa de tal forma que sea digno de su respeto.

Pablo proclamó que en el matrimonio, el amor íntimo y permanente trasciende todas las demás relaciones humanas. Por desgracia, a menudo confundimos el apasionamiento con el amor verdadero y ofrecemos un sustituto inadecuado del amor. Debemos entender que el amor crece y que ese crecimiento toma tiempo. El apasionamiento puede motivarse con una característica de la persona; el amor, en cambio, comprende la personalidad total. El apasionamiento es egocéntrico. El amor se centra en el otro y preocupa por el bienestar global de la otra persona. El amor ofrece identificación verdadera con la otra persona.

A veces, los esposos ofrecen sustitutos en lugar del amor verdadero y sacrificial. Hoy en día, estamos acostumbrados a tales sustitutos. Tenemos sabores artificiales, alimentos sucedáneos, enchapado en lugar de madera sólida, vinil en lugar de cuero y así por el estilo. Sin embargo, los sustitutos en la relación matrimonial son inadecuados e inaceptables.

El amor de un marido que trasciende todas las demás relaciones humanas no estará satisfecho con proveer a su esposa simplemente para sus necesidades físicas y materiales. En lugar de eso, compartirá su vida con ella. No sustituirá la intimidad con el liderazgo. No la asfixiará, sino que la honrará y apreciará. Así, la verdadera responsabilidad del esposo es amar a su esposa con un amor como el de Cristo.

Haga en el margen una lista de los sentimientos o ideas que la gente en nuestra sociedad confunde con el amor auténtico.

Hijos y padres 6.1-4

Recuerdo claramente cuando el 9 de septiembre de 1979 nació nuestro primer hijo. Fue un domingo por la mañana, en Dallas, Texas. El sábado en la noche, después de la cena, mi esposa empezó a experimentar los primeros dolores de parto. Ese domingo por la mañana trajo uno de los más sobresalientes acontecimientos de nuestras vidas, porque

Dios nos dio un hermoso niño que llamamos Jonathan. Aunque los años han pasado desde aquel domingo por la mañana, en varios sentidos pareciera que fue ayer. A partir de ese momento, Dios bendijo nuestras vidas con otros dos niños, Benjamin y Timothy.

Cuando reflexiono sobre los desafíos y las presiones que hemos enfrentado desde el nacimiento de los niños, a veces me pregunto cómo hemos podido sobrevivir todos estos años. En otros momentos, cuando recuerdo los acontecimientos de los años pasados, parece que sólo hace algunos momentos que Dios nos bendijo con los hijos. Hubo personas que me dijeron que saboreara cada momento y no me apurara en los años de educación de los niños. Fue un buen consejo. Los niños crecen; y en un instante, ya son independientes. Darnos cuenta que tenemos tan poco tiempo para educarlos nos motiva a aprovechar bien el tiempo (véase Ef 5.16) y seguir el consejo de Dios sobre la educación de los hijos.

Necesitamos leer, oír y hacer caso a las sabias palabras de Pablo en Efesios 6.1-4. Es interesante que Pablo siguió las pautas de la ética de enseñanza de sus días enfocándolas primero en los niños. Es sorprendente su oferta de una palabra recíproca a los padres. No debemos ni podemos obviar esta palabra recíproca. Tanto los hijos como los padres necesitan oír las instrucciones de Pablo. Considero que la referencia que Pablo hace a los niños indica que él anticipó que los niños estarían en la reunión de la iglesia donde se leería la carta.

La responsabilidad de los hijos (6.1-3)

La preocupación inicial de Pablo era que los hijos fueran responsables a sus padres. Requerió que los hijos fueran obedientes como lo enseña la ley natural, la Ley Mosaica y el evangelio. Enseñó a los hijos a obedecer (una palabra diferente al término para sumisión que se usa en las relaciones esposo/esposa [5.21-24]). Obediencia demanda reconocimiento de autoridad. Los hijos deben obedecer porque es bueno y están en el Señor.

No hay choque de lealtades en la orden de Pablo. El

La educación de los niños se ha puesto cada vez más difícil. Todo tipo de influencias compiten con el hogar por lealtad a sus valores. Los padres cristianos deben insistir en los valores cristianos y deben ser ejemplos de ellos.

• • • • •

apóstol supuso un contexto de familias de creyentes y apeló a los Diez Mandamientos. Éxodo 20.12 y Deuteronomio 5.16 exhortan a los hijos a obedecer a sus padres. Pablo no ofrece esta exhortación como una amenaza, sino que la da como algo que contiene una promesa. La promesa es general, nada que pueda individualizarse; y apunta a la clase de estabilidad que se crea en sociedades donde a los niños se les enseña a obedecer a sus padres. Un respeto saludable por la autoridad provee el marco y el fundamento para que Pablo ofrezca su doble palabra a los hijos: obedecer y honrar.

¿Cuáles son algunas de las más amplias repercusiones de la falta de obediencia en el hogar? Escriba al margen una lista de algunas de ellas.

La responsabilidad de los padres (6.4)

Quizás más importante que la obediencia de los hijos sea el papel que los padres tienen en la familia. Ellos proveen la sala de clase (el ambiente, el escenario) en la cual los hijos aprenden a obedecer. Tienen la responsabilidad tanto de disciplinar como de instruir a sus hijos. Pablo dice que tienen que asumir el liderazgo en esta responsabilidad. Una de las metas de los padres en cuanto a la educación de los hijos es ayudarles en forma real y personal a llegar al punto de aceptar el gobierno de Dios en sus vidas mediante la disciplina y la instrucción. Para conseguir esto, los padres necesitan reconocer que los hijos son regalos de Dios (véase Sal 127.4-5).

Los padres tienen que darse cuenta que los hijos son un regalo que deben devolver a Dios. Además, tienen que reconocer que los niños necesitan amor, valoración y seguridad. Los padres deben dar con ternura la disciplina y la instrucción requerida. Necesitan reconocer su responsabilidad para disciplinar a sus hijos, que no es un tipo de disciplina arbitraria ni alguna acción motivada por la ira. Las palabras de Pablo son una advertencia negativa: Los padres no deben

¿Pueden otras personas o instituciones compensar la falta del hogar en instruir y disciplinar a los hijos? Explique su respuesta.

El maltrato de niños es una de las peores maldades de nuestra sociedad. Necesitamos sensibilizarnos con las señales de tales abusos y participar de un movimiento para proteger a los niños indefensos. Deberíamos apreciar tanto a los niños de manera que su bienestar sea algo prioritario.

• • • • •

abusar de sus hijos, ni deben crear en ellos un sentimiento de amargura que los haga rebeldes. Es más, los padres deben reconocer su propia necesidad de preparación permanente. La meta de disciplina e instrucción es establecer fronteras y pautas para los niños.

Proverbios 22.6 ofrece una palabra de ayuda. El autor anima a los padres a criar a su hijo en su camino. Los padres sabios saben que los niños son diferentes y que no toda inconformidad es rebelión. La meta de la paternidad cristiana es preparar a los niños según sus intereses y deseos. Proverbios 22.6 podría traducirse “según su inclinación”. La meta es ayudar a los niños para que lleguen a ser obedientes y piadosos en lo que sea, honrando la dirección de Dios que pudiera manifestarse en sus vidas.

Giant, la novela de Edna Ferber, tiene una historia interesante. Ella escribió acerca de un millonario de Texas llamado Jordan Benedict. Benedict era dueño de una finca ganadera de dos millones y medio de acres. Su esposa era desdichada y él estaba furioso porque su joven hijo no quería cabalgar. En la novela, Benedict dice: “Yo cabalgué antes de empezar a caminar”. Su esposa le responde: “Ese fuiste tú. Esta es una persona diferente. Quizás a él no le gustan los caballos”. El millonario texano responde: “Él es un Benedict y yo voy a hacer de él un jinete aunque tenga que amarrarlo para hacerlo”.⁶

Ni las palabras de Pablo ni otras en las Escrituras nos alientan a meter a nuestros hijos dentro de moldes preconcebidos. Nuestra responsabilidad, a tiempo y fuera de tiempo, es instruirlos en los caminos de Dios de tal modo que sus vidas sean santas y gratas a los ojos de Dios.

Las instrucciones en Deuteronomio 6.6-7 siguen siendo de ayuda al poner en práctica las palabras de Pablo. Los padres deben tener tiempos formales de instrucción, designados para lectura y establecidos para realizar actividades juntos. También tienen que aprovechar las oportunidades ocasionales, tales como horas de comida y situaciones especiales cuando los niños preguntan:

¿Por qué tratamos de revivir nuestras vidas a través de nuestros hijos aun en perjuicio de ellos? Al margen escriba una lista de razones.

“¿Qué vamos a hacer?” Con frecuencia los niños aprenden más durante estos tiempos informales que durante los formales, porque a menudo captan más de lo que se les enseña. Los padres necesitan tener cuidado con lo que se dice sobre los hijos y hablar palabras que los animen, edifiquen y sanen.

Los padres cristianos tienen la responsabilidad de proveer a sus hijos una base sana para que hagan decisiones y darles una creciente libertad para que decidan. Siempre una guía amorosa y delicada les ayudará a madurar en sus decisiones.

.....

Amos y siervos (6.5-9)

Pablo seguía preocupado por la familia cristiana, porque en cada casa había muchos siervos. Alrededor de un tercio de la población de Roma era esclava. Al considerarlos en el contexto de la comunidad de la iglesia indica que eran muchos. Se les trataba, así como a sus amos, como miembros iguales de la comunidad de creyentes. Recuerde que Tíquico, quien llevó la carta a los Efesios a los miembros de las iglesias en Asia Menor, también llevó la carta sobre Onésimo (un esclavo) a Filemón. Las palabras de Pablo no condujeron a una inmediata libertad de los esclavos; sin embargo, cuando se pusieron en práctica los principios bíblicos de libertad y valor humanos, se abolió la esclavitud.

El Nuevo Testamento no condena la esclavitud, pero tampoco la aprueba. Los cristianos del Nuevo Testamento eran políticamente impotentes. Los sistemas de esclavitud, tan malos y deshumanizantes como eran, de todos modos eran bastante diferentes a la esclavitud que se practicaba en Estados Unidos en el siglo diecinueve. En la primera parte del siglo primero d.C., los esclavos tenían derechos para casarse, viajar, ser propietarios y juzgados en un tribunal.

Pablo escribió que los esclavos y los amos eran iguales ante Dios. La ley romana podía discriminar, pero la justicia celestial no. En este contexto, las palabras de Pablo a los siervos y amos proveen el cimiento para una nueva hermandad en la nueva sociedad.

Las palabras de Pablo se pueden traducir en el contexto

¿Cómo puede cualquier trabajo, sin importar cuán ínfimo pudiera parecer, ofrecerse a Cristo como un servicio a Él? ¿Debería ser el trabajo algo más que un medio de vida? Explique su respuesta.

¿Qué responsabilidades tienen los empleadores con sus empleados? ¿Cómo debería un empleador tratar de demostrar su relación con Cristo?

actual para aplicarlas más específicamente a los empleadores y a los empleados en las relaciones laborales, aun cuando este contexto no es una extensión de la familia. Es sorprendente que Pablo mencionara a los esclavos cuando tenemos que reconocer que Platón no los menciona en *La República* en circunstancias

que en aquel tiempo había unos sesenta millones que eran esclavos. Pablo dijo a los esclavos que tenían que hacer su trabajo como si lo hicieran para el Señor y que reconocieran que en última instancia, eran siervos del Señor. Hoy en día, los trabajadores cristianos a menudo necesitan sentir que en sus trabajos sirven al Señor. En la congregación, empleadores y empleados se presentan en el mismo nivel ante el Señor. Los empleadores tienen derecho a esperar que sus trabajadores hagan el mejor trabajo; los trabajadores tienen el derecho a esperar que sus empleadores les paguen salarios justos a cambio de un buen trabajo.

Los empleadores deberían estar en los negocios no simplemente con el fin de ganar dinero, sino también con una preocupación por el bienestar de sus trabajadores. Tanto empleadores como empleados cristianos necesitan poner todo el corazón en la tarea de traducir su servicio en un trabajo fiel en la línea de la voluntad de Dios. Una persona puede reconocer que Jesús es Señor de todo, sea que se trate del que vende gasolina en la estación de servicio o del presidente de la compañía petrolera. Empleados y empleadores necesitan brindarse un respeto mutuo. Los empleadores necesitan aprender a relacionarse con sus empleados en una forma no amenazante, no como ejerciendo poder sobre los que no tienen poder, sino en el contexto de una relación cristiana.

NOTAS:

1. Algunas versiones de la Biblia analizan el versículo 21 como una cláusula dependiente, como la conclusión de una frase que comienza en el versículo 18. El párrafo se divide entre los versículos 21 y 22. Otras versiones ven el versículo 21 como una frase completa y un párrafo separado,

con el sujeto como título entre los versículos 20 y 21. Aun otras versiones, sin embargo, consideran el versículo 21 como una frase completa y un párrafo separado, pero el sujeto como título se ubica entre los versículos 21 y 22.

2. A. Skevington Wood, "Ephesians" [Efesios], en *The Expositor's Bible Commentary*, vol. 11, Zondervan Publishing House, Grand Rapids, 1978, p. 75.

3. Diana R. y David E. Garland, *Marriage: For Better or For Worse?* [Matrimonio: ¿para mejor o para peor?], Broadman Press, Nashville, 1989, pp. 90-91.

4. Curtis Vaughn, *Ephesians: A Study Guide Commentary* [Efesios: Un comentario guía de estudio], Zondervan Publishing House, Grand Rapids, 1977, pp. 117-18.

5. Andrew T. Lincoln, *Ephesians* [Efesios], vol. 42 en [Comentario Bíblico Word], Word, Dallas, 1990, pp. 357-63.

6. Edna Ferber, *Giant* [Gigante], Pocket Books, New York, 1954, p. 290.

Capítulo 9

Conflicto espiritual

Efesios 6.10-24

A. Principados y potestades (6.10-17)

**B. Naturaleza comunitaria de la oración
(6.18-20)**

C. Observaciones finales (6.21-24)

“**N**o tenemos lucha contra sangre y carne” (Ef 6.12). A menudo, esta lucha es demasiado grande para que la gente del mundo secularizado y materialista de hoy la pueda manejar.

El enemigo contra el que luchamos en esta guerra espiritual es poderoso y engañoso. El diablo aísla particularmente a los creyentes porque son seguidores de Cristo. Satanás odia a Cristo y a la Iglesia. Como escribió Martín Lutero en su famoso himno, “Castillo fuerte es nuestro Dios”:

Castillo fuerte es nuestro Dios, defensa y buen escudo
Con su poder nos librará en este trance agudo.
Con furia y con afán acósanos Satán;
Por armas deja ver astucia y gran poder;
Cual él no hay en la tierra.
Aunque estén demonios mil prontos a devorarnos,
No temeremos, porque Dios sabrá aun prosperarnos.

El poder que el mal ejerce contra los creyentes es evidente en cualquier parte de nuestro mundo. La codicia, la violencia, la lujuria por el poder y el desenfreno licencioso no tienen límites. La influencia es real y es mortalmente seria. Sólo los recursos espirituales de Dios pueden ayudarnos a vencer en la guerra cósmica.

Que muestre su vigor, Satán y su furor;
Dañarnos no podrá; pues condenado es ya
Por la Palabra Santa.¹

Al concluir su majestuosa carta, Pablo llevó a sus lectores a una sobrecogedora realidad. Hemos visto la bondad de la salvación y la capacitación del pueblo de Dios para el servicio. Antes de despertarnos a la realidad espiritual del conflicto existente en la vida cristiana, la carta nos instruye sobre una vida feliz en el hogar. Pablo pinta un cuadro escalofriante de la furiosa guerra cósmica entre Satanás y el pueblo de Dios. Podemos obviar esta realidad o **podemos** sobrereaccionar a ella; en cualquier caso, perderemos la enseñanza de Dios.

Necesitamos estar conscientes de las prácticas amorales e inmorales que caracterizan a nuestro mundo. Detrás de estas prácticas están las influencias satánicas del enemigo.

Las sectas, el ocultismo, el movimiento de la Nueva Era, el desafío a la moralidad tradicional y los ataques contra la familia son ejemplos de la guerra espiritual que se describe en Efesios 6.10-20. Pablo se refiere a la guerra espiritual que ocurre contra el mal en el reino celestial. Efesios, más que

cualquier otro libro del Nuevo Testamento, se refiere a este mundo invisible. Las palabras de Pablo que nos llaman a combatir, subrayan el alcance cósmico de la guerra espiritual. La sección 6.10-20 se refiere a la armadura defensiva y ofensiva. No hay duda que durante el tiempo que Pablo estuvo preso vio a muchos soldados

romanos. Es posible que el Espíritu Santo haya usado esta experiencia para inspirarlo al escribir esta sección.

¿Por qué cree que las sectas atraen a personas con orígenes en la fe cristiana?
¿Cómo podemos combatir la influencia de las sectas?

Principados y potestades (6.10-17)

Algunos cristianos de nuestros días se equivocan al no preocuparse por lo demoníaco y el conflicto espiritual, pasándolos por alto o no creyendo que existen. Como es evidente



en la obra de William Gurnall escrita en 1669, los creyentes de aquella época dieron importante atención a dicha guerra. Las profundas reflexiones del ministro puritano ofrecen una guía

¿Por qué es peligroso creer que no necesitamos la armadura de Dios?

Al margen haga una lista de situaciones actuales en las que los cristianos deben estar firmes. ¿Cómo podemos expresar nuestra firme posición?

equilibrada para la guerra que enfrentamos. Él escribió:

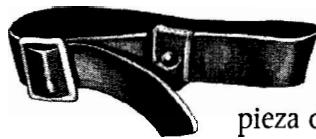
En el cielo usaremos no una armadura, sino una túnica de gloria; pero aquí tenemos que usar la armadura noche y día. Debemos andar, trabajar y dormir con ella, de otra manera no seremos verdaderos soldados de Cristo.²

Armadura para la guerra defensiva (6.10-16)

El versículo 10 llama a los cristianos a fortalecerse. En 6.10-14 Pablo llama tres veces a los cristianos a resistir las estrategias del diablo. Primero, desafía a sus lectores a estar atentos y a estar firmes contra las asechanzas del diablo (v. 11) y el día malo (v. 13), o sea, el tiempo de presión espiritual especial. Los creyentes necesitan estabilidad y carácter para resistir la crisis. Toda la armadura de Dios representa el carácter cristiano.

El triple llamado a resistir es un reconocimiento a nuestra falta de estabilidad.³ Pablo sabía que los cristianos pueden ser fácil presa de Satanás. Sin embargo, la armadura y las armas son de Dios. Dios las comparte con nosotros. Nuestra responsabilidad es usarlas. Por supuesto, nuestra fuente principal de fuerza es Cristo. Pablo describe a nuestro enemigo como que está en todas partes: a la derecha, a la izquierda, al frente y atrás. Por eso, nuestra armadura debe estar también en todos los lados.

El cinturón (6.14)



La armadura defensiva que describe Pablo en estos versículos incluye cinco partes. La primera pieza de la armadura es el cinturón, o cinto, la naturaleza capacitadora de la verdad. El cinturón significa que los cristianos deben resistir la mentira y las falsas doctrinas. En el versículo 14, la construcción griega para "verdad" podría señalar a la Verdad,

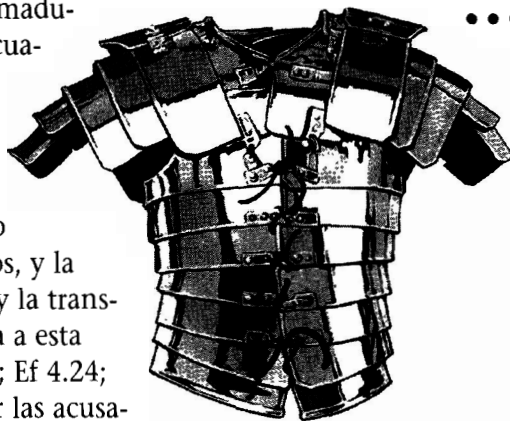
Cristo Jesús (Jn 14.6), o la verdad moral, en la experiencia general. Se podría aplicar en ambos sentidos. Tenemos que ajustarnos el cinto y prepararnos para la acción y para el desafío por la verdad. No hay lugar donde estemos más a contrapelo con las prioridades de la sociedad que cuando nos ponemos al lado de la verdad absoluta. El fundamento de la iglesia y su base de convicción debe ser Jesús, quien es "el camino, la verdad y la vida" (Jn 14.6), no un simple asunto de preferencia religiosa como nuestra sociedad quisiera. Mantener la verdad en las relaciones, la moralidad y en la doctrina son las responsabilidades obligatorias de la iglesia.

Los creyentes deben conocer la verdad, hablarla e insistir en ella. Conocemos a Cristo, la Verdad, por experiencia personal y el estudio de la Biblia. Su gracia y fuerza nos capacitan para vivir la verdad en un tiempo cuando esta es rara.

.....

La coraza (6.14)

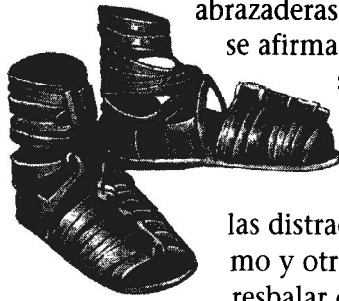
La segunda pieza de la armadura es la coraza, que es la cualidad de justicia que nos cubre. La idea de justicia de Pablo enfatiza la justificación (véanse Ro 3.21-26; 8.31-39), nuestro derecho de estar ante Dios, y la justicia moral resultante y la transformación que acompaña a esta verdad (véanse Ro 6.1-23; Ef 4.24; 5.9). Tenemos que resistir las acusaciones de conciencia, el desaliento y la inconsecuencia porque nadie puede presentar cargo alguno contra los escogidos de Dios (Ro 8.33-34). La coraza cubre tanto la parte delantera como la espalda y tenemos que reconocer que la justicia de Cristo nos cubre por completo ante Dios.



El calzado (6.15)

La tercera pieza de la armadura que Pablo identifica es el calzado (sandalias) la cualidad estabilizadora de la paz. El calzado que usaban los soldados romanos tenían

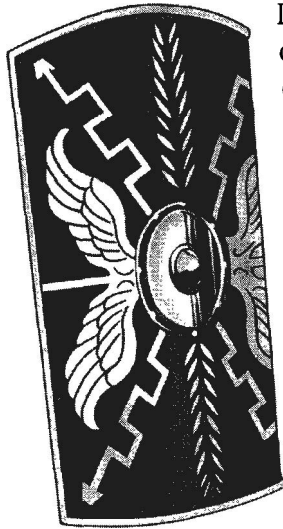
¿Cuáles son algunas de las tentaciones generalizadas hoy en día que hacen que los cristianos caigan? ¿Cómo podemos rechazar estas tentaciones?



abrazaderas para permitir que los soldados se afirmaran y se mantuvieran firmes y no se deslizaran en medio de la batalla. Les permitían caminar con firmeza para sostenerse. Asimismo, tenemos que resistir las distracciones, las calumnias, el egoísmo y otras cosas que podrían hacernos resbalar durante la guerra espiritual en

que nos encontramos.

El escudo (6.16)



La cuarta pieza de la armadura es el escudo, la habilidad protectora de la fe. El escudo tenía noventa por sesenta centímetros y se usaba para proteger al soldado de los dardos de fuego que podrían dar en el blanco y quemarlo. Para los soldados romanos, estos dardos de fuego eran tan devastadores como nuestras armas químicas actuales. Así como el escudo protegía, nuestra fe puede resistir la falta de oración y protegernos de las dudas y el desaliento. Tenemos que reconocer que la fe agrada a Dios y que es una señal característica de su pueblo (véase Heb 11).

El yelmo (6.17)

Pablo identifica la quinta pieza de la armadura defensiva como el yelmo, la naturaleza alentadora de la salvación. El yelmo significa la seguridad de la victoria futura y final. En este sentido, nuestra salvación es segura; y en esta vida, tenemos la seguridad de resistir el temor, la cobardía y el desengaño. La imagen del yelmo nos ayuda a ver que al ir llevándonos a nuestra victoria final en Cristo, nos rescata de la tiranía de lo inmediato.⁴

Las cinco piezas de la armadura defensiva nos preparan para el desafío que enfrentaremos. Los desafíos con los que

tenemos que contender cada día, además del tipo de cosas mencionadas previamente, son las tentaciones a estar ansiosos en lugar de orar (véase Flp 4.6-7). En vez de disfrutar la vida cristiana con firmeza, tenemos la tendencia de estar un día en la cumbre y otro en el valle. Sentimos la tentación de hablar cuando deberíamos guardar silencio y a permanecer en silencio cuando deberíamos hablar, confundiendo humildad y orgullo.

Tenemos la tendencia de agradar a las personas y a caer en la trampa de la mundanalidad. No distinguimos la ira de la ira justa y la impertinencia de la diversión apropiada. A menudo, los miembros de la iglesia no distinguen la diferencia entre ser alumnos de la iglesia y ser críticos de la iglesia y su teología. Pablo llama a los creyentes a ponerse toda la armadura, lo cual apunta a la naturaleza divina más que al hecho de tenerla completa. El carácter de la divina armadura nos prepara para las presiones especiales y provee estabilidad a nuestro carácter para que podamos estar firmes contra el mal y los principados y potestades.

¿Es la fe algo estático; es decir, una vez que se tiene, es constante? ¿O es dinámica, es decir, disminuye y aumenta? Explique su respuesta. En el margen, haga una lista de las formas en que podemos fortalecer nuestra fe.



La armadura ofensiva (6.17)

La armadura ofensiva incluye una sola arma. La espada representa el evangelio y la Palabra escrita de Dios.⁵ Tenemos que reconocer que la espada es espiritual en su origen. La que Pablo menciona es una espada corta usada en la lucha cuerpo a cuerpo. Este cuadro subraya el poder de las Escrituras y enfatiza nuestra necesidad de conocer la Palabra de Dios. La Biblia sirve como guía para una vida piadosa, da fuerzas al cansado, provee instrucción y comprensión de la vida, renueva nuestra alma y espíritu y nos guía al gozo y al deleite. El salmista describe la Palabra de Dios como más

¿En qué maneras la Biblia es un arma ofensiva en nuestra guerra espiritual?

Los bautistas del sur se han caracterizado como personas que hablan mucho de la Biblia, pero que generalmente conocen muy poco de su contenido. Necesitamos cambiar esa imagen por un estudio serio y sólido y por aplicar las verdades bíblicas a nuestro vivir diario.

.....

preciosa que la plata y el oro; como maravillosa, absolutamente confiable, veraz, establecida y eterna (Sal 119). La reacción correcta a la Palabra de Dios es amarla y meditar en ella todo el día (Sal 119.97), porque es una lámpara para nuestros pies y una luz a nuestro camino (Sal 119.105).

Por el diseño, contenido y origen, la Palabra de Dios puede describirse como “fiel” (2 Ti 2.11), “confirmada” (Heb 2.3), dura “para siempre” (1 P 1.24-25) y “segura” (2 P 1.19). Las personas que construyen sus vidas sobre la Palabra de Dios no serán defraudadas y estarán preparadas contra las estratagemas del maligno. Dios entregó su Palabra escrita para instruir y para alentar a los creyentes (Ro 15.4), para guiar a las personas a una fe salvadora (2 Ti 3.15), para llevar a la gente a la santidad (2 Ti 3.16) y para preparar a los creyentes para buenas obras y estabilidad en la guerra espiritual (véanse 2 Ti 3.17; Ef 6.17). Sin esta arma ofensiva, estaríamos indefensos contra las estratagemas perversas de Satanás. Sin embargo, con la Palabra de Dios, la Iglesia está preparada para avanzar en la guerra, sabiendo que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella (véase Mt 16.18).

Cuidadosamente tenemos que ponernos con oración cada pieza de la armadura. Los cristianos de Éfeso se caracterizaban por la oración; por eso Pablo exhorta a sus lectores a entrar en la guerra espiritual orando, haciendo uso de los recursos divinos disponibles.

La razón para la armadura

Necesitamos armas tanto ofensivas como defensivas porque la iglesia está en guerra espiritual con el maligno. Satanás es poderoso, malo, inescrupuloso y astuto. Los cristianos necesitan conocer a su enemigo (y el enemigo no son sus hermanos en la fe [véase Ef 4.1-6]). En las Escrituras, el enemigo es Satanás y sus fuerzas de demonios.

Satanás se identifica como “el maligno” (Ef 6.16), “el tentador” (Mt 4.3), “el príncipe de este mundo” (Jn 12.31),



"el dios de este siglo" (2 Co 4.4), "el príncipe de la potestad del aire" (Ef 2.2), "el acusador de nuestros hermanos" (Ap 12.10), el que "engaña al mundo entero" (Ap 12.9), el "príncipe de los demonios" (Mt 12.24-26), el "adversario" (1 P 5.8), "el padre de mentira" y "homicida" (Jn 8.44). Satanás

no sólo es homicida y mentiroso, sino que también es pecador (1 Jn 3.8). Reconocer que es homicida y mentiroso (Jn 8.44) indica que prácticamente todas las formas del mal surgen de la violación de estos dos principios: lo sagrado de la vida y lo sagrado de la verdad.

Satanás lleva a cabo sus ataques de diversas maneras. Falsifica (2 Co 11.14-15), calumnia (Gn 3.4-5), engaña (Ap 20.3), ciega las mentes (2 Co 4.4), acusa (Ap 12.10), estorba (1 Ts 2.18), siembra cizaña (maleza, trigo falso) (Mt 13.38-39), incita a la persecución (Ap 2.10), induce al pecado (Hch 5.3) y emplea ardides malvados (2 Co 2.11). Su propósito principal no es establecer un reino de crimen y confusión, sino de un reino permanente que suplante y coexista con el Reino de Dios. Acosa al pueblo de Dios haciéndolo que centre su atención en las restricciones que nos pone Dios, las cuales en realidad son para nuestro beneficio. Quiere hacernos dudar de la bondad de Dios. Nos presenta atractivas falsificaciones de la voluntad de Dios y de una verdadera adoración, engaños tales como poder religioso, dinero, posición y prestigio. Trata que prestemos atención en el presente en lugar de los valores futuros de la eternidad (véase Heb 12.1-2).

Debemos recordar las limitaciones de Satanás. Es responsable (Mt 25.41). No es ni omnipresente, ni todopoderoso, ni omnisapiente. A la luz de estos hechos, nunca deberíamos subestimarlos (Jud 8-9), ni sobreestimarlos (Job 1.12). Debemos estar en guardia contra sus ataques (1 P 5.8) y no invitarlo a que nos ataque (Ef 4.27). Debemos estar conscientes del uso que hace Dios de Satanás (2 Co 12.7). La obra consumada (Jn 12.31; Ap 12.10b-11) e

En el margen, haga una lista de las evidencias del poder de Satanás que usted ve en nuestro mundo.

¿Le parece que las órdenes de Dios son restricciones o pautas que nos liberan? Explique.

Ser espiritual-
mente presun-
toso es en
extremo peli-
groso. Creer que
somos inmunes a
las tentaciones
corrientes e
impermeables a
los asaltos del
mal es ponernos
por sobre las caí-
das. Lo que nos
permitirá estar
firmes en el
fragor de la
batalla no es la
confianza en
nosotros mismos,
sino la depen-
dencia de las
fuerzas de Dios.

• • • • •

intercesora de Jesús (Jn 17.15) es la mejor defensa contra Satanás. Debemos aprovecharnos de la defensa provista a los creyentes mediante una humilde sumisión a Dios (Stg 4.6-7), la defensa que da una resistencia firme a Satanás (Stg 4.6-7) y la armadura espiritual que Dios ofrece a los suyos (Ef 6.10-18).

Tenemos que esforzarnos en el poder de Cristo y no descansar en nuestra propia confianza (véase Ef 6.10). Hay que tomar con seriedad el urgente llamado a combatir y ponernos toda la armadura de Dios (véase Ef 6.11). Tenemos que vencer al enemigo mediante la fe y perseverar en nuestra posición; y cuando permanecemos firmes, debemos seguir estándolo (Ef 6.11-13). Con nuestra boca podemos declarar nuestra fe en Cristo y reconocer abiertamente que es nuestro Maestro y Señor. Los cristianos tienen que confesar a Cristo como el Único que ha conquistado los poderes en la cruz. Hay que ser cuidadosos en no dejar que Satanás entre a nuestras vidas. Así, rechazaremos cualquier forma de obediencia a Satanás, sus huestes de demonios y su mundo. Esto lo tenemos que hacer resuelta y enérgicamente mientras nos sometemos a Dios y hacemos uso de sus recursos que provee para resistir a Satanás y sus fuerzas demoníacas.

Naturaleza comunitaria de la oración (6.18-20)

En los versículos 18-20, Pablo describe la oración que se hace en el Espíritu. Esto significa que se enseña, se fortalece, se capacita y se dirige en el Espíritu. La oración brinda la atmósfera penetrante en la cual recibimos todas las demás armas al reconocer nuestra posición en Cristo.⁶ Pablo llama a los creyentes a orar en el Espíritu. Ya hemos visto dos ejemplos de esta clase de oración (Ef 1.15-23; 3.14-21). Orar en el Espíritu es admitir nuestro desconocimiento y es una señal de nuestra dependencia de Dios. Vamos a Él diciendo: "Hágase tu voluntad".

La oración en el Espíritu es regular y constante. Esto significa que es apropiada para toda ocasión, tanto cuando sentimos deseos de orar como cuando no. La oración en el Espíritu ocurre a tiempo y fuera de tiempo; en triunfo y en

desesperación; durante tiempos regulares y planificados y a través del transcurso del día "sin cesar" (véase 1 Ts 5.17). La oración toma diversas formas. Puede ser privada, pública, en voz alta o silenciosa. Se puede ofrecer como adoración, acción de gracias, petición o súplica. La oración es más que hablar con Dios; es hablar íntimamente con Él. Requiere tenacidad y paciencia.

Mientras se ora hay que estar alerta, porque Satanás nos ataca cuando oramos. La oración requiere preocupación por toda la comunidad de fe, lo cual quiere decir que no debemos enfocar la oración en nosotros mismos. Debe basarse más en la Palabra de Dios y en la

preocupación por su Reino que en nuestras necesidades y deseos.

Las parejas casadas necesitan reconocer la importancia de orar juntos.

¿Qué cree que quiere decir Pablo con "orar en todo tiempo"? ¿Cuál es su patrón de oración?

La oración tiene que ver con la unidad, la pureza y la madurez de la iglesia (véase Ef 4.1-32). Al orar, podemos esperar contender con Satanás mientras nos mantenemos confiados de la victoria final. Esta victoria puede llegar por vías inesperadas en las cuales aumenta la gracia de Dios en nuestras vidas (véanse 2 Co 12.7-9; Heb 11.32-40). La oración debe ser específica en cuanto a entender los caminos y la voluntad de Dios. A menudo, mientras oran, los creyentes que oran de corazón pasan por momentos de mucha agonía, pero nunca son dejados en esa agonía. La recompensa por orar en el Espíritu es la paz que sobrepasa todo entendimiento, la calma interior que las circunstancias externas no pueden afectar. La paz inte-

En el margen haga una lista de los beneficios de orar juntos en la congregación. Escriba dos cosas en la vida de su iglesia por las cuales va a orar.

rior no es la meta de la oración, sino que es su resultado inevitable.

Cuando involucramos cada parte de nuestra vida en la oración, reconocemos que Dios es el Dios viviente que escucha y actúa. De algún modo en sus misterios, Dios no actúa en la misma forma cuando oramos que cuando no

oramos. Pero siempre debemos recordar que no oramos para que se haga nuestra voluntad en el cielo, sino para que se haga la voluntad de Dios en la tierra.

Tanto Pablo como Pedro mandaron a velar y a estar firmes contra el diablo (véase 1 P 5.8). La Iglesia debe velar para que los lobos rapaces, bajo la influencia del diablo, no ataquen a la comunidad y la hagan descarriarse.

Pablo instó a la iglesia a orar con perseverancia inagotable. Las acciones de vigilancia y oración están indisolublemente unidas. La oración es un acto de vigilancia y ésta es un resultado de la oración. Vigilancia cuidadosa es una manifestación de vida espiritual genuina. Representa la fidelidad de la iglesia en evitar que una falsa seguridad la adormezca.

Observaciones finales (6.21-24)

La oración es un aspecto dominante de Efesios y para Pablo es un final apropiado. En los versículos 21-24 el énfasis está en la oración en el Espíritu.

Pablo termina con saludos que carecen de las referencias personales usadas en otras de sus cartas. Esto se puede entender debido a que al parecer la carta era tipo circular. No serían fáciles de explicar tales omisiones si la carta se hubiera escrito sólo para la iglesia en Éfeso, el lugar donde Pablo permaneció más tiempo que en cualquier otro en su ministerio (véanse Hch 18.19-21; 19; 20.13-31). Lo más probable es que la carta la llevó Tíquico junto con la carta a la iglesia de Colosas y la nota personal a Filemón.

Las palabras finales de Pablo subrayan que el nuevo pueblo de Dios al que se le ha concedido nueva vida y ha

entrado en la nueva familia todavía debe soportar la guerra espiritual. Los creyentes deben tomar seriamente estas exhortaciones finales y armarse para guerra y así permanecer firmes contra las estratagemas del diablo y contra el día malo. Tenemos que reconocer el poder del cual disponemos por nuestra posición en Cristo y que está al alcance en la Palabra de Dios para llevar una vida que agrade a Dios y que resista en fe los ataques de Satanás.

La epístola a los Efesios es una majestuosa palabra enfatizando que nuestra salvación no sólo es para nuestro beneficio personal, sino que también alaba y glorifica a Dios. Se nos recuerda que en los propósitos de Dios, su voluntad traerá todas las cosas en el universo bajo el gobierno y reinado de Cristo.

La carta de Pablo nos recuerda la importancia de la Iglesia como agente de redención sobre la tierra. En ella, Dios despliega su multiforme sabiduría hacia todos los seres vivientes, incluyendo los gobernadores y las autoridades en los reinos celestiales. La Iglesia recibe su propósito y poder del cielo, donde Cristo está exaltado a la diestra de Dios. Sin embargo, la Iglesia debe vivir su llamado sobre la tierra al llevar a cabo los propósitos de Dios. Cristo ha capacitado a la Iglesia para edificarse en calidad y en cantidad y promover la unidad y la madurez. La Iglesia lleva a cabo su misión al dar muestras de una nueva vida de pureza que hace posible el Espíritu de Dios. La exhortación de Pablo a permanecer firmes en el Señor sigue vigente, porque la Iglesia de Cristo está involucrada en un gran conflicto espiritual; pero Dios nos ha dado los recursos espirituales para resistir en el día malo. La Iglesia, como pueblo de Dios, debe ofrecer una imagen de unidad. Debe ser ejemplo de las formas de Cristo a un mundo que es lento para ver las realidades del evangelio vivido en forma auténtica. La carta a los Efesios llama a la Iglesia a adorar, andar, testificar y a prepararse para la guerra mientras llevamos a cabo y vivimos el llamado de Dios para nuestras vidas en Cristo.

Tíquico es uno de los muchos héroes anónimos del Nuevo Testamento.

Pablo escribió la inspirada carta a los Efesios, pero fue Tíquico el que la entregó.

¿Cuántas millas tuvo que caminar? ¿Cuántos peligros tuvo que afrontar? ¿Qué lo mantuvo firme?

La causa de Cristo necesita héroes anónimos que no les interese recibir crédito, sino ser fieles a Cristo.

• • • • •

*¿Qué considera que es el llamado de Dios en Cristo para su vida?
¿Cómo lleva a cabo ese llamado?*

NOTAS:

1. *Nuevo Himnario Popular*, N° 121, 1975.
2. William Gurnall, *The Christian in Complete Armour. Or A Treatise, of the Saints War against the Devil; Wherein a Discovery is made of that Grand Enemy of GOD and his Policies, Power, Seat of his Empire, Wickedness, and chief design he hath against the Saints* [El cristiano en armadura completa. O un tratado de la guerra de los santos contra el diablo; en la cual se hace un descubrimiento de ese gran enemigo de DIOS y su pueblo, en sus políticas, poder, sede de su imperio, iniquidad, y principal designio que tiene contra los santos], Londres, 1669, p. 31. El equivalente moderno de la obra de Gurnall es la exposición de D.M. Lloyd-Jones, *The Christian Soldier: An Exposition of Ephesians 6.10 to 20* [El soldado cristiano: Una exposición de Efesios 6.10-20], Baker, Book House, Grand Rapids, 1977.
3. *Resistir* es la palabra clave de este pasaje. Véase Francis Foulkes, *The Letter of Paul to the Ephesians* [La carta de Pablo a los Efesios], ed. rev., Eerdmans Publishing Co., Grand Rapids, 1989, p. 178.
4. Véase el origen de estas cinco piezas de la armadura en Archibald Thomas Robertson, *Ephesians* [Efesios], vol. 4 en *Word Pictures in the New Testament* [Cuadros hablados en el Nuevo Testamento], Broadman Press, Nashville, 1931, pp. 550-51.
5. Véase Harold W. Hoehner, "Ephesians" [Efesios], en *The Bible Knowledge Commentary* [Comentario del conocimiento de la Biblia], Victor, Wheaton, 1983, p. 644.
6. Véase E.M. Bounds, *Power through Prayer* [Poder mediante la oración], nueva ed., Baker Book House, Grand Rapids, 1991; también Juan Bunyan, *El progreso del peregrino*, New York, Signet Classics, 1964, cuya alegoría sigue la descripción de Pablo del conflicto espiritual. Por ejemplo, dice "que fue forzado a guardar su espada y a recurrir a otra arma llamada toda oración" (p. 63).

Plan de estudio de crecimiento cristiano

Este es un libro en el *Plan de estudio de crecimiento cristiano* (anteriormente *Curso de estudio para la iglesia*) por el cual se da crédito en el área de estudio bíblico del plan de diplomas. Para recibir crédito por este libro lea y haga las actividades de aprendizaje que se encuentran en el libro; muestre su trabajo al pastor, un miembro del personal o a un líder de la iglesia; y llene el modelo que está a continuación.

Envíe el modelo con toda la información a la **Oficina del Plan de estudio de crecimiento cristiano**, 127 Ninth Avenue, North, MSN 117 Nashville, TN 37234-0117, FAX: (615) 251-5067. Puede hacer copias de esta página.

Si desea más información sobre el Plan de estudio de crecimiento cristiano, vea el Catálogo del Plan de estudio de crecimiento cristiano de este año. Tal vez en la oficina de la iglesia haya un catálogo. Si no hay, pida uno gratis a la Oficina del Plan de estudio de crecimiento cristiano, teléfono (615) 251-2525.

Efesios: Un cuerpo en Cristo

Número del curso: CG-0222

Información del solicitante

Nº de Seguro Social				Nº Personal del CGSP				Fecha de nacimiento			
Nombre (nombre, segundo, apellido)								Teléfono			
Sr. Srta.											
Sra.											
Dirección (calle, ruta o no. del apartado postal)						Ciudad, Estado			Código postal		

Información de la iglesia

Nombre de la iglesia											
Dirección (calle, ruta, o no. del apartado postal)						Ciudad, Estado			Código postal		

Sólo para solicitar cambios

Nombre anterior											
Dirección anterior (calle, ruta o no. del apartado postal)						Ciudad, Estado			Código postal		
Iglesia anterior						Código postal					

EFESIOS

UN CUERPO EN CRISTO

"La Epístola a los Efesios presenta muy bien los temas de la reconciliación y la unidad de la iglesia. Pablo muestra cómo Cristo ha derribado los muros de separación para llevarnos junto a Dios". Esta cita del libro expresa claramente el tema principal de Efesios. El gran propósito de Dios es unir todas las cosas en Cristo. Pablo quería que sus lectores amaran, estimaran y adoraran al Dios que estableció su iglesia por medio de Cristo. Si usted desea descubrir cómo participar más activamente en lo que Dios está haciendo, este estudio es para usted.

Este libro de texto le ayudará a comprender la Epístola a los Efesios y aplicar sus enseñanzas a la vida diaria. Se han intercalado declaraciones de aplicación y actividades de aprendizaje en cada capítulo.

El Dr. David Dockery es el Vice presidente para asuntos académicos del Seminario Teológico Bautista del Sureste en Louisville, Kentucky.

**Convention Press
5408-97**

